

EXPRESIÓN ECONÓMICA

REVISTA DE ANÁLISIS

56

- Apertura financiera, dinámica de los flujos de capital internacional y exacerbación de la condición periférica:
El caso de México

MARISELA GARCÍA HERNÁNDEZ
BERNARDO JAÉN JIMÉNEZ
LUIS CLAUDIO KRAJEVSKI

- Deposit Money Banks' Credit and Public Domestic Investment in Nigeria: Pre and Post Structural Adjustment Programme Analysis
ZEBEDEE UDO MAMUDU

- Ethiopia's Macroeconomic Growth Narrative:
Diversifying the Economy by Harnessing
the Potential of Forest Products
RORISA MIDEKSO WARE
RUSHA BEGNA WAKWEYA

- Impacto social de "Jóvenes Construyendo el Futuro"
en la población: el caso de Guerrero
ARIEL VÁZQUEZ ELORZA
MARÍA JESICA ZAVALA PINEDA
GONZALO ABELINO TORRES
ALBA LUCIA MORENO ORTIZ

ENERO
JUNIO
2026

ISSN: 3061-7677

EXPRESIÓN ECONÓMICA

REVISTA DE ANÁLISIS

ENERO-JUNIO 2026 / NÚMERO 56



CUCEA

El mejor lugar para el talento

EXPRESIÓN ECONÓMICA. Año 29, No. 56, Enero-Junio 2026, es una publicación semestral editada y distribuida por la Universidad de Guadalajara, a través del Departamento de Economía, por la División de Economía y Sociedad, del CUCEA. Av. Periférico Norte 799, Col. Núcleo Universitario Los Belenes, C.P. 45100, Zapopan, Jalisco, México. Tel: 33 3770 3300 Ext. 25213 y 25361, <http://expresioneconomica.cucea.udg.mx>, expresioneconomica@cucea.udg.mx, Editor responsable: Salvador Peniche Camps. Reserva de derechos al uso exclusivo del título No. 04-2017-120818583500-102, ISSN: 3061-7677, otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Licitud de Título: en trámite, Licitud de Contenido: en trámite, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Responsable de la última actualización de éste número: Departamento de Economía, por la División de Economía y Sociedad, del CUCEA. Av. Periférico Norte 799, Col. Núcleo Universitario Los Belenes, C.P. 45100, Zapopan, Jalisco, México, Pedro Chávez Gómez.

Fecha de la última modificación 1 de enero de 2026.

La propiedad intelectual y responsabilidad de las opiniones expresadas es de sus autores, no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se permite la reproducción de las ideas siempre y cuando se cite la fuente.

Los derechos de publicación son de la Universidad de Guadalajara, por lo tanto, sin su previa autorización queda estrictamente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos e imágenes.

Expresión Económica aparece listada o indexada en: Catálogo del sistema de información en línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (LATINDEX), Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE), Directory of Open Access Journals (DOAJ).

Los artículos presentados en esta publicación han sido evaluados por pares de manera anónima y por académicos de prestigio en cada una de sus áreas. Con esto se pretende mantener y garantizar la calidad de los trabajos inéditos aquí presentados. Y así mismo, se busca cumplir con los estándares de calidad exigidos por programas académicos y de investigación como el PRODEP (Programa de Desarrollo Profesional Docente de la Secretaría de Educación Pública) y del SNI (Sistema Nacional de Investigadores de la SECIHTI).

Producción: Ediciones de la Noche.

Equipo Editorial / *Editorial team*

Dr. Salvador Peniche Camps

Editor en Jefe

Mtro. Pedro Chávez Gómez

Editor Ejecutivo

Valeria Gutierrez Olivares

Editora Técnica

Yanin Laura Ortiz García

Asistente Editorial

Lisset Gómez González

Asistente Editorial

† Lic. Jorge Alberto Pérez Torres

Consejo Editorial / *Editorial Council*

Dr. Charles A.S Hall

State University of New York, Estados Unidos de América.

Dr. Jorge I. Villaseñor Becerra

Universidad de Guadalajara, México.

Dra. Aleida Azamar Alonso

Universidad Autónoma Metropolitana, México.

Dr. Paul C. Sutton

University of Denver, Estados Unidos de América.

Dr. Daniel Tagle Zamora

Universidad de Guanajuato, México.

Dr. Martín Guadalupe Romero Morett

Universidad de Guadalajara, México.

Dr. Darío A. Escobar Moreno

Universidad Autónoma Chapingo, México.

Mtro. Joel García Galván

Universidad de Guadalajara, México.

Dr. Mario Alejandro Pérez Rincón

Universidad del Valle, Colombia.

Mtra. María Beatriz Abaca

Universidad Nacional de Villa María, Argentina.

Dr. Sergio Gabriel Ceballos Pérez

Consejo Nacional de Humanidades, Ciencias y Tecnologías, México.

Mtro. Dairon Rojas Hernández

Universidad de Pinar del Río, Cuba.

Mtra. Iris Álvarez Ayon

Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, México.

Dr. Fander Falconí Benítez

Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, Ecuador.



CUCEA
El mejor lugar para el talento

Comité Científico Internacional / *International Scientific Committee*

| | |
|--------------------------------------|--|
| Dra. Marianela de Batista | Universidad Nacional del Sur, Argentina. |
| Dr. Jorge Luis Suárez Campos | Universidad Autónoma de Chile, Chile. |
| Dr. Guillermo Peinado | Universidad Nacional de Rosario, Argentina. |
| Dr. José Carlos Silva Macher | Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú. |
| Dr. Ángel Acevedo-Duque | Universidad Autónoma de Chile, Chile. |
| Mtro. Leo Alejandro Acosta Rodríguez | Universidad de Pinar del Río, Cuba. |
| Dr. Sandys Menoya Zayas | Universidad de Málaga, España. |
| Dra. Yamilet Mirabal Sarria | Universidad de Pinar del Río, Cuba. |
| Dr. Juan Antonio Rodríguez González | Universidad de Guanajuato, México. |
| Dra. Gabriela Munguía Vázquez | Universidad Autónoma del Estado de México, México. |

Contenido ■ Contents

Artículos / Articles

| | | |
|---|---|-----|
| Editorial | <i>Editorial</i> | |
| PEDRO CHÁVEZ GÓMEZ | | 7 |
| Apertura financiera, dinámica de los flujos de capital internacional y exacerbación de la condición periférica: El caso de México | <i>Financial liberalization, dynamics of international capital flows, and the exacerbation of peripheral condition: The case of Mexico</i> | |
| MARISELA GARCÍA HERNÁNDEZ BERNARDO JAÉN JIMÉNEZ LUIS CLAUDIO KRAJEVSKI | | 11 |
| Deposit Money Banks' Credit and Public Domestic Investment in Nigeria: Pre and Post Structural Adjustment Programme Analysis | <i>Crédito de los bancos de dinero de depósito y la inversión pública interna en Nigeria: Análisis antes y después del programa de ajuste estructural</i> | |
| ZEBEDEE UDO MAMUDU | | 33 |
| Ethiopia's Macroeconomic Growth Narrative: Diversifying the Economy by Harnessing the Potential of Forest Products | <i>La narrativa del crecimiento macroeconómico de Etiopía: diversificar la economía aprovechando el potencial de los productos forestales</i> | |
| RORISA MIDEKSO WARE RUSHA BEGNA WAKWEYA | | 51 |
| Impacto social de “Jóvenes Construyendo el Futuro” en la población: el caso de Guerrero | <i>Social Impact of “Jóvenes Construyendo el Futuro” on the Population: The Case of Guerrero</i> | |
| ARIEL VÁZQUEZ ELORZA MARÍA JESICA ZAVALA PINEDA GONZALO ABELINO TORRES ALBA LUCIA MORENO ORTIZ | | 73 |
| LINEAMIENTOS | GUIDELINES | |
| | | 105 |

Editorial

PEDRO CHÁVEZ GÓMEZ¹

Es un honor presentar este número de la revista, que coincide con una serie de transformaciones. Entre ellas, destaca especialmente la consolidación del nuevo diseño de portada, implementado desde el número anterior (*55 julio-diciembre de 2025*). Este concepto creativo —obra de Mara Garibay, portadista de Ediciones de la Noche y de Lisset Gómez González, asistente editorial de la revista— logra fusionar con acierto la esencia de la revista: recupera elementos del diseño original del *núm. 1 (septiembre-diciembre 1998)* y los integra con la línea gráfica contemporánea, vigente desde el *núm. 46 (enero-junio 2021)*. El resultado es una portada que honra la tradición de *Expresión Económica. Revista de Análisis*, a la vez que incorpora un aire renovado y moderno.

No obstante, el cambio más significativo para el equipo editorial es la despedida de la destacada editora técnica, Valeria Gutierrez Olivares. Aunque lamentamos profundamente su partida, nos complace saber que se debe a una magnífica oportunidad para su crecimiento profesional: se incorporará al Instituto para el *Desarrollo Técnico de las Haciendas Públicas (INDETEC)* para continuar su desarrollo como editora. El liderazgo y la dedicación de Valeria fueron cruciales para que la revista consolidara, en pocos años, su registro ISSN en su versión electrónica (un trámite que se gestionaba desde hace tiempo). Cabe mencionar que, en colaboración con Yanin Laura Ortiz García, postularon la revista a sistemas de indexación reconocidos a nivel mundial e impulsaron una profunda actualización en los estándares contemporáneos de edición de revistas científicas.

Le deseamos a Valeria el mayor de los éxitos en su carrera y en esta nueva etapa. Como una de sus últimas contribuciones, participó en la gestión editorial del presente número *56 enero-junio 2026*:

La yuxtaposición de estos análisis, desde México hasta Etiopía, pasando por Nigeria y Guerrero, desenlaza un hilo conductor crucial: la aplicación acrítica de consensos económicos globales, lejos de homogeneizar resultados, activa una serie de paradojas y efectos regresivos inesperados. Cada estudio, con su lente analítico particular, desmonta la presunción de neutralidad de las políticas de ajuste y apertura, revelando cómo su implementación real (ya sea mediante la desregulación financiera, el crédito bancario o programas sociales) termina por reconfigurar y, en muchos casos,

1 Editor Ejecutivo. *Expresión Económica. Revista de Análisis*

intensificar las mismas vulnerabilidades estructurales que pretendía resolver. Esta colección de investigaciones no solo documenta fracasos de diseño, sino que evidencia una discordancia fundamental entre los modelos teóricos y las complejas realidades socioeconómicas sobre las que operan, subrayando la imperiosa necesidad de marcos contextualizados que antepongan la soberanía y la equidad a los dogmas universales.

El manuscrito *Apertura financiera, dinámica de los flujos de capital internacional y exacerbación de la condición periférica: El caso de México* de Marisela García Hernández, Bernardo Jaén Jiménez y Luis Claudio Krajevski examina críticamente los efectos macroeconómicos de la apertura financiera en México entre 1980 y 2000, destacando cómo la liberalización impulsada por organismos internacionales exacerbó la volatilidad de los flujos de capital y profundizó la condición periférica de la economía mexicana. A través de un análisis histórico y teórico sólidamente fundamentado, las y los autores demuestran que la desregulación financiera (ejemplificada con la emisión de TESOBONOS y la autonomía del Banco de México) facilitó entradas masivas de capital especulativo, seguidas de fugas abruptas que desestabilizaron el tipo de cambio, incrementaron la inflación y limitaron el crecimiento económico. Este trabajo no solo ilustra la pérdida de soberanía en política económica, sino que también cuestiona la narrativa neoliberal al mostrar que la integración financiera, lejos de promover desarrollo, reforzó dependencias estructurales y amplificó la vulnerabilidad frente a impactos externos.

El análisis *Deposit Money Banks' Credit and Public Domestic Investment in Nigeria: Pre and Post Structural Adjustment Programme Analysis* de Zebedee Udo Mamdu desentraña de manera rigurosa la influencia del crédito otorgado por los bancos de depósito sobre la inversión pública doméstica en Nigeria, abarcando tres marcos temporales diferenciados: el lapso previo al Programa de Ajuste Estructural (1970–1985), el posterior a su implementación (1986–2022) y el periodo completo que amalgama ambas etapas. Empleando mecanismos de corrección de errores y pruebas de quiebre estructural, los hallazgos subrayan que variables como el crédito total a la economía, el dirigido a la agricultura y la manufactura, y el ahorro en bancos ejercen un efecto positivo significativo. Contrariamente, la tasa de interés preferencial y el tipo de cambio oficial mostraron una relación adversa. La identificación de 2007 como año de quiebre estructural, asociado a la crisis financiera global, añade una capa crítica al análisis, sustentando la recomendación de que el Banco Central Nigeriano optimice su gestión de las tasas de interés y el tipo de cambio para mitigar perturbaciones y promover una inversión pública estable.

Rorisa Midekso Ware y Rusha Begna Wakweya examinan en su obra *Ethiopia's Macroeconomic Growth Narrative: Diversifying the Economy by Harnessing the Potential of Forest Products* la paradoja del crecimiento macroeconómico de Etiopía, el cual ha promediado un 7% anual durante dos décadas, impulsado por inversiones estatales en infraestructura y agricultura, pero con un sector forestal significativamente subutilizado que contribuye con menos del 4% al PIB. Aunque el país ha logrado avances notables en industrialización y estabilidad macroeconómica mediante reformas recientes, persisten desafíos estructurales como alta inflación, dependencia de financiamiento

externo y limitada diversificación productiva. Proponen integrar estratégicamente los productos forestales (aprovechando un mercado global que supera los 270 mil millones de dólares) como vía para impulsar el crecimiento sostenible, generar empleo rural y alinear las políticas económicas con compromisos ambientales internacionales, sin descuidar la gobernanza y las alianzas público-privadas.

El estudio *Impacto social de ‘Jóvenes Construyendo el Futuro’ en la población: el caso de Guerrero* de Ariel Vázquez Elorza, María Jesica Zavala Pineda, Gonzalo Abelino Torres y Alba Lucia Moreno Ortiz emplea una metodología rigurosa de emparejamiento por puntuación de propensión (PSM) para evaluar el impacto del programa *Jóvenes Construyendo el Futuro* en los ingresos de la población juvenil de Guerrero. Los hallazgos revelan que, si bien el programa incrementa significativamente los ingresos laborales y por transferencias, persisten heterogeneidades notorias según género, condición indígena, seguridad alimentaria y ámbito geográfico. Resulta paradójico que variables asociadas a la vulnerabilidad, como la carencia de vivienda o la inseguridad alimentaria, reduzcan la probabilidad de participación, lo que sugiere la presencia de barreras estructurales no resueltas por el diseño actual del programa. Estos resultados subrayan la necesidad de ajustes focalizados que prioricen a los jóvenes en condiciones de mayor desventaja.

En conjunto, estos análisis exponen que las políticas económicas, sin una contextualización y un diseño que anticipe sus efectos heterogéneos, corren el riesgo de reforzar las mismas disparidades que pretenden mitigar, una disonancia crítica entre la teoría y sus implementaciones prácticas.

Apertura financiera, dinámica de los flujos de capital internacional y exacerbación de la condición periférica: El caso de México

MARISELA GARCÍA HERNÁNDEZ¹

BERNARDO JAÉN JIMÉNEZ²

LUIS CLAUDIO KRAJEVSKI³

Resumen

Este trabajo analiza los efectos de la apertura financiera sobre variables macroeconómicas claves de los países periféricos, en particular de la economía mexicana. Se inicia abordando de manera teórica cómo la extrema volatilidad de los flujos de capital, resultante de la asimetría monetaria y de la dinámica especulativa, trae consigo efectos macroeconómicos negativos para la periferia. Posteriormente, se verifica cómo esa volatilidad afectó el tipo de cambio, la inflación y el PIB de México en el período 1980 a 2000. Los resultados muestran la manera en que las intempestivas salidas de capital desencadenan y retroalimentan desequilibrios macroeconómicos en los países con monedas de menor jerarquía, además de restringir su autonomía para usar instrumentos macroeconómicos. En ese contexto, la apertura financiera de México resultó en alta vulnerabilidad macroeconómica, frente a los choques especulativos sobre su moneda.

Palabras clave: economías latinoamericanas, economía mexicana, macroeconomía, globalización financiera, neoliberalismo.

Clasificación JEL: E44, F32.

Fecha de recepción: 19 de marzo de 2025. Fecha de aceptación: 23 de abril de 2025.
doi: <https://doi.org/10.32870/eera.vi561229>

1 Universidade Federal da Fronteira Sul, Campus de Laranjeiras do Sul, Paraná, Brasil. Correo electrónico: marisela.hernandez@uffs.edu.br ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7178-7259>

2 Universidad de Guadalajara, Guadalajara, México. Correo electrónico: bernardo.jaen@cucea.udg.mx
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6233-7325>

3 Universidade Federal do Paraná, Paraná, Brasil. Correo electrónico: luisck@ufpr.br ORCID: <https://0000-0001-5003-9665>

FINANCIAL LIBERALIZATION, DYNAMICS OF INTERNATIONAL CAPITAL FLOWS, AND THE EXACERBATION OF PERIPHERAL CONDITION: THE CASE OF MEXICO

Abstract

This paper analyzes the effects of financial liberalization on key macroeconomic variables in peripheral countries, with a particular focus on the Mexican economy. It begins by theoretically addressing how the extreme volatility of capital flows, resulting from monetary asymmetry and speculative dynamics, leads to negative macroeconomic effects for the periphery. Subsequently, it verifies how this volatility affected the exchange rate, inflation, and GDP of Mexico during the period from 1980 to 2000. The results demonstrate how abrupt capital outflows trigger and reinforce macroeconomic imbalances in countries with lower-tier currencies, in addition to restricting their autonomy to use macroeconomic instruments. In this context, Mexico's financial liberalization resulted in high macroeconomic vulnerability to speculative shocks on its currency.

Keywords: latin american economies, mexican economy, macroeconomics, financial globalization, neoliberalism.

JEL Classification: E44, F32.

1. Introducción

La globalización financiera nace bajo un nuevo orden monetario y financiero internacional, liderado por los Estados Unidos, surgido con la caída de Bretton Woods y consolidado con la liberalización/desregulación económica, en distintos grados de las economías nacionales. Ese orden está anclado en la existencia de mercados financieros integrados a nivel mundial, caracterizados por su profundidad, en función de la realización de transacciones secundarias en gran escala y frecuencia, dando un alto grado de negociabilidad a los activos financieros.

La liquidez y la movilidad de capital característica del nuevo orden económico ha facilitado a los inversionistas moverse entre diferentes activos y segmentos de mercado alrededor del mundo. Este movimiento busca elevar los rendimientos resultantes de la obtención de intereses sobre préstamos, dividendos y otros pagos provenientes de la propiedad de activos, denominados en diferentes monedas y con tipos de cambio flotantes, resultando en dinámicas financieras altamente especulativas (Coutinho y Belluzzo, 1998; Carneiro y De Conti, 2020).

En tiempos de mayor incertidumbre sobre las perspectivas futuras del nivel de actividad económica de los países de la periferia, el cambio en la valoración de los agentes sobre la evolución de los precios de activos ha provocado abruptas salidas de capital de esas economías hacia activos más líquidos, percibidos como más seguros. Es el caso del dólar y de los títulos de deuda pública estadounidense, reservas de valor a

nivel internacional, así como de las monedas de países centrales con menores riesgos de precio, crédito y mercado.

Esas salidas intempestivas han resultado en alteraciones súbitas en la tasa de cambio y de interés de las economías periféricas, afectando gravemente su dinámica macroeconómica, así como la alta volatilidad de los precios de los activos. Situación que es revertida solo en presencia de expectativas optimistas, asociadas a una alta rentabilidad y un bajo nivel de incertidumbre futura, momento en el cual los agentes del mercado vuelven a asumir posiciones que implican un mayor grado de riesgo, migrando para los mercados de las economías denominadas “emergentes”.

La apertura financiera y comercial ha significado para los países subdesarrollados una fuerte exposición a los vaivenes financieros internacionales, la pérdida de autonomía en el diseño de sus políticas monetarias y la alta vulnerabilidad entre choques externos. Estos procesos tienen su origen en un conjunto de reformas estructurales impulsadas durante las décadas de los ochenta y noventa, que dieron origen a la implementación de las denominadas políticas neoliberales (Moreno-Brid et al., 2024; Martínez et al., 2015).

Considerando lo anterior, el presente trabajo tiene como objetivo analizar algunos de los efectos de la apertura financiera sobre variables macroeconómicas claves de los países periféricos, de manera particular de la economía mexicana. Se trata de revisar cómo la apertura financiera, impulsada por los organismos financieros internacionales en América Latina, nítida a partir de la crisis de deuda externa de la década de 1980, ha resultado en rápidas y periódicas fluctuaciones en el volumen de los flujos internacionales de capital en el país azteca, afectando negativamente, la tasa de cambio, la producción y la inflación en el periodo objeto de estudio: 1980 a 2000.

Para alcanzar el objetivo de esta investigación, el artículo se divide en tres secciones, sin contar la introducción. En la primera sección, se aborda, de manera sucinta, la relación entre la función reserva de valor internacional desempeñada por el dólar y la dinámica contemporánea de los flujos internacionales de capital, así como sus vínculos con la pérdida de control sobre las principales variables macroeconómicas. Esa discusión tiene por objetivo evidenciar aspectos teóricos que posibiliten la mejor comprensión del contenido de los apartados subsecuentes.

La segunda sección realiza una breve recuperación histórica de las políticas que resultaron en la apertura económica de México, impulsadas fundamentalmente en las décadas de 1980 a 1990. Y se analiza cómo la liberalización financiera repercutió sobre el comportamiento macroeconómico contemporáneo, permeado de repetidos episodios de intensas fluctuaciones en el volumen de los flujos internacionales de capital, que han provocado cambios abruptos en la tasa de cambio, así como del Producto Interno Bruto (PIB) y la tasa de inflación, afectando de forma severa el desempeño de la economía en su conjunto.

Finalmente, se tejen las conclusiones, destacando cómo la apertura financiera de la República Mexicana y en general de las economías denominadas “emergentes”, ha provocado vulnerabilidad económica, revelando la pérdida del control sobre variables

esenciales de la economía nacional, una vez que pasan a ser determinadas fuertemente por factores externos, profundizando la condición de dependencia externa.

2. Metodología

La presente investigación, de carácter cualitativo, adoptó como punto de partida metodológico la revisión bibliográfica con el objetivo de apropiarse primero, de un repertorio teórico crítico, que posibilita comprender a partir de sus raíces cómo la extrema volatilidad de los flujos de capital resultante de la asimetría monetaria y de la dinámica especulativa, dinamizada con la apertura de las economías, traen consigo efectos macroeconómicos negativos para las economías periféricas. Posteriormente, se procedió a analizar la manera en que la apertura financiera ha afectado el comportamiento macroeconómico de México, considerando variables claves como el tipo de cambio, la inflación y el crecimiento económico. Para este segundo objetivo fueron utilizados datos estadísticos, cuya fuente original es el Banco de México, que a partir de un enfoque histórico cualitativo, permitieron evidenciar rasgos estructurales de la dinámica macroeconómica frente a la apertura financiera.

En lo que se refiere al periodo de estudio, la presente investigación se centró en los años de 1980 al 2000, por entender que las políticas económicas implementadas en ese período histórico son decisivas para explicar las tendencias de la dinámica macroeconómica de México, desde entonces hasta la actualidad.

3. La dinámica de los flujos internacionales de capital y la jerarquía monetaria del dólar

La actual globalización financiera⁴, cuyos orígenes se remontan a la década de 1970, está organizada a partir de un dólar flexible, financiero y fiduciario (Prates, 2002; 2017), cuyo funcionamiento se basa en una rígida jerarquía de monedas⁵. Esa jerarquía se exacerba cambiando su naturaleza con la implantación de las políticas de liberalización/desregulación de las relaciones financieras, a nivel interno —economías nacionales— y externo —economía internacional— (Biancarelli, 2019).

4 Conforme Chesnais (1994), citado por Freitas y Prates (1998), la globalización financiera en este artículo es entendida como un proceso que comprende la eliminación de la segmentación de los diferentes mercados financieros locales, la interpenetración de los mercados monetarios y financieros nacionales y su integración en los mercados mundializados.

5 La jerarquía de las monedas está vinculada a la capacidad que cada moneda nacional tiene para realizar las funciones de la moneda en la escala global, esto es ser unidad de cuenta, medio de pago y depósito de valor. El ejercicio de estas funciones denota un nivel específico de liquidez internacional y por lo tanto, de jerarquía. Las monedas con una jerarquía superior llamadas “monedas centrales”, realizan las funciones de moneda a nivel internacional, por tanto, cuentan con mayor liquidez. Por otro lado, las llamadas “monedas periféricas” no realizan estas funciones o las realizan de forma precaria, teniendo un menor grado de liquidez. La jerarquía del sistema monetario y financiero internacional está representada por la existencia de un núcleo compuesto por la moneda de reserva, el dólar (respaldo de la riqueza financiera mundial), seguido de otras monedas convertibles (monedas de los países centrales), finalizando con las monedas inconvertibles (monedas de los países periféricos).

De acuerdo con Prates (2002; 2017), en el nuevo *Sistema Monetario Financiero Internacional* [SMFI], el dólar flexible no necesita funcionar como un patrón rígido de valor en su función de reserva de valor del sistema económico internacional, dejando de estar atrapado en la convertibilidad fija en oro. El dólar puede alterar su poder adquisitivo en relación a cualquier otra moneda del sistema sin que se cuestione su posición en la jerarquía monetaria internacional. Concomitantemente, esa moneda pasó a tener un carácter fiduciario porque se basa en la confianza manteniendo su carácter financiero consolidado en nuevas bases, ya que constituye la referencia para las transacciones comerciales y financieras, así como para los compromisos contractuales en el ámbito internacional, a partir del cual Estados Unidos ha construido su poder financiero⁶.

A partir de esas características, las funciones desempeñadas por el dólar en el SMFI, en particular, la de *reserva de valor*, pasaron a influir decisivamente en la dirección y el volumen de los flujos internacionales de capital (Carneiro y De Conti, 2020). Según Serrano (2002), citado por Carneiro (2008), “[...] la moneda de reserva tendría un estatus peculiar en el sistema monetario internacional: la capacidad de definir unilateralmente la tasa de interés básica de ese sistema”.

Como señala Belluzzo (1997), esto se debe a que la moneda de reserva constituye la representación general y abstracta de la riqueza del sistema globalizado, y, por tanto, las condiciones de su posesión definen los parámetros para la búsqueda de otras formas de riqueza, incluidas otras monedas del sistema. (p. 549, traducción libre realizada por los autores)

Los cambios en la tasa de interés básica del Banco Central estadounidense vinculados a los objetivos específicos de ese país, desencadenan movimientos de capitales a nivel global, dada su liquidez y seguridad, afectando directamente los precios de los activos, así como variables macroeconómicas, en particular la tasa de cambio y de interés de otros países. De esta forma, se puede afirmar que la dirección de los flujos internacionales de capital está vinculada a la política monetaria del país emisor de la moneda clave del SMFI: Estados Unidos. Cualquier cambio en la política monetaria de ese país provocará importantes recomposiciones de cartera y violentas fluctuaciones en los flujos internacionales de capital.

Según Carneiro (2008) y, Carneiro y De Conti (2020), también derivado de la función de reserva de valor del sistema, el dólar no presenta riesgo de precio respecto de sí mismo por ser el activo más líquido. Las demás monedas tienen riesgo de precio variable, cuya magnitud depende de la valoración de los agentes según las condicio-

6 Para Biancarelli (2019), el nuevo patrón dólar permitió a Estados Unidos, mediante la *emisión de moneda de reserva sin respaldo en oro*, dos privilegios: 1. Acumulación de déficit en cuenta corriente, una vez que la ampliación de sus pasivos externos ya no aumentaría la desconfianza en la convertibilidad; y 2. Fluctuación de su moneda, ya que las importaciones están denominadas en su propia moneda. Estos dos fenómenos convergen de modo que la política monetaria de Estados Unidos persigue *exclusivamente objetivos internos*, aumentando el potencial de *conflicto con posibles necesidades financieras del resto del mundo*. Aquí es importante recordar que quien define la tasa de interés básica del sistema es el tenedor de la moneda de reserva, es decir, Estados Unidos.

nes de su conversión en moneda de reserva, es decir, la fluctuación esperada del tipo de cambio frente a la moneda reserva. La moneda reserva también tiene el riesgo crediticio más bajo y emite el título considerado de riesgo cero a nivel internacional: los bonos del *tesoro* estadounidense de largo vencimiento. Además, al tener mercados financieros más desarrollados, el dólar también se caracteriza por un menor riesgo de mercado. En esa perspectiva, Biancarelli (2019) agrega que:

Tener los mercados más profundos, más líquidos y más estables para la negociación de títulos otorga a los Estados Unidos el estatus de “puerto seguro” para la riqueza global. Los títulos más cortos de la deuda pública de ese país, garantizados por el Estado Nacional más poderoso del planeta, regresan así a la posición de riesgo cero del sistema, desde la cual se pueden evaluar todos los compromisos financieros. (p. 31)

De esta forma, existe un permanente y mayor deseo por activos establecidos en la moneda de reserva internacional, así como distintos grados de confianza en las diferentes monedas del sistema, dependiendo de los diferentes riesgos de precios, crédito y mercado. Estas características explican el mayor flujo de capital para los activos denominados en dólares, así como para los denominados en monedas de los países centrales. Solo en presencia de expectativas optimistas, asociadas a una alta rentabilidad y a la percepción de un bajo nivel de incertidumbre futura, los agentes del mercado pasan a asumir posiciones que implican un mayor grado de riesgo en los mercados de los países periféricos. En tiempos de mayor incertidumbre global es en el dólar, moneda de reserva de los mercados financieros y activo más líquido de la economía mundial, donde el capital encuentra su refugio seguro (De Conti, 2018; Carneiro y De Conti, 2020).

La falta de riesgo que presenta la moneda clave del sistema, cobra mayor importancia en momentos de incertidumbre y mayor aversión al riesgo cuando los flujos de capital se dirigen hacia activos más líquidos percibidos como más seguros, como es el caso del dólar y/o los títulos de deuda pública norteamericana. De esta manera, se puede deducir que el papel de reserva internacional de valor atribuido al dólar le permite diferenciarse de otras monedas, lo que resulta en una asimetría monetaria, reflejada en la dirección y fluctuaciones de los flujos internacionales de capital.

A diferencia de las economías centrales, las monedas emitidas por los países periféricos⁷ se ubican en los estratos más bajos de la jerarquía monetaria. Para Carneiro

7 De acuerdo con el pensamiento estructuralista latinoamericano, surgido de la CEPAL, el concepto centro-periferia remite a una lógica internacional en la que los factores determinantes del crecimiento económico de los países periféricos son el resultado y la función de los movimientos de los países centrales. A esta lógica se suma la dependencia de los países periféricos de las economías centrales, una vez que el eje dinámico de sus economías no se encuentra en su mercado interno. La funcionalidad y dependencia de las economías periféricas explicaría la dinámica y la brecha productiva entre estas economías y las centrales, así como su subordinación (Bielschowsky, 2000; De Conti, 2018). La diferenciación estructural entre estos países establece una distinción en las funciones de cada una de estas economías, esto es en la División Internacional del Trabajo: por un lado, los países periféricos exportadores primarios, o de productos industrializados altamente dependiente de importaciones e intensivos en fuerza de trabajo barata, y; por el otro, los países centrales productores de bienes

(2008), “[...] son monedas que son incapaces de constituirse como reservas de valor, y por lo tanto no tienen aceptación a nivel internacional, se les llama monedas inconvertibles” (p. 548). En un contexto de movilidad de capital y tipos de cambio flotantes, mantener activos en monedas inconvertibles implica inherentemente mayores riesgos de precios, crédito y mercado.

De acuerdo con Biancarelli (2007; 2019), en las fases ascendentes del ciclo económico internacional las expectativas sobre los rendimientos futuros incentivan la firma de contratos con márgenes de seguridad cada vez más reducidos, dirigiendo los flujos de capital hacia regiones de mayor riesgo. Sin embargo, cuando se hace presente una reversión general de las expectativas, la reevaluación de las combinaciones riesgo-rentabilidad de los activos en monedas de menor jerarquía provoca un aumento violento de la preferencia por la liquidez, lo que se materializa en una masiva “fuga hacia la calidad”, esto es, un movimiento de vuelta a los activos de los mercados centrales.

Según Carneiro (2008), coincidiendo con las observaciones de Biancarelli (2019) y De Conti (2018), los flujos internacionales de capital solo migran hacia activos denominados en monedas no convertibles cuando presentan alta rentabilidad, dependiendo del riesgo que representan. Como esas monedas tienen menos liquidez, el premio de riesgo ofrecido debe ser mayor para poder atraer inversionistas financieros, imponiendo mayores costos al precio interno del dinero (mayor tasa de interés). Esto significa que cuando el capital deja la moneda de reserva exige premios más altos, ya que enfrenta mayores riesgos.

De esta forma, de acuerdo con Biancarelli (2019), el hecho de que los activos de las economías con monedas no convertibles no constituyan buenas reservas de valor, obliga a esos países a pagar una rentabilidad más alta para convencer a los inversores de asumir mayores riesgos, siendo, “[...] el segmento en el que se asigna una porción marginal de las carteras globales y que sufre las primeras pérdidas en momentos de ‘aversión al riesgo’ (*ibid*, p. 45)⁸.

Aún para Biancarelli (2007), el acceso al mercado financiero internacional se define por procesos que escapan al control de las economías con monedas inconvertibles. La mayor o menor disponibilidad de financiamiento para los países periféricos expresada en ciclos de liquidez internacional⁹, es resultado de la caída de la remunera-

industriales de alta complejidad tecnológica y valor agregado, como es el caso de bienes de capital y bienes intermedios. Esta distinción de funciones en el sistema económico mundial estaría en la base de los procesos de desarrollo y subdesarrollo de las economías central y periférica, los cuales se complementan y retroalimentan (Hernández, 2022).

- 8 Más adelante, el autor afirma que, “[...] estar fuera de los títulos públicos estadounidenses significa incurrir en riesgos progresivamente mayores, primero en otros títulos en dólares, luego en monedas, en posiciones más bajas en la jerarquía monetaria” (Biancarelli, 2019, p. 47).
- 9 De acuerdo con Biancarelli (2007), los ciclos internacionales de liquidez comprenden un fenómeno monetario y financiero que tiene estrecha relación con el acceso al financiamiento, una vez que condiciona la disponibilidad y naturaleza de los recursos dirigidos a las economías periféricas. Según este autor, los ciclos de liquidez están compuestos por una fase ascendente, de “inundación”, y una fase descendente, de “sequía”. La fase ascendente del ciclo se caracteriza por la búsqueda de inversiones de mayor riesgo, en un entorno de menor aversión al riesgo. En la fase “de baja”, algún fenómeno altera el estado general de las expectativas sobre la combinación riesgo/rentabilidad de los

ción de los activos de las economías centrales y la consecuente búsqueda de títulos de mayor rentabilidad, en un momento de menor aversión al riesgo y caída de la liquidez. Por tanto, los ciclos de liquidez son consecuencia de la política monetaria central, en particular del país que emite la moneda de reserva. De esta forma, el apetito por el riesgo y la búsqueda de diferenciales de tipos de interés son esenciales en la entrada de estos flujos a las economías periféricas.

Dados los factores destacados anteriormente, los países periféricos representan espacios marginales en los mercados financieros globales, en los que se asigna una pequeña parte de la riqueza creando la llamada asimetría financiera. De esta forma, la expansión de los flujos financieros internacionales pone de relieve las asimetrías entre países con monedas jerárquicamente diferenciadas y su vínculo con la vulnerabilidad externa.

En un contexto de régimen de tipo de cambio flotante, mayor movilidad de capitales y dólar fiduciario, los flujos de capital se vuelven más volátiles, magnificando el comportamiento especulativo de los agentes, resultando en fluctuaciones de los flujos de capital más repentinos e intensos, provocando un movimiento exacerbado en los precios de los activos, desencadenando importantes desequilibrios para las economías periféricas.

La operacionalización en los mercados secundarios de títulos de deuda y el uso de derivados, contribuyeron a la expansión de los niveles de apalancamiento, el aumento de la liquidez, la dilución de los riesgos de los agentes, además del arbitraje, intensificando los flujos de capital y potencializando su espíritu especulativo, basado en la anticipación de movimientos de precios o en la ocurrencia de eventos futuros. El creciente interés de los inversionistas en derivados y nuevos instrumentos financieros para obtener rendimientos adicionales, resultado de posibles variaciones del tipo de cambio y diferenciales de tipos de interés, ha puesto de relieve el carácter especulativo de estos instrumentos. Según Biancarelli (2019):

Los tipos de cambio flotantes, principalmente entre monedas centrales, añaden grados de incertidumbre que no estaban presentes en los cálculos de los inversores antes de 1973, y abren un vasto campo para operaciones de cobertura y/o especulación, posibles gracias a las innovaciones financieras, en particular los derivados. (p. 35)

Este panorama afecta especialmente a los países periféricos. Para Tavares y Bel-luzzo (2004), a partir de la década de 1970, “[...] la acumulación de activos financieros adquirió un estatus permanente en la gestión de la riqueza capitalista en la mayoría de los países y el espíritu rentista se expandió de manera generalizada” (p. 126, traducción realizada por los autores).

La búsqueda incansable y continua para generar rentabilidad financiera de corto plazo ha sido el objetivo primordial de las estrategias de los agentes, incluidas las empresas no financieras. Para Oliveira (2012), en un contexto de alta especulación estructural, la capacidad que comenzaron a tener los agentes relevantes del mercado

activos de los países emergentes frente a los de los mercados centrales, provocando un movimiento de huida hacia refugios seguros.

para impulsar movimientos de rebaño afectó fuertemente los precios de los activos, pasando a jugar un papel altamente inestable.

En ese contexto, la apreciación y/o devaluación del tipo de cambio, así como los niveles de la tasa de interés, acaban siendo determinados por factores externos. Para Conti (2018), existe una creciente dificultad y complejidad en los países periféricos para el control de los cambios en esas variables macroeconómicas (tasa de interés y de cambio), afectando también la política fiscal, pues la deuda pública tiende a ser mayor en estos países debido al alto nivel de las tasas de interés básicas.

“[...] En resumen, los países que emiten monedas periféricas tienden a tener tipos de cambio más volátiles, tasas de interés más altas y más volátiles y menos autonomía política (monetaria, cambiaria y fiscal) que aquellos que emiten monedas centrales” (De Conti, 2018, p. 10. Traducción realizada por los autores).

La asimetría monetaria para los países con moneda inconvertible implica honrar sus compromisos internacionales en moneda internacional, sometiendo su capacidad de pago a las variaciones del tipo de cambio, profundizando su condición periférica (De Conti, 2018). Para este autor, la jerarquía monetaria, “madre de las asimetrías”, configura una nueva dimensión de carácter monetario-financiero, que estructura la relación centro-periferia, esto es, la lógica de funcionamiento de la economía internacional.

Avanzando en esta reflexión, Coutinho y Belluzzo (1998) analizan los ciclos de apreciación de las monedas locales derivados del flujo masivo de capital internacional y su relación con el sector productivo de los países periféricos. Para ellos, “[...] los recientes ciclos de “valoración” de las monedas locales favorecieron invariablemente la financiación de importaciones predadoras y, en consecuencia, promovieron la perturbación productiva, el desempleo masivo y, finalmente, la acumulación de voluminosos de pasivos externos e internos” (p. 147).

Según De Conti (2018), las diferentes dimensiones de la condición periférica (productiva-tecnológica y monetario-financiera) al retroalimentarse profundizan la subordinación y las disparidades entre las economías periféricas y centrales, aumentando la distancia entre centro-periferia en la División Internacional del Trabajo.

De acuerdo con Prates (2017), la extrema volatilidad de los flujos de capital, resultante de la asimetría monetaria y de la dinámica especulativa, afecta fuertemente a las economías periféricas una vez que limita su capacidad de implementación de políticas económicas, a diferencia de los países centrales. Este fenómeno resulta en la perdida de control sobre las principales variables macroeconómicas (tipo de cambio, tasa de interés, precios de activos, crédito interno), así como en la dificultad de implementar políticas contracíclicas ante shocks externos.

4. Apertura financiera y dinámica macroeconómica: el caso de México

El análisis de esta sección busca mostrar algunas evidencias empíricas del planteamiento teórico expuesto en la sección anterior, con el objetivo de contribuir a la comprensión de los desequilibrios macroeconómicos que impactan a los países periféricos, específicamente en México, en el contexto de la apertura financiera. Los años

de análisis abarcan la década de 1980 al año 2000, con el objetivo de contemplar el período comprendido entre el inicio de la apertura económica y su consolidación, posibilitando capturar cambios en el comportamiento macroeconómico en variables como de tasa de cambio, el crecimiento económico y la inflación. Sin embargo, se contempla un breve análisis de la década de 1970, buscando mostrar cuál era la condición económica y el contexto en que se encontraba México antes de la implantación de la apertura económica.

Cabe resaltar que, a pesar de que los objetivos de este trabajo se centran en el caso de México, el análisis se puede extrapolar, considerando obviamente las particularidades históricas, a lo sucedido en el mismo período en otros países periféricos del continente americano, denominados de economías “emergentes”, donde también se aplicaron estrategias de apertura que resultaron en efectos similares.

4.1 La antesala y transición hacia la apertura económica

En el largo período denominado “desarrollo estabilizador”, que abarcó desde mediados de los años cincuenta hasta fines de los setentas, caracterizado por el modelo sustitutivo de importaciones, la economía mexicana observó un rápido crecimiento del PIB de alrededor del 6% promedio anual¹⁰ (Calva, 2023). En materia comercial existían, en general, barreras al comercio exterior, dado que el objetivo del gobierno federal era la consolidación del mercado interno, así como un relativo control de la salida y entrada de capitales. Adicionalmente, en el contexto del *Tratado de Bretton Woods*, existía un régimen de cambio fijo, que permitió que la tasa de cambio se mantuviera estable en 12.5 pesos por un dólar durante casi 25 años (de 1954 hasta 1976). Había, además, un modelo de Estado intervencionista, donde el gobierno operaba un amplio número de empresas y subsidios a las empresas privadas, con el objetivo de avanzar en la construcción de un sistema económico nacional.

Durante el sexenio de Luis Echeverría (1970-1976), el modelo sustitutivo de importaciones ya mostraba signos de agotamiento: la deuda externa se abultaba, las finanzas públicas ya estaban colapsadas y el tipo de cambio ya era insostenible. Así, en 1976, después de más de dos décadas de tipo de cambio fijo, a la luz del fin de Bretton Woods (1971), y en un ambiente de incertidumbre económica, el peso mexicano se devaluó frente al dólar casi 60% respecto a 1975, en un contexto de fuga de capitales de más de 3 mil millones de dólares. Este cuadro resultó en la retroalimentación de la inestabilidad macroeconómica¹¹, reflejada en el incremento de la inflación, la disminución del crecimiento económico (Tabla 1), resultando en una crisis de fin de sexenio.

10 José Luis Calva, puntualiza que el crecimiento promedio del PIB en el período de 1935 a 1982 fue de 6.06% promedio anual, además en este mismo período el crecimiento del PIB per cápita fue de 3.7% promedio anual (Calva, 2023).

11 En el período de 1973 a 1977 se fugaron del país 6572.5 millones de dólares (mdd), con mayor énfasis en 1973, cuando salieron 3047.3 millones de dólares (mdd) (López Gallardo, 1996).

Tabla 1
México. Comportamiento del tipo cambio, del PIB y la inflación, 1971 a 1976

| Años | Tipo de cambio del peso en relación al dólar | Tasa de crecimiento del PIB | Tasa de Inflación |
|------|--|-----------------------------|-------------------|
| 1971 | 0.0125 | 3.4 | 5.0 |
| 1972 | 0.0125 | 8.5 | 5.6 |
| 1973 | 0.0125 | 8.4 | 21.4 |
| 1974 | 0.0125 | 6.1 | 20.6 |
| 1975 | 0.0125 | 5.6 | 11.3 |
| 1976 | 0.0220 | 4.2 | 27.2 |

Fuente: Elaboración propia con base en Banco de México (2025); Ramos y Palacios (2006).

En el sexenio siguiente, durante el gobierno de José López Portillo (1976-1982), la economía mexicana volvió a recuperar el crecimiento, en un contexto de ampliación de la liquidez debido al aumento en la captación de divisas por la venta de petróleo crudo, derivado del descubrimiento del pozo petrolero de Cantarell. El impulso de la industria petrolera alentó el proceso de endeudamiento externo. Así, a fines de ese gobierno, en 1981, el endeudamiento externo neto llegó a los 23.3 miles de millones de dólares, retrasando medidas de ajuste en el modelo sustitutivo de importaciones y las finanzas del gobierno¹². Es importante mencionar que México tuvo durante ese sexenio un crecimiento significativo en la exportación de petróleo crudo que alentó el crecimiento de la economía en su conjunto.

Entre los años de 1977 a 1981, el PIB creció en promedio 7.4%. Sin embargo, casi al final del gobierno de López Portillo se había acumulado un exorbitante endeudamiento interno y, sobre todo, externo, apalancado en los recursos por la venta del petróleo. Esta situación pasó a ser insostenible con el desplome del precio de ese bien en el mercado internacional en 1981, el aumento de las tasas de interés internacional¹³ y finalmente, la fuga de capitales, la cual fue de 12,968 mdd en 1981 y de 9,589.5 mdd en 1982 (López Gallardo, 1996).

Tabla 2
México. Comportamiento del tipo cambio, del PIB y la inflación, 1976 a 1982

| Años | Tipo de cambio del peso en relación al dólar | Tasa de crecimiento del PIB | Tasa de Inflación anual |
|------|--|-----------------------------|-------------------------|
| 1977 | 0.0199 | 3.4 | 20.6 |
| 1978 | 0.0227 | 8.2 | 16.2 |
| 1979 | 0.0227 | 9.1 | 20.0 |
| 1980 | 0.0232 | 8.3 | 29.9 |
| 1981 | 0.0261 | 7.9 | 28.7 |
| 1982 | 0.0700 | -0.5 | 98.4 |

12 El pozo petrolero de Cantarell, ubicado en el Golfo de México, frente al estado de Campeche, fue descubierto en 1971 cuando gobernaba Luis Echeverría, pero empezó a producir en 1979, durante el gobierno de López Portillo. La producción de petróleo en el primer año fue de 88 mil barriles diarios (mbd), el cual creció rápidamente, pasando a ser en 1980 de 611 mbd, ubicando a México como grande productor de petróleo a nivel internacional (Romo, 2015).

13 Durante el gobierno de López Portillo, se presentó un fuerte incremento de las tasas de interés internacionales, éstas pasaron de 1.7% en 1976, a 12.2% en 1982, lo cual elevó el pago del servicio de la deuda de 2.9 mil millones de dólares (mmdd) a 17.4 mmdd (De la Cruz, 1996).

Fuente: Elaboración propia con base en Banco de México (2025); Ramos y Palacios (2006).

Al final del gobierno de López Portillo (1982), el PIB se desplomó -0.5%, se devaluó el tipo de cambio 471.6% respecto a 1981 y se incrementó la inflación en 98.4% (Tabla 2). Frente a la fuga de capitales, en búsqueda de mayor rentabilidad externa, en su último informe de gobierno, López Portillo anunció la nacionalización del sistema bancario, dado que este sector participó de forma activa en los choques especulativos en contra del peso mexicano. Al final del sexenio de López Portillo, México se ve inmerso en una profunda crisis económica, heredando al siguiente gobierno de Miguel de la Madrid (1982-1988) una economía muy vulnerable.

En el gobierno de M. de la Madrid, el crecimiento de la deuda externa, ya con eminente carácter financiero y la falta de divisas, llevó al gobierno a declarar una moratoria en el pago de intereses de la deuda externa. En esa situación, México se encontraba sin margen de maniobra para negociar con el Fondo Monetario Internacional¹⁴ [FMI], lo que facilitó que los nuevos financiamientos fueran condicionados a la implantación de un conjunto de reformas estructurales inspiradas en el Consenso de Washington (Moreno-Brid et al., 2004; Trindade, Frade y Puty, 2022), entre ellas la apertura comercial y financiera.

Bajo el nuevo contexto de las políticas neoliberales, en 1986 México ingresa al Acuerdo General de Aranceles y Comercio [GATT] (hoy OMC), inicia la venta o desincorporación de empresas estatales, la eliminación de apoyos y subsidios a empresas, la implantación de régimen cambiario de libre flotación y de políticas fiscales y monetarias contractivas, contención salarial y el debilitamiento del esbozo de Estado de bienestar social hasta entonces construido, entre otras medidas (Salazar, 2004).

En 1983, el PIB nuevamente se desplomó, -4.3%, el tipo de cambio continuó su proceso devaluatorio y la inflación repuntó a 80.7% en el mismo año (Tabla 3). El fenómeno inflacionario fue muy persistente, siendo que en el año 1987 se alcanzó la tasa de inflación más alta de la historia económica de México, con casi 160%¹⁵.

Tabla 3

Méjico. Comportamiento del tipo cambio, del PIB y la inflación, 1983 a 1988

| Años | Tipo de cambio de peso en relación al dólar | Tasa de crecimiento del PIB | Tasa de Inflación |
|------|---|-----------------------------|-------------------|
| 1983 | 0.1492 | -4.2 | 80.7 |
| 1984 | 0.209 | 3.5 | 59.2 |
| 1985 | 0.453 | 3.5 | 63.8 |
| 1986 | 0.913 | -5.8 | 105.7 |
| 1987 | 2.225 | 1.9 | 159.2 |

14 En noviembre de 1982 el gobierno mexicano firmó la carta de intención con el FMI, en este documento se establecieron compromisos de ambas partes: el FMI facilitó nuevos créditos a México y, como contraparte, el gobierno de México se comprometió a impulsar políticas de cambio estructural, tal como la apertura comercial, lo que significó solicitar el ingreso al Acuerdo General de Aranceles y Comercio [GATT] y el inicio de la apertura financiera (reflejada en la promoción del mercado de valores), entre otras medidas (Ortiz-Wadgymar, 1994).

15 En diciembre de 1987 se firmó el Pacto de Solidaridad Económica [PASE] cuyo principal acuerdo fue disminuir la espiral inflacionaria: el gobierno como árbitro, los empresarios se comprometieron a no aumentar precios y los sindicatos a no demandar aumentos de sueldo (Salazar, 2004).

| | | | |
|------|-------|-----|------|
| 1988 | 2.295 | 1.2 | 51.7 |
|------|-------|-----|------|

Fuente: Elaboración propia con base en Banco de México (2025); Ramos y Palacios (2006).

Durante el sexenio de M. de la Madrid, el endeudamiento externo público pasó de 58.9 mil millones de dólares [mmdd] en 1982 a 81 mmdd en 1988, esto es, un aumento porcentual de 37.5%¹⁶. Al final de ese gobierno se presentó nuevamente una fuga de capitales de poco más de 3200 millones de dólares [mdd]. Los inversionistas especuladores nuevamente buscaron rendimientos más seguros para su capital retroalimentando la persistente inestabilidad macroeconómica. Así, en 1988 la moneda mexicana sufrió la peor devaluación de su historia: el 1 de diciembre de 1982 el tipo de cambio era de 0.70 pesos por un dólar, ya el 30 de noviembre de 1988, cuando terminó el sexenio, era de 2.298, es decir, el peso se devaluó 227.9% (López Gallardo, 1996), dificultando aún más el manejo de las finanzas del gobierno, incluido, obviamente, el pago de los compromisos de la deuda¹⁷.

De esta forma, los años del gobierno de M. de la Madrid fueron marcados por la crisis económica más profunda y prolongada de la historia reciente del país azteca, resultando en una fuerte vulnerabilidad de la economía mexicana. En ese sexenio se observa claramente el vínculo entre las salidas de capital y los movimientos de los especuladores, nacionales e internacionales, incrementando el denominado “riesgo país”.

Ese sexenio puede ser interpretado como la transición hacia un nuevo modelo económico, donde se abandona definitivamente el modelo sustitutivo de importaciones, como eje dinámico de la economía y con ello el impulso al mercado interno, transitando hacia un proyecto anclado en las políticas neoliberales, enfocando la estructura productiva hacia las demandas del mercado externo, abandonando el papel del Estado como actor principal en la regulación de la economía, colocando el sector privado como el promotor principal del crecimiento.

4.2 La reforma financiera y sus efectos macroeconómicos

La apertura comercial y financiera, como ya se mencionó, “recomendada” por el FMI desde el sexenio de M. de la Madrid, se implantó de lleno en el gobierno de Carlos Salinas de Gortari (1988-1994), en el marco de las negociaciones de la firma del tratado comercial con América del Norte [TLCAN].

Es relevante mencionar que esas políticas estuvieron inicialmente vinculadas a la reforma en el comercio exterior impulsadas desde el gobierno anterior (1985 a 1987), la cual eliminó prácticamente toda la estructura de protección de las importaciones

16 Cabe mencionar que, en este período hubo un atenuante, las tasas de interés disminuyeron de 12.2% a 8.6%, suscitando una disminución del pago del servicio de la deuda externa; mientras que en 1982 se pagaban 17.4 mmdd, en 1988 disminuyeron a 13.9 mmdd.

17 Las fugas de capitales, como un fenómeno de corto plazo generan grandes fluctuaciones macroeconómicas, no son exclusivas de México, al contrario, fue una constante en casi toda América Latina. Algunas estimaciones calculan que entre 1973 y 1985, la fuga de América Latina ascendió a 151 billones de dólares (Blancas, 2015).

de forma unilateral, sin pedir reciprocidad al resto de los países socios. Fueron eliminadas, o fuertemente disminuidas, las tasas arancelarias, configurando a la economía mexicana como una de las más abiertas del mundo (Ten Kate y Venturini, 1989).

En 1990 el gobierno de Salinas presentó ante el Congreso de la Unión una serie de reformas constitucionales que incidieron sobre el grado de apertura financiera¹⁸, modificando la estructura del sistema financiero mexicano, con el objetivo de desregularlo, retirando las trabas existentes a la salida y entrada de capitales. Este movimiento tuvo como pretexto atraer ahorro externo para aumentar la inversión doméstica y, consecuentemente, impulsar el crecimiento de la economía. Entre esas reformas destacan las siguientes:

a) Reprivatización de la banca comercial y empresas públicas. Consistió en el regreso de la banca comercial al sector privado, en manos del gobierno desde 1982. Esta medida se complementó con la eliminación de las restricciones para que los bancos privados otorgaran créditos, disminuyendo sensiblemente la supervisión del gobierno, lo que, a la postre desencadenó la crisis bancaria de 1994. Además, se continuó el proceso de eliminación de empresas públicas con el objetivo de disminuir la participación del gobierno en la actividad productiva. Entre 1982 a 1988, de las 904 empresas públicas existentes, 204 fueron vendidas al sector privado y el resto fueron liquidadas o fusionadas, la empresa más importante fue Teléfonos de México, mejor conocida como TELMEX, que fue vendida en 1991¹⁹ (Aspe, 1993).

b) La creación de los TESOBONOS. Se trata de los títulos de deuda del gobierno de corto plazo indexados al dólar, los cuales buscaban proteger a los inversionistas del riesgo cambiario. Estos títulos formaban parte de una estrategia para atraer inversión extranjera de cartera, altamente especulativo, para hacer frente al déficit público²⁰. La venta de TESOBONOS inició en 1992 con un monto pequeño de 253 mdd, el cual en 1993 se incrementó a 1063 mmd; luego a principios de 1994 subió para 14,338 mmd, para septiembre de ese año el monto fue de 19,200 mdd y para diciembre la venta de TESOBONOS alcanzó la cifra de 29,200 mdd (Griffith, 1996; Lustig, 1995).

c) Autonomía del Banco de México. En mayo de 1993, el presidente Salinas presentó al Congreso de la Unión la iniciativa para reformar el artículo 28 de la Constitución con el objetivo de dar autonomía al Banco de México, constituyéndose en pieza clave para las pretensiones del gobierno de dar certeza jurídica a los inversionistas extran-

18 “El grado de apertura financiera de una economía resulta de la facilidad con la cual los residentes pueden adquirir derechos y asumir pasivos en moneda extranjera y del acceso de los no residentes a los diversos segmentos del mercado financiero local”. (Freitas y Prates, a partir de Akyüz, 1992)

19 Hasta 1991, después de un largo proceso administrativo, fueron vendidos al sector privado 8 bancos: Mercantil, Banpaís, Banca Cremi, Confía, De Oriente, Bancracer, Banamex y Bancomer, estos generaron un ingreso para el gobierno por 21,754.1 millones de dólares (Aspe, 1993).

20 En 1991, cuando inició la venta de TESOBONOS, 58.9% estaban en manos de inversionistas no residentes, para abril de 1995, este porcentaje ya era de 90.4% (Griffith, 1996).

jeros sobre la inexistencia de intervención del gobierno sobre la política monetaria, lo que daría “estabilidad” a las principales variables macroeconómicas. Esa reforma también fue clave en la emisión de los famosos TESOBONOS²¹, cuya mayor parte fueron adquiridos por extranjeros, además de posibilitar que el banco central otorgara créditos al gobierno federal.

d) Ley de instituciones de crédito. Esta ley permitió la participación del capital extranjero en la banca, quien pasó a emitir bonos y obligaciones subordinadas²², además de permitir que la autorización de prestación de servicios de banca y crédito no dependiera del Congreso, solo del gobierno federal. Entre los efectos de esta ley resalta la creciente concentración del capital bancario, así como la “extranjerización” de la banca comercial.

e) Ley del mercado de valores²³. Esta ley abrió los servicios financieros no bancarios a la inversión extranjera, posibilitando a las instituciones ser agentes intermediarios de servicios financieros, a los cuales se les permitía casi el 100% de la posesión de capital. También posibilitó que los valores emitidos en México se negociaran en otros mercados (Nuñez-Estrada, 1999; Huerta-Moreno, 1999). La ley incluía la posibilidad de venta de valores gubernamentales pagaderos en dólares, los TESOBONOS.

Uno de los efectos inmediatos de las reformas de Salinas fue la expansión del crédito interno, lo que provocó que la economía se dinamizara. Sin embargo, la economía disminuyó su crecimiento en el último tercio del gobierno de Salinas, en función de la creciente inestabilidad política y económica. El PIB disminuyó 2.8% en 1992 y 0.6% en 1993 (Tabla 4), provocando que la cartera vencida y el índice de morosidad de la banca comercial crecieran. La cartera vencida en 1992 era de 19,590 millones de pesos y para 1994 se disparó a 56.602 mdp; en el mismo período el índice de morosidad pasó de 5.5 a 9.02.

Tabla 4
México. Comportamiento del tipo cambio, del PIB y la inflación, 1989 a 1994

| Años | Tipo de cambio de peso en relación al dólar | Tasa de crecimiento del PIB | Inflación % |
|------|---|-----------------------------|-------------|
| 1989 | 2.299 | 3.3 | 19.7 |
| 1990 | 2.944 | 4.4 | 23.9 |
| 1991 | 3.078 | 3.6 | 18.7 |
| 1992 | 3.120 | 2.8 | 11.9 |

21 Se trata de títulos “de papel” en contra del riesgo cambiario. Bonos de este tipo no se vieron en otros países de América Latina, siendo una particularidad de México; estos bonos eran deuda pública interna, redimible en pesos, pero indexados al dólar para proteger a los inversionistas del riesgo cambiario.

22 Una “obligación subordinada” es un activo de renta fija a largo plazo, que puede clasificarse como un instrumento financiero de riesgo alto.

23 Las reformas al mercado de valores se realizaron a lo largo del gobierno de Salinas de Gortari. En la exposición de motivos de la Ley del Mercado de Valores, 1990, se asentaba que, “el objetivo de la reforma era permitir al mercado un mejor campo de operación y promover su internacionalización” (Nuñez Estrada, 1999, p. 135).

| | | | |
|------|-------|-----|-----|
| 1993 | 3.107 | 0.6 | 8.0 |
| 1994 | 3.438 | 3.7 | 7.0 |

Fuente: Elaboración propia con base en Banco de México (2025); Ramos y Palacios (2006).

El saldo en cuenta corriente y comercial se deterioró aún más entre 1993 y 1994, a lo que se sumó el aumento constante de las tasas de interés estadounidense durante 1994, al pasar de 3.02% en enero hasta 5.8% en diciembre (Lustig, 1995), una de las razones que llevó al gobierno de Salinas a incrementar la venta de TESOBONOS, con vencimiento en el corto plazo.

Adicionalmente, varios eventos de carácter político durante 1994 incrementaron la percepción de riesgo país, tales como la aparición del Ejército Zapatista en enero, el asesinato del candidato del PRI a la presidencia de México en marzo, Luis Donaldo Colosio Murrieta y, en septiembre, el asesinato del Secretario General de ese mismo partido, José Francisco Ruiz Massieu. Estos acontecimientos alimentaron una enorme inestabilidad política y económica en el último año del gobierno de Salinas de Gortari.

El vencimiento de los TESOBONOS, el balance negativo en cuenta corriente y cuenta de capitales, la drástica disminución de las reservas del Banco de México, el crecimiento exponencial de la cartera vencida del sistema bancario y la inestabilidad política, provocaron una fuga masiva de capitales de 8328 mdd a fines de 1994, la cual fue antecedida por otras fugas: 2623 mdd en 1991, 5285 mmd en 1992, 5900 mdd en 1993 (Fariás-Hernández, 1997); todo esto significó otra crisis de fin de sexenio que, sin embargo, le detonaría en las manos al entrante gobierno de Ernesto Zedillo Ponce de León.

En el siguiente sexenio, el gobierno de Ernesto Zedillo (1994-2000), se consolidaron los cambios en el sistema financiero. El sexenio inició en un contexto económico altamente especulativo, que rápidamente resultó en el desplome de las reservas internacionales²⁴ y en la consecuente depreciación del tipo de cambio. La crisis estalló en diciembre de 1994, apenas unos días después de que tomó protesta como presidente de México.

Esa crisis, denominada “Crisis Tequila”, fue causada por fuertes choques especulativos revelando claramente los efectos de una mayor apertura del sector financiero: la exposición de la economía mexicana a la voracidad de los especuladores internacionales que resultó en graves problemas para la economía mexicana.

Entre el primero de diciembre de 1994 al 31 de enero de 1995, el tipo de cambio se depreció, 41.1% (Lustig, 1995), este ambiente de fuerte inestabilidad macroeconómica de fines de 1994 y todo 1995 desencadenó una fuga de capitales de 6000 mil millones de dólares (Blancas, 2015). La Tabla 4 muestra la fuerte depreciación que sufrió nuestra moneda en esa época, vinculada a la salida de capital.

24 El 20 de diciembre se acordó elevar el techo de la banda de flotación en 15%, medida que suscitó el aumento de la fuga de capitales. El 22 de diciembre se anunció el abandono de la banda de flotación mediante la intervención del Banco de México.

Tabla 5
México. Comportamiento del tipo cambio, del PIB y la inflación, 1994 a 2000

| Años | Tipo de cambio de peso en relación al dólar | Tasa de crecimiento del PIB | Inflación % |
|------|---|-----------------------------|-------------|
| 1995 | 7.739 | -6.2 | 51.9 |
| 1996 | 7.870 | 5.2 | 22.7 |
| 1997 | 8.068 | 6.8 | 15.7 |
| 1998 | 9.896 | 5.0 | 18.6 |
| 1999 | 9.498 | 3.8 | 12.3 |
| 2000 | 9.609 | 6.6 | 8.9 |

Fuente: Elaboración propia con base en Banco de México (2025); Ramos y Palacios (2006).

Esa crisis le dio argumentos al gobierno de Zedillo para profundizar la reforma financiera, lo que significó abrir aún más el sistema financiero al capital extranjero. En enero de 1995, Zedillo envió una iniciativa al Congreso de la Unión para “promover la capitalización y la competitividad del sistema financiero mexicano”, lo que se tradujo en el aumento de la presencia del capital extranjero en el capital social de las empresas financieras ya existentes, del 30% al 49%. También premió a las empresas financieras con el otorgamiento de los ahorros de los trabajadores, las Administradoras de Fondos para el Retiro [AFORES]²⁵.

En marzo de 1996, Zedillo envió otra propuesta de reforma al Congreso, la cual incluía modificaciones para que la Secretaría de Hacienda autorizara las fusiones entre instituciones de banca múltiple. También incluía candados para que la banca múltiple usara los recursos del público para financiar grupos financieros o bancos en quiebra (Nuñez Estrada, 1999). Este conjunto de políticas, en la práctica, concentraron el capital en manos del sector financiero privado, cada vez más en manos de extranjeros, profundizando la vulnerabilidad de la economía mexicana.

La crisis que explotó en diciembre de 1994 tuvo una rápida recuperación gracias a la implementación de una drástica política de choque, así como resultado de las reformas anteriormente mencionadas. En 1996 la economía volvió a crecer 5.2% del PIB, pero el peso mexicano tuvo una fuerte depreciación durante todo ese sexenio, Zedillo recibió el tipo de cambio en 3.4 pesos por un dólar el primero de diciembre de 1994 y lo entregó en 9.4 pesos por dólar el 30 de noviembre del año 2000, esto es, 174.5% más caro. Este proceso impactó la inflación, que registró un incremento en 1995 de casi 60%, la cual se mantuvo elevada durante todo ese gobierno (Tabla 5).

De esta forma, como se mencionó en la sección anterior, la apertura financiera atrajo flujos de capital al mercado mexicano, particularmente en función de las atractivas tasas de interés internas que premiaron el riesgo de invertir en una moneda de

25 La reforma al sistema de pensiones de Zedillo tuvo gran impacto social, pues significó la individualización del ahorro de los trabajadores y el fin al sistema solidario que prevaleció durante muchos años; para ello se aprobó la Ley para el Sistema de Ahorro para el Retiro [SAR] en 1996 y con ello la creación de las Administradoras de Fondos para el Retiro [AFORES], formada por un conjunto de empresas privadas que ahora pasaban a administrar el ahorro de los trabajadores. Con ello, el gobierno abandonaba un modelo que aseguraba una pensión digna para los trabajadores y pasaba a un esquema donde, en el mejor de los casos, los trabajadores se pensionaban con el 30% de su último sueldo.

menor liquidez, que frente a cuadros de inestabilidad económica y política resultó en su fuga masiva, alterando la dinámica macroeconómica negativamente, mostrando la vulnerabilidad de la República Mexicana.

5. Conclusiones

La apertura económica en los países periféricos impulsada por los organismos financieros internacionales desde los ochenta del siglo pasado, interiorizada por reformas constitucionales en México y en el resto de América Latina, ha generado obstáculos adicionales al esfuerzo por romper la llamada condición dependiente y periférica, una vez que ha provocado la pérdida del control sobre variables macroeconómicas esenciales.

El comportamiento de esas variables guarda relación estrecha con la asimetría monetaria y la dinámica especulativa de los capitales, cuya movilidad ha facilitado a los inversionistas moverse entre diferentes activos y segmentos de mercado alrededor del mundo, lo que ha magnificado la incertidumbre y la especulación en las economías periféricas.

Las funciones desempeñadas por el dólar en el SMFI, en particular, la de reserva de valor, pasaron a influir, en la actualidad, decisivamente en la dirección y el volumen de los flujos internacionales de capital. En tiempos de mayor incertidumbre sobre las perspectivas futuras del nivel de actividad económica de los países de la periferia, el cambio en la valoración de los agentes sobre la evolución de los precios de activos ha provocado abruptas salidas de capital de esas economías hacia activos más líquidos, percibidos como más seguros. Es el caso del dólar y de los títulos de deuda pública estadounidense, reservas de valor a nivel internacional, así como de las monedas de países centrales con menores riesgos de precio, crédito y mercado.

Las salidas intempestivas de capital han resultado en alteraciones súbitas en la tasa de cambio y de interés de las economías periféricas, afectando gravemente su dinámica macroeconómica, así como la alta volatilidad de los precios de los activos. Situación que es revertida solo en presencia de expectativas optimistas, asociadas a una alta rentabilidad y un bajo nivel de incertidumbre futura, momento en el cual los agentes del mercado vuelven a asumir posiciones que implican un mayor grado de riesgo, migrando para los mercados de las economías denominadas “emergentes”.

El hecho de que los activos de las economías con monedas no convertibles no constituyan buenas reservas de valor, obliga a esos países a pagar una rentabilidad más alta para convencer a los inversores de asumir mayores riesgos. Así, los países periféricos al parecer se encuentran bajo una disyuntiva, pues bajo la justificativa de captar ahorro externo para impulsar el crecimiento de la economía, abren sus economías en materia comercial y financiera, lo que los deja vulnerables frente a ataques especulativos. Es ahí donde se manifiesta la condición periférica de sus monedas frente a otras monedas más fuertes como reservas de valor, que al final desencadenan constantes episodios de inestabilidad macroeconómica. Es lo que muestra el presente

trabajo, que fijó su atención en el análisis del caso de México, dado que fue uno de los países de América Latina que más temprano y en forma radical abrió su economía.

El análisis de este trabajo centró su atención desde el gobierno de M. de la Madrid, quien enfrentó una profunda y prolongada crisis económica detonada principalmente por un fuerte endeudamiento externo. Este escenario adverso, obligó a este gobierno a renegociar la deuda externa frente a los organismos internacionales. Esto dio el pretexto para iniciar la implantación de reformas económicas estructurales, tal como la apertura comercial y financiera de México, las cuales avanzaron rápidamente con las negociaciones con vistas a la firma del tratado comercial con América del Norte [TLCAN], en el gobierno de Salinas de Gortari, las que se consolidan en el sexenio del presidente Zedillo.

Esas políticas, significaron un cambio radical en la dinámica de la economía mexicana, dando fin a un largo período de políticas orientadas a la formación del mercado interno, impulsado por el proceso sustitutivo de importaciones de relativo control sobre las salidas y entradas de capital en el marco del tratado de Bretton Woods.

Con la implementación de la apertura económica, México pasó a enfrentar reiteradas fugas masivas de capital. La modificación del andamiaje institucional en el sector financiero facilitó la entrada y salida libre del capital internacional. Permitió, por ejemplo, la compra por parte de los residentes extranjeros de activos en el mercado mexicano (bonos y acciones), sin ningún tipo de limitación, entre ellos los TESOBONOS, bajo el pretexto de atraer ahorro externo para complementar el escaso ahorro interno.

El continuo proceso de endeudamiento interno, que incidió en la excesiva emisión de TESOBONOS, posibilitó ataques especulativos sobre nuestra moneda, afectando la dinámica macroeconómica del país azteca, frente a los cuales los gobiernos impulsaron nuevas políticas de choque, cuyos efectos restringieron, de nueva cuenta, el crecimiento económico.

El aumento de las tasas de interés fue el mecanismo predilecto para premiar al inversionista, resultando en caída de la inversión y, consecuentemente, del PIB y del nivel de empleo, sin que eso evitara las fugas de capitales frente a la incertidumbre. La función de la moneda estadounidense como reserva de valor, obligó al gobierno mexicano a incrementar sus tasas de interés de forma que se atrajera capital externo, que en momentos de entrada masiva provocó la apreciación de la moneda y en momentos de incertidumbre suscitó su devaluación.

La apertura del sistema financiero dejó a México cada vez más expuesto a choques especulativos que, al finalizar, siempre dejaron al país con reservas internacionales reducidas, con una moneda devaluada, mayor endeudamiento externo e interno, mediocre crecimiento del PIB, con el consecuente aumento del desempleo y caída en los ingresos. Al mismo tiempo, se generó también un fuerte proceso de concentración económica y un sistema financiero, incluida la banca comercial, cada vez más en manos de empresas extranjeras.

Así, en un lapso de tiempo relativamente corto, la apertura de la economía provocó una dinámica deletérea en términos del comportamiento de las principales va-

riables macroeconómicas y la pérdida de la capacidad de implementar, con relativa soberanía, las políticas monetarias, cambiaria y fiscal.

En el balance final, el conjunto de reformas al sector financiero en México no alcanzó su principal objetivo: la inversión productiva y con ella el crecimiento económico. Al contrario, la economía se contrajo y la vulnerabilidad aumentó, proceso que se exacerbaba en momentos de disminución de los precios del petróleo en el mercado internacional²⁶.

Esta investigación muestra cómo la apertura financiera total, abrupta y unilateral, en sintonía con los postulados del Consenso de Washington, al posibilitar el flujo libre de capital exacerbó las salidas abruptas de capital (fuga de capital), fundamentalmente especulativo, provocando fuertes desequilibrios macroeconómicos, condenando a México a profundizar su condición periférica, así como la de todos los países que impulsaron esta estrategia.

Referencias

- Aspe, P. (1993). *El camino mexicano de la transformación económica*. Fondo de Cultura Económica.
- Akyüz, Y. (1992). *On financial openness in developing countries*. Ginebra: UNCTAD.
- Banco de México. (2025). *Sistema de Información Económica. Serie histórica diaria del tipo de cambio peso-dólar*. <https://www.banxico.org.mx/SieInternet/consultarDirectorioInternetAction.do?sector=6&accion=consultarCuadro&idCuadro=C-F373&locale=es>
- Biancarelli, A. M. (2007). *Integração, Ciclos e Finanças Domésticas: O Brasil na Globalização Financeira*. [Tese de doutorado, Universidade Estadual de Campinas, Instituto de Economia]. Repositório da Produção Científica e Intelectual da Unicamp.
- Biancarelli, A. M. (2019). *A visita da velha senhora, em novas roupas*. Uma reflexão sobre a restrição externa ao desenvolvimento da economia brasileira. Mimeo.
- Bielschowsky, R. (2000). Cinquenta anos de Pensamento na CEPAL, uma resenha. In R. Bielschowsky, *Cinquenta anos de pensamento na CEPAL* (pp. 13-68). Editora Record.
- Blancas, A. (2015). Fuga de capitales en México: Análisis y propuesta de medición. *Revista Problemas del Desarrollo*, 46(181), 11-48.
- Calva, J. L. (2023). Escenario económico para México al cierre del sexenio 2019-2024. *Revista Economía, UNAM*, 20(58), 46-66. <http://revistaeconomia.unam.mx/index.php/ecu/article/view/766/701>
- Carneiro, R. (2008). Globalização e inconvertibilidade monetária. *Revista de Economia Política*, 28(4), 539-556.

26 “Entre junio de 1997 y abril de 1998, los precios de los productos básicos, distintos al petróleo disminuyeron en 10%, mientras que el precio del petróleo se contrajo a la mitad entre octubre de 1997 y diciembre de 1998, llegando a su nivel más bajo en 12 años. La caída de los precios del petróleo benefició a los países industrializados importadores de combustibles al abaratar sus costos de producción, al mismo tiempo que contribuye al control de su inflación”. (Salgado, 1999, p. 51)

- Carneiro, R., & De Conti, B. (2020). Privilégio exorbitante e fardo compulsório (a dupla face do SMI financeirizado). Instituto de Economia da UNICAMP, Campinas. *Texto para discussão*, (395).
- Carneiro, R., & De Conti, B. (2023). Globalização financeira e integração periférica: um reexame. *Texto para discussão*, (447).
- Coutinho, L., & Belluzzo, L. G. M. (1998). Financeirização da riqueza, inflação de ativos e decisões de gasto em economias abertas. *Economia e Sociedade*, 7(2), 137-150.
- De Conti, B. (2018). Hierarquia monetária e divisão internacional do trabalho: distintas manifestações de uma heterogeneidade. *xIII Global Labour University Conference. The Future of Work: Democracy, Development and the role of Labour*.
- De la Cruz Martinez, J. (1996). La deuda externa y el crecimiento económico en México durante el período 1970-1994. *México: Pasado, presente y futuro* (Tomo II, pp. 25-51). Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM/Siglo XXI.
- Farías Hernández, J. A. (1997). Fuga de capitales. Un mal endémico de la economía mexicana. *Íconos, Revista FLACSO*, (3), 01-113.
- Freitas, M. C. P., & Prates, D. M. (1998). Abertura financeira na América Latina: as experiências da Argentina, Brasil e México. *Economia e Sociedade*, 7(2), 173-198.
- Griffith, J. (1996). La crisis del peso mexicano. *Revista de la CEPAL*, (60), 151-171.
- Huerta Moreno, M. G. (1999). Política económica y reforma financiera: del auge a la crisis bancaria. *Revista Gestión y Estrategia*, (16), 124-132.
- López Gallardo, J. (1996). Los costos de la fuga de capitales en México. *Revista Investigación Económica*, LVI(218), 51-71.
- Lustig, N. (1995). México y la crisis del peso: lo previsible y la sorpresa. *Revista Comercio Exterior*, 45, 375-382.
- Martínez, F., Quintana, L. y Valencia, R. (2015). Análisis macroeconómico de los efectos de la liberalización financiera y comercial sobre el crecimiento económico de México, 1988-2011. *Perfiles latinoamericanos*, 23(45), 79-104. http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-76532015000100004&lng=es&tlang=es
- Milan, M., & Gastal, B. P. (2025). Da crise da dívida ao efeito Tequila: a triangulação entre crises, neoliberalismo e financeirização no México no final do Século XX. *Economia e Sociedade*, 34(2), 1-18. <http://dx.doi.org/10.1590/1982-3533.2025v34n2.270963>
- Moreno-Brid, J. C., Pérez Caldentey, E. y Ruiz Nápoles, P. (2024). El Consenso de Washington: aciertos, yerros y omisiones. *Perfiles latinoamericanos*, 12(25), 149-168.
- Nuñez Estrada, H. R. (1999). La reforma financiera reciente: de la reprivatización al control bancario por el capital externo (propuesta de agenda para la política del nuevo gobierno). *Revista Gestión y Estrategia*, (16), 133-143.
- Oliveira, G. C. (2012). Instabilidade estrutural e evolução dos fluxos internacionais de capital privados líquidos para a periferia (1990-2009). In M. A. M. Cintra and K. da R. Gomes. *As transformações no sistema financeiro internacional*. Brasília: IPEA.
- Ortiz Wadgimar, A. (1994). *Política económica en México, 1982-1994: Dos sexenios neoliberales*. Editorial Nuestro Tiempo.

- Prates, D. M. (1997). *Abertura financeira e vulnerabilidade externa: a economia brasileira na década de 90* [Dissertação de Mestrado Universidade Estadual de Campinas, Instituto de Economia]. Repositório da Produção Científica e Intelectual da Unicamp.
- Prates, D. M. (2002). *Crises financeiras nos países “emergentes” uma interpretação heterodoxa* [Tese de doutoramento Universidade Estadual de Campinas, Instituto de Economia]. Repositório da Produção Científica e Intelectual da Unicamp.
- Prates, D. M. (2017). Monetary sovereignty, currency hierarchy and policy space: a post-Keynesian approach. IE-Unicamp Working Paper, *Texto para discussão*, (315).
- Ramos, D. y Palacios, J. (2006). La fase de tendencia declinante del crecimiento económico de México, 1970-2006. *Revista Mundo Siglo XXI*, (4), 63-73.
- Romo, D. (2015). El campo petrolero Cantarell y la economía mexicana. *Revista Problemas del Desarrollo*, 46(183), 141-164.
- Salazar, F. (2004). Globalización y política neoliberal en México. *Revista El Cotidiano*, 20(126), 10-22.
- Salgado, W. (1999). Precios, fuga de capitales y crisis. *Revista Debate Ecuador*, (46), 51-71.
- Tavares, M. da C., & Belluzzo, L. G. M. (2004). A mundialização do capital e a expansão do poder americano. In J. L. Fiori. *O poder americano*. Petrópolis: Vozes.
- Ten Kate, A. y Mateo Venturini, F. (1989). Apertura comercial y estructura de la protección en México: Estimaciones cuantitativas de los ochentas. *Revista Comercio Exterior*, 39(4), 312-329.
- Trindade, J. R., Frade, D. da S., & Puty, C. C. B. (2023). Dívida pública e dependência na América Latina: os casos do Brasil, Argentina e México. *Revista De Economía*, 43(82), 711-744. <https://doi.org/10.5380/re.v43i82.80110>

Deposit Money Banks' Credit and Public Domestic Investment in Nigeria: Pre and Post Structural Adjustment Programme Analysis

ZEBEDEE UDO MAMUDU¹

Abstract

This study investigates the influence of deposit money banks' credit on public domestic investment in Nigeria across three distinct time frames: the pre-Structural Adjustment Programme (SAP) period (1970–1985), the post-SAP period (1986–2022) and the entire study period (1970–2022). Utilizing annual time series data, the research applies the Error Correction Mechanism (ECM) and the Quandt-Andrews structural breakpoint techniques for analysis. Findings indicate that total credit to the economy, credit allocated to the agricultural and manufacturing sectors, and total savings within deposit money banks exert a positive and significant effect on public domestic investment in all examined periods. Conversely, the prime lending interest rate and the official Naira-to-US Dollar exchange rate had an adverse impact on public domestic investment across the analysed periods. The ECM coefficients for the respective time frames (-0.542794, -0.902596 and -0.940916) were negative and statistically significant at the 5% level, suggesting disequilibrium adjustments of 54.3%, 90.3% and 94.1%, respectively, from the short-run to the long-run equilibrium. The Quandt-Andrews structural breakpoint test identified 2007 as a structural break year, aligning with the global financial crisis, which had a profound effect on Nigeria's economy. Based on these findings, the study suggests that the Central Bank of Nigeria should implement effective strategies to manage prime lending interest rates and exchange rates to avoid disruptive structural breaks and foster stable public domestic investment.

Keywords: Public Domestic Investment, Deposit Money Banks' Credit, Credit to the Economy, Savings, Prime Lending Interest Rate, Official Exchange Rate.

JEL Codes: E22, G11 & O16.

Fecha de recepción: 6 de febrero de 2025. Fecha de aceptación: 26 de marzo de 2025.
doi: <https://doi.org/10.32870/eera.vi56.1230>

1 Department of Economics Ambrose Alli University, Ekpoma Edo State, Nigeria. Correo electrónico: mamuduzebedee@aauekpoma.edu.ng & mamuduzebedee@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7997-2966>

**CRÉDITO DE LOS BANCOS DE DINERO DE DEPÓSITO Y
LA INVERSIÓN PÚBLICA INTERNA EN NIGERIA:
ANÁLISIS ANTES Y DESPUÉS DEL PROGRAMA DE AJUSTE ESTRUCTURAL**

Resumen

Este estudio investiga la influencia del crédito de los bancos de depósito en la inversión pública nacional en Nigeria a lo largo de tres períodos distintos: el período previo al Programa de Ajuste Estructural (SAP) (1970-1985), el período posterior al SAP (1986-2022) y el período completo de estudio (1970-2022). Utilizando datos anuales de series temporales, la investigación aplica el Mecanismo de Corrección de Errores (ECM) y las técnicas de punto de quiebre estructural de Quandt-Andrews para el análisis. Los hallazgos indican que el crédito total a la economía, el crédito asignado a los sectores agrícola y manufacturero, y el ahorro total dentro de los bancos de depósito ejercen un efecto positivo y significativo en la inversión pública nacional en todos los períodos examinados. Por el contrario, la tasa de interés de préstamo principal y el tipo de cambio oficial Naira-Dólar estadounidense tuvieron un impacto adverso en la inversión pública nacional a lo largo de los períodos analizados. Los coeficientes ECM para los respectivos marcos temporales (-0.542794, -0.902596 y -0.940916) fueron negativos y estadísticamente significativos al nivel del 5%, lo que sugiere ajustes de desequilibrio del 54.3%, 90.3% y 94.1%, respectivamente, desde el corto plazo hasta el equilibrio de largo plazo. La prueba de punto de quiebre estructural de Quandt-Andrews identificó 2007 como un año de quiebre estructural, coincidiendo con la crisis financiera global, que tuvo un efecto profundo en la economía de Nigeria. Con base en estos hallazgos, el estudio sugiere que el Banco Central de Nigeria implemente estrategias efectivas para gestionar las tasas de interés de préstamo y los tipos de cambio para evitar quiebres estructurales disruptivos y fomentar la inversión pública nacional estable.

Palabras clave: Inversión pública nacional, Crédito de los bancos de depósito, Crédito a la economía, Ahorro, Tasa de interés de préstamo principal, Tipo de cambio oficial.

Códigos JEL: E22, G11 y O16.

1. Introduction

In recent years, issues related to banks' credit and investment have gained significant attention in Nigeria. Deposit Money Banks (DMBs) are financial institutions that provide retail banking services, including the safekeeping and lending of money to individuals, firms and organizations, primarily for profit-making purposes (Heffernan, 2005; Enyioko, 2012). These institutions include commercial banks, non-interest banks and merchant banks (CBN, 2022). Currently, 44 DMBs operate in Nigeria, licensed under various authorizations.

In Nigeria, seven commercial banks hold international authorization licenses, including Access Bank Plc, Fidelity Bank Plc, First City Monument Bank Plc, First Bank of Nigeria Limited, Guaranty Trust Bank Plc, United Bank for Africa Plc and Zenith Bank Plc. Additionally, fifteen banks operate under national authorization, with Ecobank Nigeria Limited, Heritage Bank Plc, and Stanbic IBTC Bank Limited among them. Four banks, such as Providus Bank Plc and ParalleX Bank Limited, function with regional authorization. Furthermore, Jaiz Bank Plc, Taj Bank Limited, Lotus Bank Limited, and Alternative Bank Limited are non-interest banks licensed under national authorization. Six merchant banks, including Coronation Merchant Bank and Rand Merchant Bank, also hold national authorization, alongside seven financial holding companies and one representative office (CBN, 2024).

As highlighted by Adegbeye, Olowe, and Uwueigbe (2013), deposit money banks (DMBS) play essential roles such as accepting deposits, safeguarding valuables, creating credit, issuing drafts, facilitating foreign exchange and offering financial advice. Loan disbursement decisions are shaped by factors such as prevailing interest rates, deposit volumes, liquidity ratios, and public perception. DMBS credit facilities, which include loans and overdrafts, are more accessible to account holders, particularly those with current accounts. Loans are bulk sums provided to customers meeting specific requirements, often secured with collateral, while overdrafts allow withdrawals exceeding account balances, attracting interest on outstanding amounts (Mamudu, 2021).

Investment, according to Heim (2008), involves acquiring goods for capital creation, fostering income generation within the domestic economy. Domestic investment, derived from aggregated domestic savings, encompasses private and public investments. Public domestic investment, often focused on infrastructure, aims to enhance employment, stabilize prices and promote growth, while private domestic investment targets business expansion (Effiom, Achu & Edet, 2020). However, public investment in Nigeria has often been critiqued for inefficiency, with significant expenditure failing to yield commensurate infrastructural development (Enya & Ezeali, 2021).

The Structural Adjustment Programme (SAP), initiated by the IMF and World Bank, aimed to reform Nigeria's economy by implementing changes in trade, foreign exchange policies and investment strategies. However, during the SAP era (1986–1993), deposit money bank (DMB) credit to public domestic investment was hindered by factors such as reduced government borrowing, high interest rates, and inflation. These limitations collectively reduced the effectiveness of bank credit in driving public domestic investment, restricting the government's capacity for strategic capital allocation.

This study investigates the impact of DMB credit on public domestic investment in Nigeria across three distinct periods: the pre-SAP era (1970–1985), the post-SAP era (1986–2022) and the pooled period (1970–2022). Over a span of 53 years, the analysis leverages key indicators, including total credit extended to the economy, total savings, the prime lending interest rate, and credit to the agricultural and manufacturing sectors. By comparing trends across the regulation and deregulation periods, the study provides a comprehensive assessment of the factors influencing public domestic investment in Nigeria.

2. Literature Review

This section examines relevant literature under the following categories: Literature Review, Theoretical Framework and Empirical Evidence.

2.1 Literature Review

Domestic investment refers to the expenditure on physical assets intended for the production of consumer and capital goods and services within a country rather than immediate consumption (Okosodo & Mamudu, 2018). It encompasses investments made within a nation's borders by its citizens, businesses, and government, involving the allocation of resources such as capital, labour and technology to create new assets, expand existing ones, or enhance infrastructure. Examples of domestic investment include:

- a. Building or expanding factories.
- b. Investing in research and development.
- c. Constructing new roads, bridges, or public transport systems.
- d. Developing real estate projects.
- e. Funding education and training programs.
- f. Establishing new businesses or upgrading existing ventures.
- g. Investing in renewable energy projects and upgrading technology.

Mamudu (2021) emphasized that aggregate domestic investment in Nigeria comprises public and private domestic investments. Public domestic investment involves government expenditure on fixed or physical assets (e.g., buildings, machinery) to either replace or add to existing assets. Conversely, private domestic investment involves individuals' or firms' spending on similar assets for the same purposes. Domestic investment drives economic growth by creating jobs, improving productivity and efficiency, enhancing competitiveness, generating tax revenue, and boosting GDP, among other benefits.

Public capital investment, as described by Omodero (2020) includes government expenditure on infrastructure, capital projects, and major overhauls to meet citizens' needs. These expenditures, critical for sustainable development in developing nations, often focus on projects such as road construction, healthcare facilities, schools, energy generation and telecommunications.

Investment, in general, plays a pivotal role in economic growth, especially for Nigeria's economy. Osmond (2015) outlined two key types of domestic investment: public and private. Public investment addresses infrastructure and non-infrastructure needs, while private investment catalyses economic advancement. Additionally, investment can be categorized into individual, corporate, and government investments, each influenced by factors such as savings, income levels, taxation rates, interest rates, future expectations and political stability (Cole, 2017).

2.2 Theoretical Review

2.2.1 The Accelerator Theory of Investment

The accelerator principle, first comprehensively studied by Clark (1917) in his article Business Acceleration and the Law of Demand, posit that the demand for capital goods is directly linked to changes in the level of output. The extent of this change in demand is influenced by the capital-output ratio and fluctuations in output levels.

Since changes in aggregate output stem from fluctuations in aggregate expenditure or aggregate demand, equal to the change in equilibrium income, it follows that total investment in an economy at any given time is influenced by changes in aggregate demand. In equilibrium, this demand equals the increase in national income, plus replacement investment, which is often considered constant. This relationship is expressed quantitatively as:

$$I = V(Y_t - Y_{t-1}) + R \text{ or } I = VY + R. \quad (2.1)$$

Where: I = Gross Investment, V = Capital efficiency or capital-output ratio, Y_t = Income at the current time period t , Y_{t-1} = Income at the previous time period $t-1$, and R = Replacement investment.

The strict accelerator model maintains a constant proportionality between capital and output, asserting that net induced investment (I_{net}) is solely determined by the rate of growth of the final product. This relationship is stated mathematically in equation (2.2).

$$(I_{net})t = V(Y_t - Y_{t-1}) \text{ or } (I_{net})t = V\Delta Y_t. \quad (2.2)$$

Here, net investment in a given period equals the product of the accelerator (V) and the change in aggregate output ($V\Delta Y_t$) for that period. Importantly, if output stabilizes at a high level with no further growth, net investment becomes zero. Clark's focus on quantity rather than price connects this model to Keynesian principles, leading to its classification as an unyielding (or inflexible) accelerator model of investment (Akkina & Celebi, 2002).

Twine, Kiiza & Bashaasha (2015) extended the rigid accelerator model by underscoring its reliance on output growth under the condition that the desired capital stock is fully achieved within each time period. However, the rigid model fails to account for other determinants of investment, such as uncertainty (e.g., inflation), profitability, financial variables (for example credit availability, interest rates, deposits), and market imperfections. These limitations prompted the development of the flexible growth catalyst framework.

The flexible accelerator model of investment addresses these shortcomings by incorporating additional variables, such as volatility and market failure. This refinement is particularly relevant for analysing investment behaviour in developing economies (Dehn, 2000; Twine, Kiiza, & Bashaasha, 2015). Unlike the rigid model, the flexible accelerator recognizes that adjustments to the desired capital stock occur gradually rather than instantaneously. Jyotish (2015) proposed a net investment equation for the model that provides for dynamic adjustment, accounting for the time required to align actual and desired capital stocks:

$$I_t = \delta(Y_{t-1} - Y_{t-2}) \quad (2.3)$$

Where:

I_t , I_t = Net investment in the present time,

Y_{t-1} , Y_{t-1} = Desired capital stock in the previous period,

Y_{t-2} , Y_{t-2} = Actual capital stock in the period before last, and

δ = Partial adjustment coefficient.

Assumptions of the Acceleration Theory

The acceleration theory operates under the following assumptions:

- a. The total capital stock of the economy is fully utilized; excess capacity invalidates the principle as additional output can be met with existing resources.
- b. Firms promptly increase their capital stock to match rising demand for their products, regardless of the demand's nature.
- c. The capital-output ratio remains fixed.
- d. There is no upper limit to investment.
- e. Growth in output rate directly triggers a corresponding increase in investment. Aggregate output growth does not alter the structural composition of the economy's output.

2.3 Empirical Review

Kolapo, Ojo and Olaniyan (2018) examined the relationship connecting deposit money banks' credit to the private and public sectors and economic development in Nigeria from 1970 to 2016. Using gross domestic product (GDP) per person as a proxy for economic development, the study identified credits to the private and public sectors, money supply, and lending interest rate as independent variables. The Ng-Perron and Augmented Dickey-Fuller Breakpoint Unit Root Tests were carried out to ascertain the order of stationarity. The Toda-Yamamoto (T-Y) direction of influence test revealed bidirectional causality between bank credit and economic development, suggesting mutual influence. The research suggested that monetary authorities regulate deposit money banks to foster private sector credit growth by addressing lending interest rates, given the private sector's critical role in driving economic development.

Chukwuma, Ifeanyi and Elo-Oghene (2018) utilized the autoregressive distributed lag (ARDL) model to assess the impact of public investment on real sector develop-

ment in Nigeria. Their findings revealed that public investment in economic, social, and community services directly influenced agricultural and industrial production in the short run, while investment in social infrastructure exert a more significant impact (0.027%) than economic services. Investments in education and healthcare were identified as key drivers of industrial and agricultural productivity, while public investment in economic services significantly boosted industrial output. The work concluded that gross capital expenditure positively impacts agricultural and manufacturing value-added, especially in the long run, and recommended enhanced social spending to boost human capital for real sector growth.

Agbarakwe (2019) analyzed the determinants of investment in Nigeria from 1980 to 2018 using multiple regression with ARDL methodology. The results showed that inflation, exchange rates, and interest rates negatively affected investment, while government expenditure positively influenced both short- and long-term investment. The study recommended stabilizing inflation, exchange rates, and interest rates while increasing infrastructure expenditure to create a favourable environment for private investment.

Effiom et al. (2020) investigated the effect of capital flight on domestic investment in Nigeria from 1980 to 2017 using ARDL techniques. The outcome of their work revealed a long-run relationship between domestic investment, capital flight, currency value, interest rates, inflation, total debt, GDP, and institutional quality. Capital flight had a negative impact on domestic investment, with long-run effects (0.57) being more severe than short-run effects (0.27). Poor institutional quality and unfavourable macroeconomic conditions, such as high exchange rates and inflation, discouraged investment. The study recommended improving institutional frameworks and developing the real sector to reduce capital flight and attract investment.

Yua, Yua, and Ogbonna (2021) assessed the effects of commercial banking credit on industrial output in Nigeria using time-series data from 1981 to 2018. Applying dynamic bound test and parsimonious regression, the study found that deposit money bank credit and money supply positively influenced industrial output, while inflation and lending rates had insignificant effects. The study recommended increasing budgetary allocations for infrastructure to reduce lending rates, improve credit access for manufacturers and boost industrial output.

Enya and Ezeali (2021) analysed the correlation between public infrastructure investment and economic growth in Nigeria using econometric techniques. Stationarity tests shows that all variables were integrated at first difference ($I(1)$). The co-integration test identified a long-run relationship among variables, with adjustment indicating an adjustment speed of -0.019307. Collective action for digital equity, education, and poverty reduction directly influenced economic growth, while transport investments had a negative impact. The analysis showed that public investment is crucial for economic growth, particularly in a democratic era.

Ajudua (2023) explored the influence of commercial banks' lending on Nigeria's economic growth using the error correction methodology. The investigation found a positive and significant relationship between total bank credit, money supply and economic growth. However, private sector credit had an insignificant positive effect,

while lending rates negatively influenced growth. The study recommended implementing policies to promote bank credit creation and improve private sector credit access to stimulate economic growth.

Muhammad and Ngele (2023) analysed the implications of commercial banks' lending on economic growth in Nigeria using ordinary least squares (OLS). Their findings showed that private sector credit, lending rates, and bank assets positively influenced GDP growth, except for lending rates, which had a negative effect. The study recommended channeling funds into productive sectors to enhance economic growth.

Lastly, Jolaiya (2024) examined the effect of increased financial access on domestic investment in Nigeria using ARDL techniques. The findings revealed that an increased in monetary aggregate, private sector credit, and market capitalization positively influenced domestic investment, while interest rates had a negative impact. The study suggested strategies to expand the monetary aggregate and private sector credit to meet the need for business investment funds.

3. Methodology

3.1 Theoretical Framework

After conducting a comprehensive review of the literature, particularly the accelerator principles of investment, an investment model is proposed to examine the nexus between commercial banks' credit and domestic investment in Nigeria. Historically, Keynesian economists have endorsed the accelerator model of investment, which emphasizes the impact of demand over factor costs. A generalized form of the accelerator principle is adaptable and flexible, which suggests that the organization's rate of asset formation is directly related to the gap between the existing capital stock and the desired capital stock. The model hypothesizes that firms aim to reduce a portion of this gap within each period, leading to the following net investment equation:

$$I_t = \delta (K_{t-1}^* - K_{t-2}) \quad (3.1)$$

Where: I_t = Net investment in the current period, K_{t-1}^* = Desired capital stock (one-period lag), K_{t-2} = Actual capital stock (two-period lag), δ = Partial adjustment coefficient. Within the flexible accelerator framework, determinants of K^* may include output, internal funds, external financing costs, and socio-political and economic factors, collectively known as the investment climate. In Nigeria, investment is particularly constrained by inadequate infrastructure, notably energy and power supply. Consequently, the investment model for Nigeria incorporates macroeconomic variables reflective of these conditions.

3.2 Model Specifications

Variables included in the model are drawn from prior studies, including Igyo, Simon, and Iorlumun (2016). Their model is specified as:

$$\text{INV} = f(\text{DMBC}, \text{LR}) \quad (3.2)$$

From an operational perspective, equation (3.1) can be expressed as equation (3.3) as:

$$\text{INV} = \beta_0 + \beta_1 \text{DMBC} + \beta_2 \text{LR} + \mu \quad (3.3)$$

In this work: INV = Investment, DMBC = Total credit extended to the private sector by deposit money banks, LR = Deposit money banks' lending rate, β_0 = Intercept, β_1, β_2 = Coefficients of the independent variables and μ = Error term.

Additional variables identified in the literature, such as public domestic investment (PDI), total credit to the economy (TCE), financial assistance to the agricultural sector (TCA), credit to the manufacturing sector (TCM), total savings (TSV), and the official exchange rate (EXR), are included to refine the model.

Model I: Pre-SAP Period (1970–1985)

The functional form of the effect of DMBs credit on public domestic investment in Nigeria before SAP is presented as equations (3.4):

$$\text{PDI}_{t1} = f(\text{TCE}_t, \text{TCA}_t, \text{TCM}_t, \text{TSV}_t, \text{PLR}_t, \text{EXR}_t) \quad (3.4)$$

The variables are as earlier defined and PLR_t = Prime Lending Interest Rate. Log-linear form is expressed in equation (3.5):

$$\ln \text{PDI}_{t1} = \beta_0 + \beta_1 \ln \text{TCE}_t + \beta_2 \ln \text{TCA}_t + \beta_3 \ln \text{TCM}_t + \beta_4 \ln \text{TSV}_t + \beta_5 \text{PLR}_t + \beta_6 \text{EXR}_t + U_t \quad \beta_1, \beta_2 \text{ and } \beta_4 > 0 \text{ while } \beta_3, \beta_5 \text{ and } \beta_6 < 0 \quad (3.5)$$

Where: lnPDI_t = Log of Public Domestic Investment, lnTCE_t = Log of Deposit Money Banks Total Credit Advanced to the Economy, lnTCA_t = Log of Deposit Money Banks Total Credit Advanced to Agricultural Sector, lnTCM_t = Log of Deposit Money Banks Total Credit Advanced to Manufacturing Sector, lnTSV_t = Log of Total Savings with Deposit Money Banks, PLR_t = Prime Lending Interest Rate, EXR_t = Exchange Rate of Naira to US Dollar, U_t = Stochastic Term, β_0 = Intercept and $\beta_1 - \beta_6$ = Coefficients of the independent variables.

The error correction specification of equation (3.5) is presented as equation (3.6):

$$\Delta \ln \text{PDI}_t = \beta_0 + \beta_1 \Delta \ln \text{TCE}_t + \beta_2 \Delta \ln \text{TCA}_t + \beta_3 \Delta \ln \text{TCM}_t + \beta_4 \Delta \ln \text{TSV}_t + \beta_5 \Delta \text{PLR}_t + \beta_6 \Delta \text{EXR}_t + \beta_7 \text{ECM}_{t-1} + U_t \quad (3.6)$$

Model II: Post-SAP Period (1986–2022)

The functional form of the model post SAP in equations (3.7):

$$PDI_{t2} = f(TCE_t, TCA_t, TCM_t, TSV_t, PLR_t, EXR_t) \quad (3.7)$$

The log linear form is expressed in (3.8):

$$\ln PDI_{t2} = \beta_0 + \beta_1 \ln TCE_t + \beta_2 \ln TCA_t + \beta_3 \ln TCM_t + \beta_4 \ln TSV_t + \beta_5 \ln PLR_t + \beta_6 \ln EXR_t + U_t \quad \beta_1, \beta_2 \text{ and } \beta_4 > 0 \text{ while } \beta_3, \beta_5 \text{ and } \beta_6 < 0 \quad (3.8)$$

The short-term adjustment specification is presented as equation (3.9):

$$\Delta \ln PDI_{t2} = \beta_0 + \beta_1 \Delta \ln TCE_t + \beta_2 \Delta \ln TCA_t + \beta_3 \Delta \ln TCM_t + \beta_4 \Delta \ln TSV_t + \beta_5 \Delta \ln PLR_t + \beta_6 \Delta \ln EXR_t + \beta_7 ECM_{t-1} + U_t \quad (3.9)$$

Model III: Pooled Period (1970–2022)

The functional form of the pooled period estimation is presented in equations (3.10):

$$PDI_{t3} = f(TCE_t, TCA_t, TCM_t, TSV_t, PLR_t, EXR_t) \quad (3.10)$$

The linear logarithmic form is expressed more specifically as equations (3.11):

$$\ln PDI_{t3} = \beta_0 + \beta_1 \ln TCE_t + \beta_2 \ln TCA_t + \beta_3 \ln TCM_t + \beta_4 \ln TSV_t + \beta_5 \ln PLR_t + \beta_6 \ln EXR_t + U_t \quad \beta_1, \beta_2 \text{ and } \beta_4 > 0 \text{ while } \beta_3, \beta_5 \text{ and } \beta_6 < 0 \quad (3.11)$$

The error correction specification for the pooled period estimation is presented as equation (3.12):

$$\Delta \ln PDI_{t3} = \beta_0 + \beta_1 \Delta \ln TCE_t + \beta_2 \Delta \ln TCA_t + \beta_3 \Delta \ln TCM_t + \beta_4 \Delta \ln TSV_t + \beta_5 \Delta \ln PLR_t + \beta_6 \Delta \ln EXR_t + \beta_7 ECM_{t-1} + U_t \quad (3.12)$$

Error Correction Models

Each log-linear equation is adjusted to include an adjustment parameter (ECM) to capture short-run dynamics and the speed of adjustment to long-run equilibrium.

3.3 Method of Data Analysis

The long-run models are evaluated using the Ordinary Least Squares (OLS) technique and the speed of adjustment to equilibrium is determined using the ECM coefficient. Structural breaks are identified using the Quandt-Andrews breakpoint technique to account for inconsistencies in regression results across periods (pre-SAP, post-SAP, and pooled).

4. Discussion of findings

Prior to ECM estimation, the level of stationarity was conducted on key variables (PDI, TCE, TCA, TCM, TSV, PLR, EXR) to ensure stationarity and prevent spurious results.

Table 1
The Augmented Dickey-Fuller and the Phillips-Perron Unit Root Test Results

| Variable | ADF at Level | ADF at First Difference | PP at Level | PP at First Difference | Order of Integration |
|----------|-----------------------|-------------------------|-----------------------|------------------------|----------------------|
| PDI | -0.935434 (0.7664) | -3.024320 (0.0306) | 0.550162 (0.9868) | -3.553967 (0.0105) | I(1) |
| TCE | 3.780652 (1.0000) | -4.176447 (0.0018) | 3.859409 (1.0000) | -4.246284 (0.0015) | I(1) |
| TCA | 5.284034 (1.0000) | 3.620611 (0.0073) | 15.54349 (1.0000) | -4.128673 (0.0021) | I(1) |
| TCM | 0.937160 (0.9951) | 4.791684 (0.0020) | 14.20518 (1.0000) | -4.271234 (0.0014) | I(1) |
| TSV | 2.801080 (1.0000) | 5.187107 (0.0083) | 1.782516 (0.996) | -5.550994 (0.0000) | I(1) |
| PLR | -1.753926 (0.3985) | -10.96267 (0.0000) | -2.243745 (0.1940) | -11.00898 (0.0000) | I(1) |
| EXR | 2.951710 (1.0007) | -4.479265 (0.0007) | 3.321827 (1.0000) | -4.501475 (0.0007) | I(1) |
| 5%CV | -2.921175 | -2.922449 | -2.921175 | -2.922449 | |

Source: Author's compilation with information from stationarity test results (2024).

The Augmented Dickey-Fuller and the Phillips-Perron test results which are displayed in Table 1 shows that all the selected variables (PDI, TCE, TCA, TCM, TSV, PLR and EXR) were stationary at first difference I(1).

4.1 Cointegration Test Results

Table 2 indicates the presence of at least four (4) cointegrating relationships.

Table 2
Unrestricted Cointegration Rank Test Results for the Pool Model on PDI

| Hypothesised No. of CE(s) | Trace Stat. | Critical Value (0.05) | Prob** | Hypothesised No. of CE(s) | Max-Eigen Stat. | Critical Value (0.05) | Prob** |
|---------------------------|-------------|-----------------------|--------|---------------------------|-----------------|-----------------------|--------|
| None* | 395.5868 | 125.6154 | 0.0000 | None* | 229.4981 | 46.23142 | 0.0000 |
| At most 1* | 166.0887 | 95.75366 | 0.0000 | At most 1* | 66.71380 | 40.07757 | 0.0000 |
| At most 2* | 99.37493 | 69.81889 | 0.0000 | At most 2* | 44.37856 | 33.87687 | 0.0020 |
| At most 3* | 54.99637 | 47.85613 | 0.0092 | At most 3* | 38.78771 | 27.58434 | 0.0012 |
| At most 4 | 16.20866 | 29.79707 | 0.6976 | At most 4 | 9.848721 | 21.13162 | 0.7587 |
| At most 5 | 6.359939 | 15.49471 | 0.6530 | At most 5 | 4.846721 | 14.26460 | 0.7611 |
| At most 6 | 1.513218 | 3.841466 | 0.2186 | At most 6 | 1.513218 | 3.841466 | 0.2186 |

Source: Author's compilation with information from cointegration rank test results (2024).

The Trace and Max-Eigen statistics reject the null hypothesis in favour of the alternative at the 5% significance level indicating the existence of a unique long-run relationship between public domestic investment, total credit advanced to the financial framework by deposit money banks (DMBS), total credit advanced to the agricultural sector by DMBS, total credit advanced to the manufacturing sector by commercial banks, total savings with DMBS, the prime lending interest rate, lastly, exchange rate of the Naira to the US Dollar.

4.2 Error Correction Representation (Short-Run) Results

The results of the error adjustment parameter for pre-SAP (1970-1985), post-SAP (1986-2022) and Pooled data estimations (1970-2022) are reported in the below:

Table 3
Error Correction Coefficient (Short Run) Results for the Models

| Dependent Variable: InPDI1 | | | | Dependent Variable: InPDI2 | | | | Dependent Variable: InPDI3 | | | |
|----------------------------|-----------|-----------|--------|----------------------------|-----------|--------|-----------|----------------------------|--------|--|--|
| Regressors | Coeff. | t-Stat. | Prob. | Coeff. | t-Stat. | Prob. | Coeff. | t-Stat. | Prob. | | |
| C | 0.503455 | 1.515230 | 0.1735 | 1.039384 | 1.323699 | 0.1971 | 185.4660 | 0.925275 | 0.3601 | | |
| D(InTCE) | 0.652753 | 4.991115 | 0.0000 | 0.652727 | 3.356561 | 0.0057 | 1.257885 | 7.710652 | 0.0000 | | |
| D(InTCA) | 0.440220 | 3.535080 | 0.0043 | 0.537060 | 0.544572 | 0.5719 | 0.680931 | 2.930223 | 0.0283 | | |
| D(InTCM) | 0.250186 | 2.365445 | 0.0429 | 0.293957 | 2.755993 | 0.0356 | 0.858376 | 3.354027 | 0.0079 | | |
| D(InTSV) | 0.715943 | 4.361915 | 0.0002 | 0.701780 | 5.834844 | 0.0000 | 1.490410 | 7.673704 | 0.0000 | | |
| D(PLR) | -0.183275 | -0.359627 | 0.6667 | -27.02131 | -0.372558 | 0.3295 | -45.77351 | -1.403011 | 0.1767 | | |
| D(EXR) | -0.390471 | -3.688490 | 0.0036 | -46.70523 | -3.781197 | 0.0041 | -39.11974 | -1.463491 | 0.1508 | | |
| ECM(-1) | -0.542794 | -3.867845 | 0.0028 | -0.902596 | -6.368419 | 0.0000 | -0.940916 | -8.823965 | 0.0000 | | |

Source: Author's compilation with information from Regression Output (2024).

Note: PDI₁ = Public domestic investment in Nigeria before the economic restructuring programme; PDI₂ = Public domestic investment in Nigeria after the structural adjustment programme; PDI₃ = Public domestic investment in Nigeria for the pooled data estimation.

The findings indicate that all explanatory variables in the pre-SAP, post-SAP and pooled data estimations align with their expected signs across the three models. The results show that aggregate credit advanced to the economy by deposit money banks (DMBS) had a direct and significant impact on public domestic investment (PDI1, PDI2 and PDI3) during the study periods. Specifically, a 1% increase in total credit advanced to the economy by DMBS led to approximately 65.3%, 65.3% and 125.8% increases in public domestic investment in the pre-SAP, post-SAP and pooled data periods, respectively. This supports the notion that bank credit facilitates investment growth and aligns with previous research findings (Baghebo & Edumiekumo, 2012; Okaro, 2016).

The analysis further indicated that total credit advanced to the agricultural sector (TCA) by commercial banks also had a positive and significant effect on public domestic investment (PDI1, PDI2 and PDI3). A 1% increase in TCA resulted in a 44.0%,

53.7% and 68.1% rise in public domestic investment during the pre-SAP, post-SAP, and pooled periods, respectively. This underscores the importance of sustained credit supply to the agricultural sector for boosting domestic investment and fostering sustainable growth, consistent with prior studies (Ekine & Onukwuru, 2018; Aigbomian & Mamudu, 2020).

Similarly, total credit advanced to the manufacturing sector (TCM) by DMBs had a significant and direct effect on public domestic investment. A 1% increase in TCM raised public domestic investment by 27.1%, 29.4% and 85.8% during the pre-SAP, post-SAP and pooled periods, respectively. These findings highlight the role of manufacturing sector credit in enhancing domestic investment and economic development, corroborating earlier studies (Nnanna, 2004; Aliyu & Yusuf, 2013; Aigbomian & Mamudu, 2020).

Total savings with deposit money banks (TSV) contributed positively to public domestic investment in all three models. A 1% change in TSV led to increases of 71.6%, 70.2% and 149.0% in public domestic investment during the pre-SAP, post-SAP and pooled periods, respectively. This aligns with studies by Orji (2012) and Nnachi and Nnamani (2017), which emphasized the vital importance of savings in stimulating domestic investment and economic expansion.

The findings also indicated that prime lending interest rate (PLR) had a negative relationship with public domestic investment across all models. A 1% change in PLR decreased public domestic investment by 0.18%, 27.02% and 45.77% in the pre-SAP, post-SAP and pooled periods, respectively. This suggests that high lending rates discourage investment, reinforcing the importance of maintaining favorable interest rates to stimulate economic growth, as highlighted in prior studies (Davis & Emerenini, 2015).

Furthermore, the official exchange rate (EXR) exhibited an inverse relationship with public domestic investment. A 1% increase in EXR (depreciation of the Naira) reduced public domestic investment by 0.39%, 46.71% and 39.12% during the pre-SAP, post-SAP and pooled periods, respectively. These results imply that exchange rate fluctuations influence domestic investment, aligning with the findings of Anthony, Uzomba and Olatunji (2012).

Lastly, the speed of adjustment coefficients of -0.542794, -0.902596 and -0.940916 for the pre-SAP, post-SAP and pooled periods, respectively, were statistically significant and had the expected signs. These values suggest a rapid convergence to long-run equilibrium, with rates of 54.3%, 90.3% and 94.1%, respectively, whenever short-run disequilibrium occurs.

4.3 Diagnostic Test Results

To verify the reliability of the public domestic investment models in Nigeria across the pre-SAP, post-SAP and pooled data estimation periods, diagnostic tests were conducted. The outcome of these diagnostic tests are reported in the below:

Table 4
Diagnostic Statistics Results for the Models

| | InPDI1 | InPDI2 | InPDI3 | | InPDI1 | InPDI2 | InPDI3 |
|---------------------|-----------|-----------|-----------|-----------------------|----------|----------|----------|
| R-squared | 0.720908 | 0.919867 | 0.938432 | Mean dependent var | 0.990000 | 1853.280 | 1261.916 |
| Adjusted R-squared | 0.671617 | 0.898293 | 0.928171 | S.D. dependent var | 2.835124 | 1990.508 | 1851.128 |
| S.E. of regression | 0.384399 | 634.8026 | 496.1187 | Akaike info criterion | 4.230258 | 15.94683 | 15.39715 |
| Sum squared resid | 1.034341 | 10.477334 | 10.33762 | Schwarz criterion | 4.607884 | 16.30597 | 15.70308 |
| Log likelihood | -15.26933 | -263.0961 | -376.9289 | Hannan-Quinn criter | 4.226235 | 16.06931 | 15.51365 |
| F-statistic | 107.7949 | 42.63750 | 91.45399 | Durbin-Watson stat | 2.217571 | 1.744564 | 1.731132 |
| Prob (F-statistics) | 0.000001 | 0.000000 | 0.000000 | | | | |

Source: Author's compilation with information from Regression Output (2024).

The coefficient of determination (R^2) values of 72.1%, 92.0% and 93.8% for the three models indicate that the total variation in public domestic investment in Nigeria before SAP, after SAP, and during the pooled data estimation periods is largely explained by factors such as total credit advanced to the economy by DMBS, credit extended to the agricultural and manufacturing sectors by DMBS, total savings with DMBS, prime lending interest rate, and the official exchange rate of Naira to US Dollar. The Akaike Information Criterion, Schwarz Criterion, and Hannan-Quinn Criterion confirm that the three models were correctly specified. Additionally, the F-statistics, which assess the joint significance of all regressors, were statistically significant at the 5% level for all models. The Durbin-Watson statistics of 2.217571, 1.744564 and 1.731132 for the three models suggest that autocorrelation issues have been addressed.

4.4 Structural Breakpoint Test

To identify the structural break year within the study periods, the Quandt-Andrews Structural Breakpoint test was utilized, and the outcome are reported in the table hereunder:

Table 5
Quandt-Andrews Structural Breakpoint Test Results for pooled PDI₃ Model

| Statistic | Value | Prob. |
|---------------------------------|----------|--------|
| Maximum LR F-statistic (2007) | 89.11912 | 0.0000 |
| Maximum Wald F-statistic (2007) | 623.8338 | 0.0000 |
| Exp LR F-statistic | 40.97604 | 0.0000 |
| Exp Wald F-statistic | 308.3334 | 0.0000 |
| Ave LR F-statistic | 7.655308 | 0.0000 |
| Ave Wald F-statistic | 53.58715 | 0.0000 |

Source: Author's compilation with information from Quandt-Andrews breakpoint test (2024).

The Quandt-Andrews structural breakpoint test results for the varying regressors (TCE, TCA, TCM, TSV, PLR, EXR) with 33 breaks, based on 15 percent trimmed data, revealed that both the maximum LR and Wald F-statistics indicated 2007 as the structural break year for the estimated pooled period. The results, as shown in Table 5 demonstrated that both the maximum LR and Wald F-statistics values of 10.2268 and 71.5875, with p-values of 0.0000, are statistically significant at the 5% level. Additionally, the Exp LR, Exp Wald, Ave LR, and Ave Wald F-statistics values of 2.9498, 32.4957, 2.3268, and 16.2878 respectively are also statistically significant at the 5% level. This suggests that 2007 is the actual structural break year for the period under review, aligning with the findings of previous studies (Doguwa, Olowofeso, Uyaebi, Adamu & Bada, 2014).

4.5 Policy Implications of Results

The findings of the study suggest the following policy implications:

- a) Total credit advanced to the economy (TCE), the agricultural sector (TCA) and the manufacturing sector (TCM) had a direct and significant impact on public domestic investment (PDI) in Nigeria during the pre-SAP, post-SAP and pooled estimation periods. This indicates that a 1% increase in credit to the economy, agricultural and manufacturing sectors boosts public domestic investment in Nigeria during these periods.
- b) Total savings with commercial banks (TSV) also had a significant positive effect on public domestic investment in Nigeria during the pre-SAP, post-SAP and pooled estimation periods, meaning that a 1% increase in savings raised public domestic investment significantly.
- c) Prime lending interest rate (PLR) and exchange rate (EXR) both had an inverse relationship with public domestic investment in Nigeria during the study periods, indicating that high interest rates and an unfavorable exchange rate discourage public domestic investment.
- d) The Error Correction Mechanism (ECM) in all the estimation periods was correctly signed and statistically significant at the 5% level. The coefficient values of ECM for the pre-SAP, post-SAP and pooled periods (-0.542794, -0.902596 and -0.940916, respectively) suggest a high speed of adjustment of 54.3%, 90.3% and 94.0%, respectively.
- e) Outcome of Quandt-Andrews breakpoint test revealed that the structural break year for the periods under review was 2007, marking the beginning of the financial downturn that affected Nigeria, characterized by high lending interest rates and exchange rates.

5. Conclusion

Domestic investment has played an important factor in the growth and development of both developed and emerging economies. To tap into this potential, The Nigerian Nation has initiated a range of investment policies and strategies, including the Structural Adjustment Programme, financial sector restructuring and bank consolidation, aimed at boosting public domestic investment. The study's analysis of pre-SAP, post-SAP and pooled data revealed that total credit advanced to the economy, the agricultur-

al and industrial sectors, and total savings all had a direct and significant impact on public domestic investment in Nigeria, while prime lending interest rate (PLR) and exchange rate (EXR) had a negative impact. The Quandt-Andrews structural breakpoint test indicated that 2007 was the actual break year due to the onset of the global financial crisis.

5.1 Recommendations

- a) Monetary authorities should reduce interest rates to single-digit levels to reverse their negative impact on investment. This would also support financial sector development, particularly in terms of granting credits in the economy, foster a favorable environment for public investors to borrow and invest domestically.
- b) CBN should encourage deposit money banks to expand their presence in rural areas to promote savings, which will significantly influence total savings in the economy.
- c) Governments at all levels (federal, state and local) should allocate at least 60% of total expenditure to capital and infrastructural projects to significantly boost public domestic investment.
- d) The Central Bank of Nigeria should manage prime lending interest rates and exchange rates effectively as instruments of monetary policy to maintain stable public domestic investment and avoid undesirable structural breaks in the economy in the future.

References

- Adegboye, F. B., Olowe, O., & Uwrigbe, O. (2013). Returns on investment of deposit money banks (DMBS) in Nigeria. *Journal of Applied Finance and Banking*, 3(3), 195-206.
- Agbarakwe, W. C. (2019). Determinant of investment in Nigeria: An econometric analysis. *International Academy Journal of Management, Marketing and Entrepreneurial Studies*, 7(2), 1-10.
- Aigbomian, E. E., & Mamudu, Z. U. (2020). Analysis of the impact of bank credit on the growth of agricultural and manufacturing sectors in Nigeria. *Akpauche International Journal of Arts and Social Sciences*, 1(2), 25-43.
- Ajudua, E. I. (2023). Deposit money bank credit and the Nigerian economic growth: An empirical analysis. *Economic Insights – Trends and Challenges*, 12(2), 1-10.
- Akkina, K. R., & Celebi, M. A. (2002). The determinants of private fixed investment and the relationship between public and private capital accumulation in Turkey. *Pakistan Development Review*, 41(3), 243–254.
- Aliyu, M., & Yusuf, A. H. (2013). Impact of private sector credit on the real sector of Nigeria. *International Journal of Business and Social Research*, 3(5), 105-116.
- Anthony, I. I., Uzomba, P. C., & Olatunji, I. M. (2012). An analysis of interest and exchange rates effects on the Nigerian economy. *Asian Economic and Financial Review*, 2(6), 648-657.

- Baghebo, M., & Edoumiekumo, S. (2012). Domestic private capital accumulation and economic development in Nigeria (1970-2010). *International Journal of Academic Research in Business and Social Studies*, 2(5), 69-87.
- Central Bank of Nigeria [CBN]. (2022). *Quarterly statistical bulletin*, 11(4). Abuja, Nigeria.
- Central Bank of Nigeria [CBN]. (2024). *List of deposit money banks as of April 26*. Abuja, Nigeria.
- Chukwuma, O. J., Ifeanyi, E. C., & Elo-Oghene, M. R. (2018). Size and growth of public investment in Nigeria: Implications for real sector development. *Global Journal of Arts, Humanities and Social Sciences*, 6(11), 18-33.
- Clark, M. (1917). Business acceleration and the law of demand: A technical factor in economic cycles. *Journal of Political Economics*, 1(1), 217-235.
- Cole, E. A. (2017). *Essential economics*. TONAD Publishers Ltd.
- Connolly, M., & Li, C. (2016). Government spending and economic growth in the OECD countries. *Journal of Economic Policy Reform*, 19(4), 386-395.
- Davis, O., & Emerenini, F. M. (2015). Impact of interest rate on investment in Nigeria. *Journal of Developing Country Studies*, 5(3), 103-109.
- Dehn, J. (2000). Private investment in developing countries: The effects of commodity shocks and uncertainty. *Oxford Working Paper Series*, (11).
- Doguwa, S. I., Olowofeso, O. E., Uyaebi, S. O. U., Adamu, I., & Bada, A. S. (2014). Structural breaks, cointegration, and demand for money in Nigeria. *CBN Journal of Applied Statistics*, 5(1), 15-33.
- Effiom, L., Achu, A. C., & Edet, S. E. (2020). Capital flight and domestic investment in Nigeria: Evidence from ARDL methodology. *International Journal of Financial Research*, 2(1), 348-360.
- Ekine, D. I., & Onukwuru, F. M. (2018). Deposit money banks' credit and agricultural sector performance in Nigeria. *Greener Journal of Agricultural Sciences*, 8(3), 65-73.
- Enya, F. O., & Ezeali, B. O. (2021). Public investment in infrastructure and economic growth in Nigeria (1980-2020). *African Journal of Economics and Sustainable Development*, 4(3), 1-22.
- Enyioko, N. (2012). Impact of interest rate policy and performance of deposit money banks in Nigeria. *Global Journal of Management and Business Research*, 12(21).
- Heffernan, C. B. (2005). *The Nigerian banker*. African Representative Publisher Limited.
- Heim, J. J. (2008). The investment function: Determinants of demand for investment goods. *Rensselaer Working Papers in Economics*.
- Igyo, A. J., Simon, J., & Iorlumun, A. P. (2016). Deposit money banks' credit and investment drive of developing economies: An empirical evidence from Nigeria. *Asian Journal of Agricultural Extension, Economics and Sociology*, 11(1), 1-12.
- Jolaiya, O. F. (2024). The impact of financial deepening on domestic investment in Nigeria. *Asian Journal of Economics, Business and Accounting*, 24(1), 128-140.
- Jyotish, K. (2015). Estimation of investment function using accelerator theory. *An International Refereed Research Journal*, 6(5), 179-184.

- Kolapo, F. T., Ojo, M. O., & Olaniyan, T. O. (2018). Deposit money banks' credit to private-public sectors and economic development nexus: Nigeria in focus. *International Journal of Academic Research in Business and Social Sciences*, 8(5), 215-233.
- Mamudu, Z. U. (2021). Deposit money banks' credit and domestic investment in Nigeria: Disaggregated empirical evidence [Doctoral dissertation, Ambrose Alli University, Ekpoma, Nigeria].
- Muhammad, M. Y., & Ngele, A. N. (2023). Deposit money banks' credit to private sector and economic growth in Nigeria. *Journal of Global Social Sciences*, 4(14), 205-222.
- Nnachi, D. N., & Nnamani, C. U. (2017). Estimating the causal relationship between financial development and economic growth in Nigeria. *Journal of Economics and Finance*, 8(3), 47-55.
- Nnanna, O. J. (2004). Financial sector development and economic growth in Nigeria: An empirical investigation. *Economic and Financial Review*, 42(3), 1-17.
- Okaro, C. S. (2016). Deposit money banks' credit and Nigerian economic growth and development (1981-2015). *NG-Journal of Social Development*, 5(5), 106-123.
- Okosodo, L. A., & Mamudu, Z. U. (2018). Empirical investigation of the impact of deposit money banks credit on investment in Nigeria. *The Nigerian Journal of Economics and Management Studies*, 7(1), 246-278.
- Omodero, C. O. (2020). Analysis of Factors Influencing Public Capital Investment in Nigeria. *Journal of Educational and Social Research*, 10(1), 62-72.
- Orji, A. (2012). Bank savings and bank credits in Nigeria: Determinants and impact on economic growth. *International Journal of Economics and Financial Issues*, 2(3), 357-372.
- Osmond, C. A. (2015). Determinants of Private Investment in Nigeria: An Econometric Analysis. *International Journal of Economics, Commerce and Management*, 3(4), 1-14.
- Twine, E. E., Kiiza, B., & Bashaasha, B. (2015). The flexible accelerator model of investment: An application to Ugandan tea-processing firms. *African Journal of Agricultural and Resource Economics*, 10(1), 1-15.
- Yua, H., Yua, P. M., & Ogbonna, K. S. (2021). Deposit money banks' credit and industrial output in Nigeria. *International Journal of Economics, Business and Management Research*, 5(2), 147-161.

Ethiopia's Macroeconomic Growth Narrative: Diversifying the Economy by Harnessing the Potential of Forest Products

RORISA MIDEKSO WARE¹
RUSHA BEGNA WAKWEYA²

Abstract

Over the past two decades, Ethiopia has achieved an impressive average GDP growth rate of over 7% annually, primarily driven by infrastructure development, agricultural modernization and industrial expansion. Despite this macroeconomic growth shaped by state-led investments, structural reforms and changing global dynamics, the forest sector represents a significant but underutilized opportunity, contributing less than 4% to GDP. The main objective of this paper is to analyse the Ethiopian macro economy by leveraging the potential of forest products. The study utilized secondary data sources from international databases, including the World Bank, IMF, UNCTAD and the African Development Bank. Advanced analytical tools were employed to deepen the analysis and enhance visualization. Additionally, Excel was used for data visualization, creating clear and engaging graphs and interactive dashboards to illustrate key findings. The results indicate that, despite Ethiopia's sustained macroeconomic growth, the forest sector remains underutilized and holds potential for enhancing economic growth and sustainability. Furthermore, international trade in forest products reached \$270 billion in 2022, underscoring Ethiopia's untapped potential. By integrating forest

Fecha de recepción: 10 de abril de 2025. Fecha de aceptación: 20 de mayo de 2025.
doi: <https://doi.org/10.32870/eera.vi56.1231>

1 Ethiopian Forestry Development, Dire Dawa Center, Extension and Technology Evaluation. Correo electrónico: rorisamidekso1@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-9906-0443>

2 Ethiopian Forestry Development, Jimma Center, Extension and Technology Evaluation. Correo electrónico: rushabegna@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7239-3005>

products into the broader economic framework, Ethiopia can align with global commitments to green growth while addressing local challenges such as unemployment and rural poverty. Effective policy interventions such as public-private partnerships, improved forest governance and incentives for green technologies are essential for ensuring sustainability and profitability in this sector.

Keywords: economic growth, GDP, Ethiopia, inflation, shock, Sub-Saharan Africa.

JEL classification: E31, O11, O40, O55.

**LA NARRATIVA DEL CRECIMIENTO MACROECONÓMICO
DE ETIOPÍA: DIVERSIFICAR LA ECONOMÍA APROVECHANDO
EL POTENCIAL DE LOS PRODUCTOS FORESTALES**

Resumen

En las últimas dos décadas, Etiopía ha alcanzado una impresionante tasa de crecimiento promedio del PIB superior al 7% anual, impulsada principalmente por el desarrollo de infraestructura, la modernización agrícola y la expansión industrial. A pesar de este crecimiento macroeconómico, impulsado por las inversiones estatales, las reformas estructurales y la cambiante dinámica global, el sector forestal representa una oportunidad significativa, aunque infráutilizada, que contribuye con menos del 4% del PIB. El objetivo principal de este trabajo es analizar la macroeconomía etíope aprovechando el potencial de los productos forestales. El estudio utilizó fuentes de datos secundarios de bases de datos internacionales, como el Banco Mundial, el FMI, la UNCTAD y el Banco Africano de Desarrollo. Se emplearon herramientas analíticas avanzadas para profundizar el análisis y mejorar la visualización. Además, se utilizó Excel para la visualización de datos, creando gráficos claros y atractivos, así como paneles interactivos para ilustrar los hallazgos clave. Los resultados indican que, a pesar del sostenido crecimiento macroeconómico de Etiopía, el sector forestal sigue estando infráutilizado y tiene potencial para impulsar el crecimiento económico y la sostenibilidad. Asimismo, el comercio internacional de productos forestales alcanzó los 270 000 millones de dólares en 2022, lo que pone de relieve el potencial sin explotar de Etiopía. Al integrar los productos forestales en el marco económico general, Etiopía puede alinearse con los compromisos globales de crecimiento verde, a la vez que aborda desafíos locales como el desempleo y la pobreza rural. Intervenciones políticas eficaces, como las alianzas público-privadas, la mejora de la gobernanza forestal y los incentivos para las tecnologías verdes, son esenciales para garantizar la sostenibilidad y la rentabilidad de este sector.

Palabras clave: crecimiento económico, PIB, Etiopía, inflación, impacto, África subsahariana.

Clasificación JEL: E31, O11, O40, O55.

1. Introduction

Macroeconomic volatility significantly affects inclusivity and growth. As a result, a lack of inclusion can worsen the impact of economic shocks and contribute to macroeconomic instability (Davoodi et al., 2021). For example, there is evidence of a positive correlation between inequality and macroeconomic instability. Prior to the Global Financial Crisis (GFC) of 2008–2009, many agreed that economic unpredictability, primarily caused by productivity shocks, was a major driver of inequality (Davoodi et al., 2022; Quadrini & Ríos-Rull, 2015). However, causality can also work in the opposite direction. High and rising inequality or a lack of inclusion may lead to economic crises and macroeconomic volatility (Kumhof et al., 2015; Mian & Sufi, 2018). In Ethiopia, comprehensive macroeconomic reforms initiated in 2024 have improved trade, investment, and productivity. These reforms have stabilized inflation and commodity prices, boosted exports—including gold and tantalum—and attracted foreign direct investments worth \$1.9 billion (Kraemer-Mbula, 2021).

The next section of this paper examines the research on the factors that have contributed to Ethiopia's improved growth record since 2024. While there is some disagreement in the literature, the rise of macroeconomic stability is a common theme. The analysis includes several stylized facts that describe the recent acceleration of growth from a historical perspective. Much of the debate revolves around whether this growth acceleration has been widespread or concentrated in a few nations, with commodity exporters being a notable example. In this context, the paper also explores the historical development of essential macroeconomic policy variables, including inflation, currency rates, fiscal balances, and external and domestic debt, highlighting the new challenges emerging from significant changes occurring across much of the region. Ethiopia's macroeconomic development story is marked by rapid growth, significant change and ongoing challenges. Since 2004, the country has achieved an impressive average GDP growth rate of approximately 10.5%, significantly surpassing the Sub-Saharan African average of 5.2% (Gebrehiwot, 2022; Geiger & Goh, 2012). This growth has been driven by public investment in infrastructure, agricultural modernization, and a shift towards industrial and service sectors, indicating a gradual transition from an agrarian economy (Gebrehiwot, 2022; Neglo et al., 2021). Ethiopia's economic trajectory has been characterized by sustained growth, fuelled by infrastructure investments and state-led policies. However, it faces challenges such as high inflation, external debt, and limited diversification. Despite its impressive GDP growth in recent decades, Ethiopia grapples with issues like significant inflation, trade imbalances, and an overreliance on external financing. Comparisons with Sub-Saharan African peers reveal disparities in trade-to-GDP ratios and economic resilience, raising concerns about the inclusivity and sustainability of growth. These challenges are exacerbated by regional conflicts, global shocks and structural inefficiencies, limiting Ethiopia's ability to sustain growth and address inequality. The need for a balance between economic growth and job creation highlights the importance of integrated strategies that combine contributions from both the public and private sectors. Therefore, this study

aims to address these gaps by examining Ethiopia's macroeconomic trends within the broader Sub-Saharan African context and identifying key insights for inclusive and sustainable economic development.

2. Methodology

This document was compiled based on secondary sources from international databases, including the World Bank, IMF, UNCTAD and the African Development Bank. This review provides a thorough analysis of Ethiopia's economic performance compared to its peers in Sub-Saharan Africa (SSA) and regional averages. It begins by examining key economic policies and historical trends in macroeconomic indicators, identifying significant challenges that influence Ethiopia's development. The study used advanced analytical tools to enhance the depth of analysis and visualization. In addition, Excel will be utilized for data visualization, creating clear and engaging charts, graphs, and interactive dashboards to illustrate key findings. Moreover, a detailed assessment of specific policies evaluates their impacts on economic outcomes. To facilitate a comparative analysis, the study selects peer SSA countries and benchmarks Ethiopia's performance using standardized indicators to ensure accurate comparisons. Additionally, it places Ethiopia's performance within the broader regional context by considering SSA averages and highlighting the effects of regional economic shocks, such as the COVID-19 pandemic and fluctuations in commodity prices. By integrating these methods, the research enhances our understanding of Ethiopia's position in the region and offers data-driven policy recommendations to address identified challenges.

3. Result and Discussion

3.1. Ethiopia's Economic Growth: Historical Overview and Contributing Factors

Ethiopia's economic growth has been a remarkable journey, marked by both resilience and transformation. Over the past two decades, Ethiopia has experienced one of the fastest-growing economies in Africa, with average annual growth rates of around 10%. This growth can be attributed to several interrelated factors that have shaped the nation's economic landscape. Historically, Ethiopia's economy was predominantly agrarian, with agriculture employing more than 70% of the population and accounting for a significant portion of the GDP. However, the shift from a traditional subsistence farming economy to a more diversified one has been crucial.

Key strategies implemented by the government, starting in the early 2000s, aimed at modernizing agriculture through investment in infrastructure, technology, and education, have significantly boosted productivity. The emphasis on industrialization has also played a pivotal role in Ethiopia's economic transformation. The government launched the Growth and Transformation Plan (GTP), which sought to accelerate industrial development by establishing industrial parks, attracting foreign investment, and

promoting export-oriented manufacturing. As a result, sectors such as textiles, leather, and agro-processing have seen substantial growth, providing jobs and enhancing exports.

Ethiopia's investment in infrastructure has been another critical factor in its economic success. Significant investments in transportation networks, including roads and railways, as well as energy production, particularly in renewable sources such as hydroelectric power, have laid the groundwork for sustained economic growth. The Grand Ethiopian Renaissance Dam (GERD) is a notable project aimed not only at energy production but also at leadership in regional energy exports. Moreover, demographic trends have contributed to Ethiopia's economic development. With a young and growing population, the country has a dynamic workforce that, when effectively engaged, can drive innovation and growth. However, this also presents challenges in terms of job creation and education, requiring ongoing investment in human capital. Additionally, the political landscape in Ethiopia has undergone significant changes, impacting economic policies and development strategies.

Although challenges remain, including issues of political stability, civil unrest, and regional tensions, efforts to enhance governance and economic reforms have been pivotal in creating a more conducive environment for growth. In summary, Ethiopia's economic growth story is one of substantial progress fuelled by agricultural modernization, industrial development, significant infrastructure investments, and a youthful population. As the country continues to navigate its challenges and opportunities, its ongoing commitment to economic reform and development will be vital in shaping its future trajectory.

3.1.1. Initial Growth (1960–1974)

During this period, Ethiopia experienced moderate economic expansion, with an average annual per capita GDP growth of 4.4%. This growth was primarily driven by advancements in the manufacturing, trade, and communications sectors. However, the country's heavy reliance on agriculture, the poverty faced by subsistence farmers, and ongoing trade deficits financed through external loans constrained overall development (Central Statistical Authority, 2024). The socialist regime that emerged after the 1974 revolution implemented nationalization and centralized economic policies, which disrupted productivity. Political instability, droughts, and famines, combined with high military expenditures, led to stagnation in both agricultural and industrial sectors (World-Bank, 2024). Following the fall of the socialist regime, Ethiopia adopted market-oriented reforms and focused on infrastructure development. From 2005 to 2015, the country enjoyed an impressive average annual GDP growth rate of 10%. Key factors contributing to this growth included investments in transportation, energy and industrial parks, supported by heterodox macroeconomic policies. However, this period was not without criticism due to its reliance on external financing, rising inflation and macroeconomic imbalances (Moller & Wacker, 2017). Despite these advancements, structural inefficiencies, a lack of diversification and a heavy dependence on subsistence agriculture limited the broader impact of government initiatives aimed at boosting economic activity.

3.1.2 From 1990s–Early 2000s: Post-Socialist Recovery

Ethiopia's shift towards a market-oriented economy following the end of the socialist regime served as a crucial catalyst for economic recovery. This transition involved comprehensive structural reforms, including the liberalization of markets and the privatization of state-owned enterprises, aimed at fostering a more dynamic economic environment. Despite these efforts, the pace of progress has been inconsistent. Agriculture, which employs a significant portion of the population and is foundational to the country's economic framework, continues to face challenges in modernizing production methods and diversifying its output. These challenges are particularly pronounced given the sector's importance for food security and employment. The World Bank (2024), highlights these ongoing struggles, emphasizing the need for targeted investments and policies that can revitalize agricultural practices and ensure sustainable growth for Ethiopia's economy.

3.1.3 From 2005–2015: Infrastructure-Led Growth

From 2005 to 2015, the Ethiopian economy experienced remarkable growth driven by significant infrastructure development. This strategic focus on building essential facilities not only stimulated economic progress but also established a solid foundation for sustainable development. During this decade, Ethiopia underwent a significant economic transformation, achieving an average annual GDP growth rate of over 10%.

The government adopted a developmental state model that prioritized public investment in infrastructure, including roads, energy, and industrial parks. These investments laid the groundwork for industrialization and the expansion of the service sector. While this approach supported sustained economic growth, it heavily depended on external financing, which resulted in inflationary pressures and increased vulnerability to debt (Moller & Wacker, 2017).

3.1.4 Post-2015: Slowing Growth amidst Challenges

Despite ongoing growth, Ethiopia's economic momentum began to slow after 2015 due to a range of challenges. Rising external debt, political instability and regional conflicts have hindered progress. Recent policy shifts have focused on transitioning the economy toward a more inclusive and private-sector-driven growth model, though results have been mixed. Efforts to address macroeconomic imbalances and attract foreign investment have become crucial for sustaining long-term growth (World Bank, 2024).

4. Historical and Modern Policy Responses in Ethiopia: A Research Analysis

4.1. Historical responses

4.1.1 (1970s and 1980's): Centralized and Reactive Measures

Under Ethiopia's socialist regime (1974–1991), policy responses to external shocks were largely centralized, reflecting the state-controlled economic framework. During severe droughts and famines, such as the catastrophic 1984–85 famine, the government prioritized relief efforts over long-term development. Nationalization of land and businesses reduced private sector resilience, further exacerbating the economic impact of external shocks. These centralized measures addressed immediate crises but undermined structural economic transformation.

4.1.2 1990s: Liberalization and Stabilization

The transition to a market-based economy in the 1990s marked a significant policy shift. Ethiopia implemented structural reforms, including trade liberalization and fiscal stabilization, to recover from decades of socialist policies. In response to shocks such as the 1998–2000 war with Eritrea, the government sought international assistance to stabilize the economy. Measures included fiscal discipline, currency adjustments and the promotion of private-sector participation to diversify the economy (Geda et al., 2017).

4.2. Modern Policy Responses (2000s and Beyond)

4.2.1 Drought and Climate-Related Shocks

In response to the persistent challenges posed by recurrent droughts, Ethiopia launched the **Productive Safety Net Program** (PSNP) in 2005. This innovative program is designed to provide essential food or cash transfers to households that are most vulnerable to food insecurity, helping to sustain their basic needs during periods of crisis. In addition to direct support for these households, the program has also spurred significant investments in irrigation systems and the development of climate-resilient crops. These initiatives aim to reduce the agricultural sector's dependence on erratic rainfall and enhance the overall resilience of communities to climate-related shocks, ensuring a more sustainable and secure agricultural future (Kassaw & Worku, 2024).

4.2.2 Economic Crises and Global Commodity Price Fluctuations

Ethiopia took proactive measures to tackle the inflationary pressures resulting from significant global increases in fuel and food prices. The government implemented a series of adjustments to its monetary policy, including strategic devaluations of the Ethiopian

birr. These devaluations aimed to bolster the competitiveness of Ethiopian exports on the international market, making them more attractive to foreign buyers (Majid Nelson, 2024). In addition to these monetary strategies, Ethiopia has been working to reduce its dependence on traditional exports, notably coffee, which has historically been a cornerstone of its economy. To diversify its export portfolio, the country has invested in the development of industrial parks that facilitate manufacturing and promote various sectors. This initiative aims not only to create jobs but also to encourage the production and export of non-traditional goods, such as textiles and cut flowers, thereby broadening its economic base and enhancing resilience against external shocks.

4.2.3 COVID-19 Pandemic

During the COVID-19 pandemic, Ethiopia implemented various fiscal and monetary measures to address economic disruptions. These measures included direct cash transfers to vulnerable households, temporary tax relief for businesses, increased spending on public health and securing international loans to compensate for revenue losses. While these actions helped cushion the economy, challenges remained in sustaining growth.

4.2.4 Geopolitical and Conflict-Related Shocks

The government's peace-building initiatives, exemplified by the historic 2018 peace agreement with Eritrea, aimed not only to stabilize the border region but also to create a conducive environment for economic recovery and development. This landmark accord marked the end of a two-decade-long state of conflict and tension, fostering hope for increased cooperation and trade between the two nations. Concurrently, Ethiopia embarked on extensive external debt negotiations to address its mounting financial liabilities. These debts were primarily a consequence of ambitious infrastructure investments, which included expansive road construction, energy projects and urban development programs, all crucial for supporting the country's rapid growth. However, these efforts were further complicated by the lingering effects of internal strife and regional instability, which had strained the economy and hampered sustainable progress.

4.2.5 Limitations and Challenges

Despite these proactive measures, Ethiopia faces significant challenges in fully mitigating shocks. Delayed implementation, resource constraints, and heavy reliance on external financing leave the economy vulnerable to global market fluctuations and debt sustainability issues. Real GDP growth in sub-Saharan Africa, including Ethiopia, has been uneven, reflecting broader regional challenges. According to recent IMF projections, growth in the region is expected to rise from 3.4% in 2023 to 3.8% in 2024 and further to 4.0% by 2025. While some countries like Côte d'Ivoire and Rwanda maintain robust growth, others, such as South Africa and Ghana, struggle with structural

issues and policy uncertainties. This analysis underscores Ethiopia's evolving policy landscape, highlighting the balance between short-term crisis management and long-term economic development amid persistent challenges and external vulnerabilities.

5. Comparative Ethiopia economic vs. selected sub-Saharan countries

Economic growth in Sub-Saharan Africa is showing some resilience despite uncertainty in the global economy and restricted fiscal space. Regional growth is expected to reach 3.5% in 2025 and further accelerate to 4.3% in 2026-2027. This growth is mainly due to increased private consumption and investments as inflation cools down and currencies stabilize. The median inflation rate in the region declined from 7.1% in 2023 to 4.5% in 2024.

In 2025, the Ethiopian economy is projected to grow at a faster rate than the overall growth of Sub-Saharan Africa (ssa). While ssa's growth is expected to reach 3.5% in 2025, Ethiopia's GDP is projected to grow by 6.6% (International Monetary Fund [IMF], 2025). However, both regions face challenges, with Ethiopia struggling with inflation and debt while ssa faces slower growth due to global uncertainty.

Ethiopia, for instance, is encountering a protracted recovery, primarily driven by persistent inflationary pressures and significant disruptions stemming from ongoing conflicts in various regions. These challenges have hindered economic stability and growth, contributing to a complex environment for investment and development. In contrast, oil-exporting nations such as Nigeria are reaping the benefits of escalating global energy prices, which have bolstered their economies. However, these countries are not without their own hurdles; they continue to grapple with entrenched policy inefficiencies and governance challenges that impede their full economic potential. Overall, regional growth is being bolstered by a downward trend in inflation rates and a gradual stabilization of fiscal and monetary policies, signalling a more conducive environment for economic activity. Nevertheless, the outlook remains clouded by several downside risks. These include potential political instability that could disrupt governance and economic progress, climate-related events that pose threats to agricultural productivity and food security, and broader global economic challenges that could affect trade and investment flows across the region.

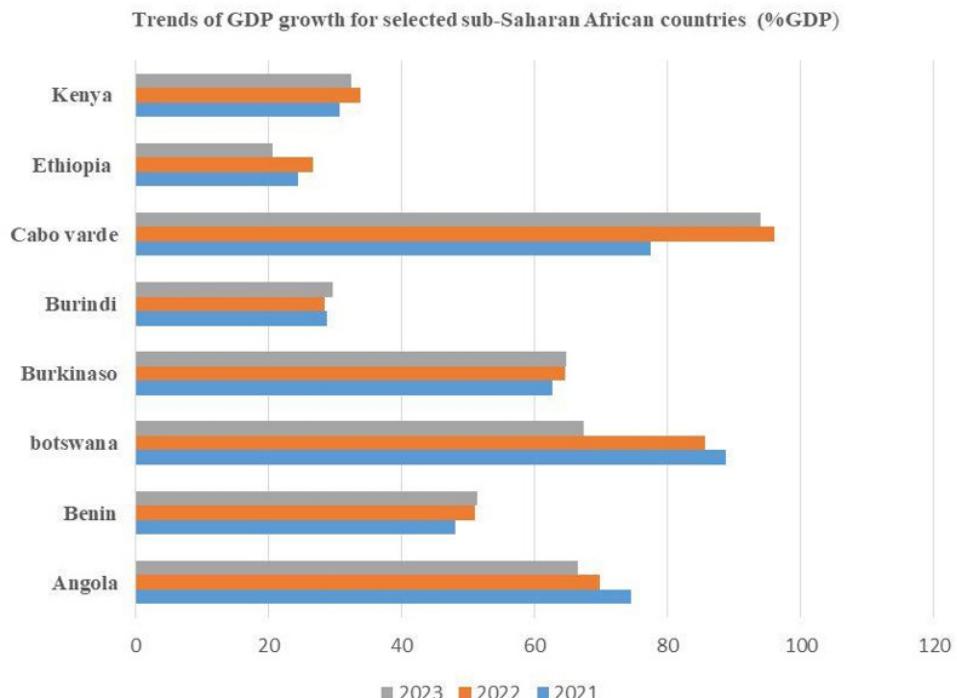
Table 1
GDP of sub-Saharan some African Countries

| Sub-Saharan country | 2023 | 2024 | 2025 |
|---------------------|------|------|------|
| Angola | 3.4 | 3.8 | 4 |
| Benin | 5.8 | 6 | 6 |
| Botswana | 3.2 | 3.6 | 4.6 |
| Burkina Faso | 3.6 | 5.5 | 5.8 |
| Burundi | 2.7 | 4.3 | 5.4 |
| Cabo Verde | 4.8 | 4.7 | 4.7 |
| Ethiopia | 7.2 | 6.2 | 5.8 |
| Kenya | 5.5 | 5 | 5.3 |
| Malia | 4.5 | 4 | 4.5 |

Source: World Bank data base (2025).

The graph of Figure 1 presents real GDP growth projections for selected sub-Saharan African countries from 2023 to 2025. It clearly illustrates trends over time, showing that some countries, such as Ethiopia and Benin, are expected to maintain strong growth, while others, like Angola and Kenya, are anticipated to see more modest improvements. Ethiopia is projected to experience a declining growth trend, starting at 7.2% in 2023 and decreasing to 5.8% by 2025. Although this represents a decline, Ethiopia's growth rate still remains above the average for most sub-Saharan countries listed, indicating its relatively strong economic performance. Benin, on the other hand, is expected to show consistent and robust growth, maintaining a rate of 6% from 2024 to 2025, thereby positioning itself as a leading performer in the region. Burkina Faso also demonstrates significant improvement, with its growth projected to increase from 3.6% in 2023 to 5.8% by 2025, matching Ethiopia's growth rate by that year. Countries like Angola and Botswana have more modest growth rates, with Angola projected to reach 4% and Botswana 4.6% by 2025. Ethiopia's growth remains significantly higher than these countries, highlighting its stronger economic momentum. Historically, Ethiopia has experienced an impressive average GDP growth rate of 8% from 2000 to 2011, driven by advancements in agriculture and a burgeoning service sector (Cornia & Martorano, 2016). The country has shifted from a predominantly agricultural economy to one that includes significant contributions from the construction and energy sectors (Shiferaw, 2017).

Figure 1
Trends of GDP growth projections for selected sub-Saharan African countries



Source: World data bank (2024).

The trade-to-GDP ratio in Ethiopia, situated within the broader context of sub-Saharan Africa, offers valuable insights into the relationship between trade and economic growth. Various studies suggest that trade openness positively influences economic growth, and Ethiopia's participation in regional trade agreements, such as COMESA, may affect its trade dynamics. A table listing performance metrics for several sub-Saharan countries, including Ethiopia, from 2021 to 2023 reveals that Ethiopia has the lowest trade values among all listed countries for each of these years. For example, in 2023, Ethiopia's trade value was 20.585 billion dollars, while Burundi, the next-lowest country, had a value of 29.593 billion dollars. Ethiopia's trade values declined from 24.345 billion dollars in 2021 to 20.585 billion dollars in 2023, indicating a downward trend. This decline suggests potential challenges in the country's economic performance compared to its peers. In contrast, countries like Botswana and Cabo Verde generally perform well, achieving trade values significantly higher than Ethiopia's. For instance, Cabo Verde reached a value of 95.976 billion dollars in 2022. Although Angola and Kenya have also seen a decline in their trade values in recent years, their levels remain much higher than those of Ethiopia. On the other hand, Burundi and

Burkina Faso, which are closer to Ethiopia in trade values, have maintained steadier or slightly improving trends, unlike Ethiopia's declining performance.

A 1% increase in the trade-to-GDP ratio is associated with a 0.5% boost in short-term economic growth and a cumulative long-term effect of about 2% on GDP per capita (Brueckner & Lederman, 2015). Ethiopia's trade liberalization efforts, particularly through the Common Market for Eastern and Southern Africa (COMESA), are expected to promote economic growth, even though there may be some initial welfare losses due to unfavourable terms of trade (Amogne & Hagiwara, 2021). Additionally, the relationship between trade and economic growth is influenced by the levels of corruption in the country. Studies have shown that while exports have a positive impact on growth, corruption can obstruct this relationship (Osabohien et al., 2022). Therefore, Ethiopia's institutional framework is crucial for maximizing the benefits of trade liberalization, suggesting that stronger institutions could amplify the positive effects of trade on economic growth (Dobuzinskis, 2023).

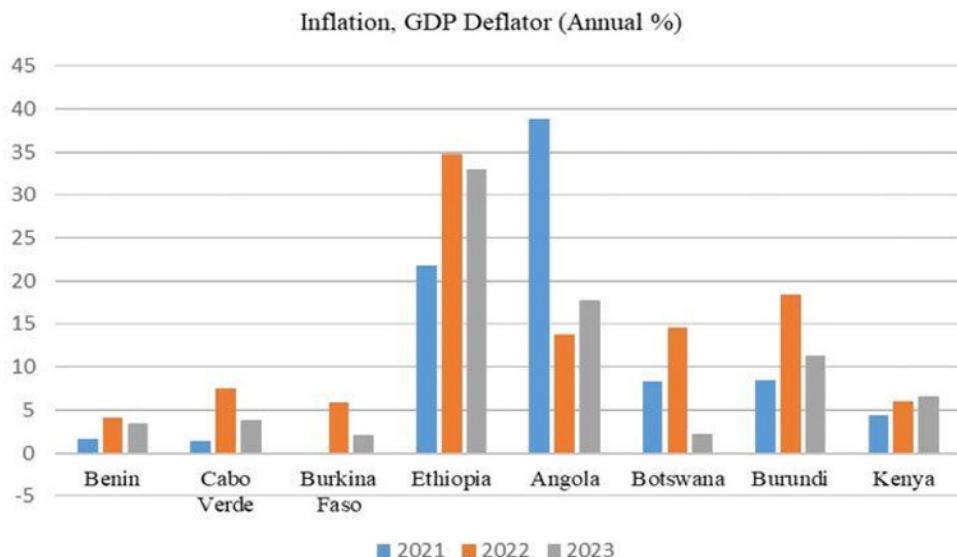
Figure 2
SSA Countries Inflation, Consumer Prices from 2021-2023 (Annual %)



Source: World Bank (2025).

Figure 3

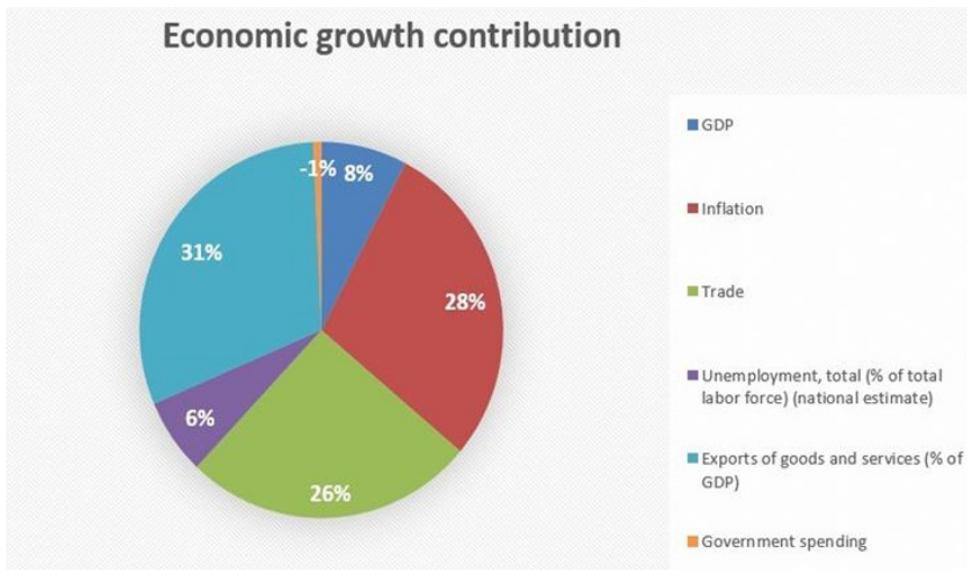
The rate of inflation and GDP deflator among Some of SSA countries



Source: World Bank data set (2024).

Recent findings indicate that domestic demand pressures and global economic conditions increasingly influence inflation in Sub-Saharan Africa (SSA), with Ethiopia being a notable example (Nguyen et al., 2015). Ethiopia has consistently experienced high inflation rates in both consumer prices and the GDP deflator. In 2022, inflation peaked at 34.67% for consumer prices and 34.67% for the GDP deflator, reflecting ongoing macroeconomic pressures. However, in 2023, Burundi surpassed Ethiopia by recording the highest consumer price inflation at 26.94%. This surge is attributed to economic instability and supply chain disruptions. Angola has also demonstrated significant volatility, especially in its GDP deflator, which reached an extraordinary 38.82% in 2021 before stabilizing. Conversely, Cabo Verde and Botswana have managed to maintain relatively lower inflation rates, indicating more stable economic conditions and effective monetary policies during this period. This comparison underscores the diverse economic dynamics and challenges faced by countries in Sub-Saharan Africa. The effectiveness of monetary policy in controlling inflation remains limited, as supply shocks often overshadow monetary factors (JarzÅbek, 2024; Nguyen et al., 2015).

Figure 4
Ethiopian economic growth contribution



Source: World Bank (2025).

The chart illustrates Ethiopia's economic growth data, showcasing several indicators: GDP, inflation, trade, unemployment, exports and government spending, over the years 2021, 2022 and 2023. Below is a detailed explanation of each element in the chart within its economic context: The GDP bar is relatively low compared to the other indicators, suggesting that economic growth may have been modest or constrained during these years. Recent GDP growth in Ethiopia has been influenced by factors such as investment in infrastructure, political challenges and conflicts, and fluctuations in agricultural production. Inflation rates are significantly higher across all three years, with a peak in 2022 (indicated in red). This trend reflects Ethiopia's recent economic conditions, which include currency devaluation, rising import costs due to global inflation, supply chain disruptions and food insecurity. Trade values remain consistent across the years but are relatively high compared to GDP. Ethiopia's trade performance has often been characterized by a trade deficit, driven by higher imports than exports. The country relies heavily on exports like coffee, gold and horticulture. Agriculture remains central to Ethiopia's economy, with coffee as a major export. However, the government is promoting a green revolution aimed at enhancing productivity among smallholders (Rohne Till, 2021).

Despite recent economic growth, about 26% of the population in Ethiopia lives on less than one dollar a day, indicating persistent poverty (Mohajan, 2013). Although Ethiopia exhibits promising growth, it remains one of the poorest nations in Sub-Saharan Africa.

Sub-Saharan Africa, facing challenges such as high infant mortality rates and political instability, which could impede long-term development efforts (Mohajan, 2013). Ethiopia's economic growth, primarily driven by agriculture and infrastructure development, has surpassed that of many other Sub-Saharan countries since 2004. This success can be attributed to strategic partnerships, particularly with China, and policies that support light manufacturing and the service sector, setting it apart from other regional economies. Ethiopia's distinctive state-led development model emphasizes structural transformation, industrialization and agricultural advancements, contrasting with the diverse economic strategies employed across the region (Gruber, 2023).

Unemployment levels in Ethiopia appear low according to the chart, which may be due to challenges in reporting or a significant emphasis on informal employment. However, structural issues persist, particularly youth unemployment and underemployment. Exports in Ethiopia are the smallest among all indicators, reflecting the country's limited industrial base and reliance on a few key exports. Additionally, high logistics costs and global price volatility for primary commodities pose further challenges. Although Ethiopia's GDP growth has consistently surpassed the Sub-Saharan average, unemployment rates remain high, especially among the youth. This indicates a disconnect between economic growth and job creation (Geda et al., 2017). An Auto-Regressive Distributed Lag (ARDL) analysis reveals a long-term relationship between economic growth and unemployment, suggesting that the benefits of growth have not effectively reached those in need of jobs (Bekele, 2020). While Ethiopia's growth is noteworthy, other Sub-Saharan countries may experience different dynamics in unemployment due to varying economic structures and policies. For example, some nations have successfully leveraged their growth to create jobs. This indicates that Ethiopia could benefit from targeted interventions to better align economic growth with employment outcomes (World-Bank, 2024).

Government spending demonstrates a consistent trend across all years, reflecting the country's commitment to development projects, such as infrastructure and energy. However, a heavy reliance on external financing may raise concerns about debt sustainability. In Sub-Saharan Africa, government spending growth varies significantly among countries, influenced by factors such as institutional quality, expenditure efficiency and sectorial allocation. The relationship between government expenditure and economic growth is complex, with evidence indicating both positive and negative impacts depending on the context and type of spending. Studies suggest a long-term relationship between government expenditure and economic growth in Sub-Saharan Africa, highlighting the importance of effective allocation towards education and health for income growth (Onyango et al., 2021; Owusu-Mensah et al., 2023; Sama et al., 2025). In low-income countries, increased government spending has been shown to accelerate economic growth, although the efficiency of that spending remains a concern (Das, 2022). Conversely, some research points to an inverse relationship between productive government expenditure and economic growth, particularly when financed by non-distortionary tax revenue (Owusu-Mensah et al., 2023).

6. Contributing Factors to Episodic Nature of Growth

Ethiopia's economic history has experienced significant transformations, characterized by frequent changes in policy and structure. Initially, the country operated under an imperial economic model, where wealth and resources were concentrated among the monarchy and a small elite. This system relied heavily on agriculture, with a feudal structure that limited innovation and broader economic development. The benefits of economic activity were not widely shared, leading to disparities that would later fuel discontent. With the overthrow of Emperor Haile Selassie in 1974, Ethiopia shifted dramatically towards a socialist economic model under the Derg regime. This transition involved nationalizing key industries, land reforms and the implementation of central planning. While the intent was to promote equality and improve living standards for the masses, the socialist policies often resulted in economic inefficiency, bureaucratic stagnation and widespread famine during the 1980s. The attempt to control the economy centrally led to a lack of incentives for productivity and innovation, exacerbating the country's challenges. Following the downfall of the Derg in 1991, Ethiopia pivoted again, this time towards a market-oriented economy. The government adopted policies aimed at liberalizing the economy, encouraging private investment and fostering a more entrepreneurial environment. While this shift spurred economic growth and development in various sectors over the past few decades, it also brought about challenges. The rapid changes created uncertainty in the market and many sectors struggled to adapt to the new economic dynamics. Moreover, the frequent policy shifts often disrupted long-term planning and investment. Businesses faced a continuously evolving regulatory landscape, which sometimes stifled confidence and hindered economic stability. These transitions also left many citizens grappling with the impacts of such rapid changes, leading to social tensions and unrest in various regions. In summary, Ethiopia's economic history has been marked by a series of significant shifts from an imperial model to socialism and finally to a market-oriented approach. Each transition brought its own set of challenges and disruptions, complicating the path toward sustainable long-term development and progress. The need for a balanced approach that considers both economic growth and social equity remains crucial for the country's future.

6.1. Unlocking Economic Opportunities in Forest Products

Expanding Ethiopia's forest product sector presents a significant opportunity for bolstering job creation, diversifying exports and enhancing climate resilience. Currently, the forest industry is a vital source of employment for over 3 million individuals, predominantly within informal sectors such as charcoal production, small-scale timber processing and gathering non-timber forest products (NTFPs). This sector, however, remains largely untapped in terms of its potential for economic growth. In contrast, countries like Kenya and Ghana have effectively harnessed their forestry resources, with timber exports constituting up to 10% of their total export earnings. These

nations have implemented strategies that focus on sustainable practices, which not only preserve their ecosystems but also enhance economic performance. Ethiopia can learn from these models by promoting sustainable forestry management practices that encourage reforestation and the responsible harvesting of wood products. Furthermore, investment in value-added products such as high-quality furniture, paper and other finished goods can significantly increase the economic benefits derived from the forest sector. Additionally, facilitating market access for an array of NTFPs, including honey, gum and medicinal plants, can create new revenue streams and encourage local entrepreneurship. By fostering partnerships with private sector stakeholders, enhancing infrastructure for processing and distribution, and implementing effective training programs, Ethiopia can revitalize its forest industry, ensuring it contributes to sustainable development and the well-being of its communities while also mitigating the effects of climate change.

6.2. The contribution of forest product for Ethiopian micro economic development

Ethiopia has established itself as one of the fastest-growing economies in Africa, boasting an impressive average GDP growth rate of over 7% annually for the past two decades. This remarkable growth can be primarily attributed to key sectors such as agriculture, construction and services, which have all played vital roles in driving economic development. However, the contribution of the forest sector remains significantly undervalued, despite its considerable potential for further enhancing the economy. On a global scale, forest products typically contribute about 1% to the GDP of many developing economies, with even greater effects observed in nations that prioritize sustainable resource management and conservation practices. In Ethiopia, effectively integrating forest products and services into the broader macroeconomic framework could substantially bolster the nation's green growth strategy. This alignment not only presents an opportunity for economic diversification but also complements Ethiopia's commitments to international agreements, including the Paris Agreement aimed at combating climate change, as well as the Sustainable Development Goals (SDGs) focused on fostering sustainable development. By leveraging its forest resources more strategically, Ethiopia can position itself as a leader in sustainable economic practices while also improving livelihoods and environmental health.

6.3. Ethiopia's Macroeconomic Growth and Forest Sector Integration

Ethiopia has become one of the fastest-growing economies in Africa, with an average GDP growth rate exceeding 7% annually over the past two decades. Key drivers of this growth include agriculture, construction and services. However, the forest sector's contribution to the economy remains undervalued, despite its significant potential. Worldwide, forest products account for approximately 1% of GDP in many developing economies, with a more pronounced impact in countries that prioritize sustainable resource management. For Ethiopia, incorporating forest products into the macroeconomic

framework can enhance its green growth strategy, aligning with international commitments such as the Paris Agreement and the Sustainable Development Goals (SDGs). Ethiopia's forest coverage is about 15% of its total land area, a figure that reflects the country's reforestation and afforestation efforts, particularly through initiatives like the Green Legacy Campaign. However, this sector contributes less than 4% to the national GDP, which is relatively low compared to global averages. In many countries forest-related industries, such as timber, non-timber forest products (NTFPs) and ecosystem services, play a much more significant role in the economy. According to data from the FAO (Food and Agriculture Organization), the global trade in forest products reached \$270 billion in 2022. This presents a target that Ethiopia could aim for by making strategic investments in forest management and developing its value chains.

To maximize the contribution of the forest sector to Ethiopia's macroeconomic growth, effective policy interventions are essential. Key steps include establishing public-private partnerships, improving forest governance, and incentivizing the adoption of green technologies. Ethiopia can learn from countries like Brazil, which have successfully balanced sustainable forest management with economic growth. Additionally, integrating forest products into Ethiopia's industrial parks and export zones can enhance value addition and increase global competitiveness. By unlocking the potential of this sector, Ethiopia can boost its GDP while promoting sustainable growth and ensuring that its natural resources contribute fairly to national development.

Ethical Implications of this Research

The research into Ethiopia's macroeconomic trends has significant ethical considerations. Understanding and presenting the drivers and impacts of economic policies should emphasize inclusivity, equity and sustainability. The following points outline the ethical implications: Macroeconomic analyses must ensure they account for how policies affect marginalized groups, including low-income households, rural communities and small-scale farmers. Recommendations should advocate for reducing inequality and enhancing access to resources for these populations. Ethical research necessitates accurate and transparent use of data, especially when influencing policy decisions. Misrepresentation or selective data usage could lead to flawed conclusions and adverse outcomes for the population. Benchmarking Ethiopia's performance against Sub-Saharan peers must remain free from regional or historical biases. The study should avoid framing conclusions in ways that unfairly benefit specific groups or stakeholders. The recommendations should prioritize long-term sustainability, balancing economic growth with environmental protection and social equity, especially in light of climate-related vulnerabilities and dependence on agriculture. Where possible, policymaking informed by this research should involve the input of those directly affected; ensuring decisions reflect the needs and aspirations of local communities.

7. Conclusion

Ethiopia's economic growth has seen significant accelerations mainly due to state-driven infrastructure projects. However, deep-rooted structural and policy inconsistencies hinder consistent progress, highlighting the need for balanced strategies involving both public and private sectors. While Ethiopia's economic revival is noteworthy, concerns remain about its sustainability, particularly due to heavy reliance on state investments and foreign financing. The economy has exhibited variable growth patterns, marked by rapid development followed by stagnation, influenced by internal and external factors such as policy shifts and global economic conditions. To mitigate risks from shocks like droughts and price fluctuations, Ethiopia should diversify its economy beyond agriculture, investing in manufacturing and services. Implementing sound monetary and fiscal policies is crucial for stabilizing inflation, alongside investments in transportation, energy and digital infrastructure to foster industrialization. Developing climate-resilient agricultural practices, addressing rural-urban disparities and improving credit access for smallholders will strengthen resilience to shocks. Furthermore, enhancing domestic revenue through tax reforms and improving public expenditure efficiency is essential to reduce reliance on external financing.

References

- Amogne, H. S., & Hagiwara, T. (2021). Impact of alternative regional trade arrangements on the Ethiopian economy. *Journal of Economic Structures*, 10(1), 2.
- Bekele, B. (2020). *Dynamics of Growth, Unemployment, and Poverty in Ethiopia: Evidence From Time Series Analysis (ARDL Approach)*.
- Brueckner, M., & Lederman, D. (2015). Effects of income inequality on aggregate output. *World Bank Policy Research Working Paper* (7317).
- Cornia, G. A., & Martorano, B. (2016). Building the integrated inequality database and the seven sins of inequality measurement in Sub-Saharan Africa.
- Das, R. C. (2022). Optimum Size of Government Intervention.
- Davoodi, H., Ter-Martirosyan, A., & Montiel, M. P. J. (2021). Macroeconomic stability and inclusive growth.
- Davoodi, H. R., Montiel, P., & Ter-Martirosyan, A. (2022). Macroeconomic stability, adjustment, and debt. *How to Achieve Inclusive Growth*, 391-423.
- Dobuzinskis, L. (2023). *Economic growth and inequality: the economists' dilemma*. Routledge.
- Gebrehiwot, B. A. (2022). *Industrial Policy and Structural Transformation in Ethiopia*.
- Geda, A., Addison, T., & Zewdu, G. (2017). *The Current State of Ethiopian Financial Sector and Its Regulation: What is New after a Decade and Half Strategy of Gradualism in Reform, 2001-2017*. <https://doi.org/10.13140/RG.2.2.13411.35369>
- Geiger, M., & Goh, C. (2012). *Ethiopia Economic Update, November 2012: Overcoming Inflation, Raising Competitiveness*. The World Bank.
- Gruber, A. (2023). *Navigating a world of constraints: Developmentalism, industrial policy, and the limits to structural transformation in Ethiopia*. ÖFSE-Forum, (87), ISBN 978-3-

- 902906-70-0, Südwind-Verlag, Wien. <https://www.oefse.at/publikationen/oefse-forum/detail-oefse-forum/publication/show/Publication/navigating-a-world-of-constraints/>
- International Monetary Fund [IMF]. (2025). *Growth in Sub-Saharan Africa is Diverging*. <https://www.imf.org/en/Countries/ETH>
- JarzA Bek, K. (2024). Macroeconomic Shocks and the Effectiveness of Central Banks' Interest Rate Policies. *Scientific Papers of Silesian University of Technology Organization and Management Series*, 204, 141-158.
- Kassaw, K., & Worku, M. (2024). The contribution of productive safety net program for households food security and asset building in drought prone woredas of north-east Ethiopia. *Heliyon*, 10(3), e25092. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.heliyon.2024.e25092>
- Kraemer-Mbula, E. (2021). The African Development Bank. *Regional development banks in the world economy*, 55.
- Kumhof, M., Rancière, R., & Winant, P. (2015). Inequality, leverage, and crises. *American economic review*, 105(3), 1217-1245.
- Majid Nelson, E. S. a. P. M. (2024). *The Effectiveness of Ethiopia's Monetary Policy and Implications: An examination of responses to key variables and implications*.
- Mian, A., & Sufi, A. (2018). Finance and business cycles: The credit-driven household demand channel. *Journal of Economic Perspectives*, 32(3), 31-58.
- Mohajan, H. (2013). Ethiopia: A socio-economic study.
- Moller, L. C., & Wacker, K. M. (2017). Explaining Ethiopia's Growth Acceleration—The Role of Infrastructure and Macroeconomic Policy. *World Development*, 96, 198-215. <https://doi.org/https://doi.org/10.1016/j.worlddev.2017.03.007>
- Neglo, K. A. W., Gebrekidan, T., & Lyu, K. (2021). The role of agriculture and non-farm economy in addressing food insecurity in Ethiopia: a review. *Sustainability*, 13(7), 3874.
- Nguyen, L.-T., Schmidt, H. A., Von Haeseler, A., & Minh, B. Q. (2015). IQ-TREE: a fast and effective stochastic algorithm for estimating maximum-likelihood phylogenies. *Molecular biology and evolution*, 32(1), 268-274.
- Onyango, W., Masai, W., & Nyandemo, S. (2021). Government Expenditure and Economic Growth in Sub-Saharan Africa. *Journal of Economics and Public Finance*, 7, 14. <https://doi.org/10.22158/jepf.v7n4p14>
- Osabohien, R., Worgwu, H., Rafi, S. K., Adediran, O., Matthew, O., & Aderounmu, B. (2022). Impact of business innovation on future employment in Nigeria. *Managerial and Decision economics*, 43(8), 3795-3806.
- Owusu-Mensah, M., Manu, C., & Arhenful, P. (2023). Government Spending And Economic Growth Nexus In Sub-Saharan Africa: An Econometric Analysis. *European Scientific Journal, ESJ*, 19, 112. <https://doi.org/10.19044/esj.2023.v19n22p112>
- Quadrini, V., & Ríos-Rull, J.-V. (2015). Inequality in macroeconomics. In *Handbook of income distribution* (Vol. 2, pp. 1229-1302). Elsevier.
- Rohne Till, E. (2021). A green revolution in sub-Saharan Africa? The transformation of Ethiopia's agricultural sector. *Journal of International Development*, 33(2), 277-315.

- Sama, M. C., Oumar, S. B., & Ndam, N. L. (2025). Public spending and sustainable economic development. *Studies in Economics and Finance*, 42(2), 218-239.
- Shiferaw, A. (2017). *Productive capacity and economic growth in Ethiopia*. United Nations, Department of Economics and Social Affairs.
- World-Bank. (2023). *The Middle Income Trap*. www.worldbank.org/en/publication/wdr2024
- World-Bank. (2025). *Economic Growth is Speeding Up in Africa, but Uncertainty Clouds Outlook*. <https://www.worldbank.org/en/news/press-release/2025/04/23/economic-growth-is-speeding-up-in-africa-but-uncertainty-clouds-outlook>

Impacto social de “Jóvenes Construyendo el Futuro” en la población: el caso de Guerrero

ARIEL VÁZQUEZ ELORZA¹

MARÍA JESICA ZAVALA PINEDA²

GONZALO ABELINO TORRES³

ALBA LUCIA MORENO ORTIZ⁴

Resumen

Este estudio evaluó el impacto causal sobre el ingreso y condiciones laborales del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro (JCF) mediante el uso de Propensity Score Matching en los jóvenes mexicanos de 18 a 29 años, comparando beneficiarios y no beneficiarios residentes en el estado de Guerrero para el año 2022. Esto corresponde a 160,301 beneficiarios y 337,994 no beneficiarios utilizando el factor de expansión, para una muestra total de 498,295 observaciones. Las características socioeconómicas de los dos grupos, incluido el acceso a la atención de salud, la privación de vivienda, el nivel educativo y el género, se compararon según la metodología de emparejamiento por puntuación de propensión (psm). Los resultados muestran que los participantes experimentan un aumento significativo de sus ingresos, en particular de las transferencias e ingresos laborales, aunque los efectos varían en función de factores como la inseguridad alimentaria, la calidad de la vivienda y la seguridad social. Los análisis

Fecha de recepción: 25 de marzo de 2025. Fecha de aceptación: 6 de mayo de 2025.

doi: <https://doi.org/10.32870/eera.vi56.1232>

1 Universidad Tecnológica del Valle de Toluca, Estado de México, México. Correo electrónico: avazelor@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6710-8935>

2 Universidad Politécnica de Texcoco, Estado de México, México. Correo electrónico: maria.zavala@uptex.edu.mx ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5370-9983>

3 Unidad Regional Universitaria de Zonas Áridas, Durango, México. Correo electrónico: gabelino@chapingo.uruza.edu.mx ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-0726-1003>

4 Centro de Investigación y Asistencia en Tecnología y Diseño del Estado de Jalisco A.C. CIATEJ, Jalisco, México. Correo electrónico: luciaortmor@gmail.com ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-9319-075X>

mostraron que los que ya tenían empleo y los que se encontraban en situación de pobreza de vivienda tenían menos probabilidades de participar. Los análisis también mostraron que las mujeres tenían más probabilidades de participar que los hombres. Para maximizar los beneficios de la iniciativa de forma más equitativa, se recomienda reforzar la orientación del programa para garantizar que los jóvenes desfavorecidos también se beneficien y tengan un acceso más fácil a los servicios básicos.

Palabras clave: Evaluación de impacto, ingresos, Guerrero, beneficiarios.

Códigos JEL: C21, I38, D31, H53.

SOCIAL IMPACT OF “JÓVENES CONSTRUYENDO EL FUTURO” ON THE POPULATION: THE CASE OF GUERRERO

Abstract

This study evaluated the causal impact of the Jóvenes Construyendo el Futuro (JCF) Program on income and working conditions using Propensity Score Matching among Mexican youth aged 18 to 29, comparing beneficiaries and non-beneficiaries residing in the state of Guerrero for the year 2022. This corresponds to 160,301 beneficiaries and 337,994 non-beneficiaries using the expansion factor, for a total sample of 498,295 observations. The socioeconomic characteristics of the two groups, including access to health care, housing deprivation, educational level and gender, were compared according to propensity score matching (PSM) methodology. The results show that participants experience a significant increase in income, particularly in state transfers and labor income, although the effects vary depending on factors such as food insecurity, housing quality and social security. Analyses showed that those who were already employed and those in housing poverty were less likely to participate. Analyses also showed that women were more likely to participate than men. To maximize the benefits of the initiative more equitably, it is recommended that program targeting be strengthened to ensure that disadvantaged youth also benefit and have easier access to basic services.

Keywords: Impact evaluation, income, Guerrero, beneficiaries.

JEL Codes: C21, I38, D31, H53.

1. Introducción

El objetivo de este estudio fue:

Evaluar el impacto del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro en los ingresos de los jóvenes en Guerrero, analizando diferencias según género, ubicación geográfica, inseguridad alimentaria, condición indígena y factores asociados a la participación en el programa.

Mediante el uso de emparejamiento (*Propensity Score Matching*) comparando a beneficiarios y no beneficiarios con la población de Guerrero para el año 2022; para

ello se utilizó la base de información oficial de INEGI, específicamente de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH, 2022).

Las preguntas de investigación que se plantearon fueron: ¿Los jóvenes beneficiarios de JCF en Guerrero en 2022 experimentaron un aumento significativo en sus ingresos, comparados con los no beneficiarios? ¿Qué factores influyen en la probabilidad de participar en JCF? ¿Qué factores actúan como barreras para que jóvenes elegibles en Guerrero accedan a JCF? ¿JCF reduce las brechas de ingresos y condiciones laborales entre grupos vulnerables (mujeres, población rural, indígenas) en Guerrero? En este contexto, se establecieron las siguientes hipótesis:

- **H1:** Existen diferencias en ingresos y/o condiciones laborales entre participantes y no participantes del Programa.
- **H2:** El impacto del Programa JCF en los ingresos varía según género, área de residencia (urbana/rural), inseguridad alimentaria y condición de hablante de lengua indígena.
- **H3:** La probabilidad de participar en el Programa JCF está asociada a factores como género, inseguridad alimentaria, condición de hablante de lengua indígena y pertenencia a la Población Económicamente Activa.

El Programa Jóvenes Construyendo el Futuro (JCF) es un Programa Federal “[...] que une la experiencia de los centros de trabajo con la energía de los jóvenes para impulsar las oportunidades laborales en el país y, con ello, contribuir en la economía de los beneficiarios y sus familias” (Presidencia de la República de México, 2025). Además, el programa se posiciona como una estrategia clave para el desarrollo de las capacidades de los jóvenes de 18 a 29 años, especialmente en sectores muy vulnerables. Su principal objetivo es ofrecer oportunidades de formación y empleo a los jóvenes que, por diversas razones, aún no se han incorporado plenamente al mercado laboral. Para medir el verdadero impacto de esta iniciativa, se requieren métodos rigurosos que permitan cuantificar las repercusiones en el bienestar económico y social de los beneficiarios.

Para el análisis comparado se seleccionó al Estado de Guerrero porque participa intensamente en el programa Jóvenes Construyendo el Futuro, considerando la necesidad y la urgencia de cerrar brechas estructurales que mantienen a sus habitantes en situación de vulnerabilidad. La entidad ocupó el puesto 32 en el Índice de Progreso Social (2024), con un 57.24% de la población en situación de pobreza laboral, y el segundo en 2025. Además, el 77.47% de la población activa del estado está empleada sin prestaciones ni vínculos reconocidos (Méjico cómo vamos, 2022).

Guerrero, es un estado de la República mexicana que ha estado marcado por un prolongado rezago económico y social —reflejado en elevados índices de pobreza y rezago social, limitado acceso a servicios básicos en las mayorías de sus municipios y localidades, altos niveles de emigración, alta informalidad laboral y bajos niveles educativos— (Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL], 2020). Además, la entidad ha concentrado históricamente una importante cantidad de recursos como parte de los esfuerzos de los programas sociales federales.

Al comparar los resultados entre jóvenes de Guerrero y de otras entidades, es posible identificar si el impacto de estas intervenciones sociales gubernamentales varía territorialmente y, en consecuencia, si realmente contribuyen a compensar las desigualdades regionales entre su población. De confirmarse diferencias significativas, se abriría la oportunidad para que los hacedores del diseño e implementación de políticas públicas y estrategias focalizadas o diferenciales optimicen la efectividad del programa en los territorios con rezagos más profundos.

La base teórica se extrae de los estudios de Chen et al. (2009); Jalan & Ravallion (2003); Rosenbaum & Rubin (1983; 1984). Este método compara el grupo «tratado» (beneficiarios de la JCF) con el grupo «no tratado» (adultos jóvenes sin apoyo, residentes de Guerrero) después de controlar las características observables que pueden sesgar los resultados. Esto se estimó en función de la variable de confusión (X). A continuación, se emparejaron los dos grupos de sujetos con puntuaciones de propensión similares para contribuir al efecto causal del Programa de separación sobre los resultados pertinentes (ingresos, condiciones de empleo, etc.).

Las técnicas de emparejamiento se utilizan ampliamente en la literatura de evaluación de políticas debido a su capacidad para compensar a los participantes por elecciones no aleatorias (Cameron & Trivedi, 2005; Vargas & Eguiarte, 2017). Además, la restricción de la muestra a individuos con características similares (por ejemplo, privación de vivienda, asistencia escolar, participación en la fuerza laboral, etc.) proporciona un contexto comparativo más robusto para cada individuo en la ENIGH (2022).

En la ENIGH (2022), se dispone de la siguiente información: ingresos monetarios y no monetarios, Población Económicamente Activa (PEA), Población Económicamente Inactiva (PEI), Población Desempleada (condición de POE), seguridad social y vulnerabilidad (por ejemplo, inseguridad alimentaria). La selección de las variables de esta manera permite evaluar el impacto medio del Programa, estimando no sólo el aumento de los ingresos percibidos, sino también los cambios probables en la dinámica de la empleabilidad y el bienestar de los jóvenes.

La relevancia de este análisis radica en la demostración empírica de que Jóvenes Construyendo el Futuro contribuye a mejorar las condiciones de vida de los beneficiarios, tanto en lo económico como en el acceso al mercado laboral. Además, la metodología utilizada ayudará a replicar el estudio en otros estados y con diferentes grupos de población, así como a sentar las bases para mejorar las intervenciones públicas y desarrollar un sistema de evaluación continua. Con ello, se suman estudios de evaluación de impacto social para influir en la toma de decisiones en el ámbito de la política social demostrando la eficacia de los programas dirigidos a jóvenes desfavorecidos a través de un marco metodológico sólido.

2. Metodología

El análisis de impacto se realiza sobre la base de la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares (ENIGH, 2022), publicada por el Instituto de Información Estadística y Geografía (INEGI, 2022). Esta base es la principal fuente primaria de datos

para este estudio. Esta encuesta proporciona información detallada sobre los ingresos, gastos y características sociodemográficas de los ciudadanos mexicanos, lo que permite dividir la muestra en grupos étnicos que reciben apoyo de la JCF y los que no. También presenta ingresos de los individuos beneficiados durante los meses de marzo, abril, mayo, junio, julio y agosto, cuyo período representa al levantamiento de la ENIGH (2022). Se analizó el ingreso de los 468 encuestados del Programa. Al aplicar el factor de expansión, esta muestra representa a un total de 160,301 beneficiarios a nivel nacional; de este total, el 59.26% habita en zonas urbanas y el 40.74% en zonas rurales. Asimismo, el 60.9% son mujeres y el 39.81% son hombres.

Para el análisis de impacto se creó una nueva variable de ingresos real, es decir, se deflactaron los ingresos trimestrales de la población general. Del mismo modo, se utilizó información sobre la pobreza y la base de población, y se concatenaron las observaciones para formar una única base de datos. Dado que el proyecto se centra en la población de 18 a 29 años, la información se segmentó en este grupo de edad; además, se excluyeron las observaciones sin información trimestral de ingresos en la disponibilidad laboral actual o pasada, ya que durante el estudio de la muestra sólo se analizaron individuos con condiciones de empleabilidad similares.

Se analizaron 468 encuestados (JCF), que representan, tras aplicar el factor de expansión, a 160,301 beneficiarios a nivel nacional. De este total, Guerrero concentró el 6.53% (10,463 personas), según la residencia reportada. Adicionalmente, en dicha entidad se identificaron 337,994 jóvenes no beneficiarios que cumplían con el rango de edad del programa. Esta población sirvió como línea base clave para la evaluación de impacto.

La información recopilada tiene en cuenta variables como el acceso a la atención sanitaria, las carencias en materia de vivienda, el nivel educativo y el género, lo que permite obtener una imagen completa de la situación socioeconómica de los jóvenes. De ese total, aproximadamente 47.49% correspondieron a mujeres y 52.51% eran hombres. Otro elemento relevante por mencionar es que 86.35% de la muestra no habla lengua indígena, mientras que 13.65% habla al menos una lengua indígena. Es importante destacar que, estos análisis pueden ser replicados posteriormente para la población joven de otros estados de la República Mexicana, principalmente en el sureste de México y la Península de Yucatán.

Modelo econométrico Propensity Score Matching (PSM)

En lo que respecta a los supuestos fundamentales del modelo Propensity Score Matching (PSM), se implementaron estrategias metodológicas destinadas a garantizar la validez de los resultados. Específicamente, se analizó el supuesto de independencia condicional (Rosenbaum & Rubin, 1983b), mediante la inclusión de un amplio conjunto de covariables observables que influyen en dos dimensiones principales: la probabilidad de participación en el Programa Jóvenes Construyendo el Futuro y los resultados laborales esperados, tales como ingresos, nivel educativo, acceso a salud y seguridad social, condiciones de vivienda, entre otros.

En el proceso de verificación del cumplimiento del soporte común, se llevó a cabo la identificación y eliminación de las observaciones cuyos puntajes de propensión se encontraban fuera del rango delimitado por la intersección entre los grupos sujetos a tratamiento y aquellos que no lo recibieron. Este procedimiento se llevó a cabo mediante el análisis de densidad y restricción de extremos, siguiendo las prácticas recomendadas por Becker (2002) y Caliendo & Kopeinig (2008). Además, se implementaron diversos algoritmos de emparejamiento —entre ellos, el de vecinos más cercanos, kernel y *radius matching*— con el propósito de garantizar la robustez de los resultados obtenidos, utilizando el programa Stata®V17.

Se implementaron pruebas de balance *post-matching* mediante regresiones probit simples de la variable de tratamiento sobre el puntaje de propensión, sin encontrar evidencia estadísticamente significativa. Este resultado sugiere que, condicional al puntaje, la asignación al tratamiento es independiente de las covariables, lo cual valida la propiedad de balanceo del psm. Sin embargo, se reconoce la relevancia de integrar en versiones subsecuentes del estudio evaluaciones complementarias, tales como el análisis de sensibilidad, con el propósito de evaluar la probabilidad de sesgo por variables no observadas.

El Propensity Score Matching Model (psm) ayuda a evaluar el impacto de programas y proyectos, en este caso, centrándose en los beneficiarios del Programa Jóvenes Construyendo el Futuro y monitorizar el incremento de externalidades positivas, rentas intangibles y beneficios sociales generados hacia los individuos beneficiados, teniendo en cuenta su condición de Población Económicamente Activa (PEA), Población No Activa (PNA) y Población Desocupada (PD).

Hay varios estudios importantes que describen formas de medir el impacto de los programas sociales: Cameron & Trivedi (2005); Chen et al. (2009); Jalan & Ravallion (2003); Rosenbaum & Rubin (1983); Vargas & Eguiarte (2017), entre otros. Rosenbaum & Rubin (1983b, p. 2), señalan en el estudio que realizaron que, “las N unidades se ven como una muestra aleatoria simple de alguna población”, y la cantidad a estimar es el efecto promedio del tratamiento, definido como:

$$E(r_i) - E(r_0) \quad (1)$$

Por otra parte, Cerulli (2015, p. 78) citando a Rosenbaum & Rubin (1983; 1984), determinan que “la puntuación de la propensión es la probabilidad condicional de recibir el tratamiento, dadas las variables x de confusión. Curiosamente, dado que D es binario”, en este caso, a quienes recibieron el Programa de «Jóvenes Construyendo el Futuro» y manifestaron que pertenecían a la Población Económicamente Activa se les dio el valor de (uno), y quienes respondieron ser beneficiarios clasificados como población económicamente no activa y desocupada recibieron el valor de (cero), en este contexto, se aplica la siguiente igualdad:

$$p(x) = Pr(D = 1|x) = E(D|x) \quad (2)$$

Vargas & Eguiarte (2017, p. 71) indican que “la estimación media de los resultados de un programa se muestra por la ecuación 3, donde $\pi_i \pi_i$ es el resultado de las comparaciones de los efectos causales”.

$$\pi_i = E \left[\frac{Y_i(1)}{T(i)} = 1 \right] - \left[\frac{Y_i(0)}{T_i} = 0 \right] \quad (3)$$

En este caso, la complejidad de determinar el efecto promedio radica en que solo disponemos del escenario objetivo en un momento determinado, por lo que no podemos evaluar al individuo antes y después, siguiendo el método propuesto por Vargas & Eguiarte (2017), al incluir x variables (componentes) con propiedades observables para la selección.

$$E[Y_i(0) - Y_i(1)] = E[Y_i(0)|T_i = 0, x] - E[Y_i(1)|T_i = 1, x] \quad (4)$$

Vargas & Eguiarte (2017, p. 71) también establecen “la hipótesis de que un individuo o sujeto de estudio tenga la misma probabilidad de ubicarse en cualquiera de los grupos de análisis, definida como independencia condicional”, cuya ecuación se representa como sigue:

$$E[Y_i(0), Y_i(1)|T_i, X] \text{ y } E[Y_i(0)|T_i = 0, x] = E[Y_i(1)|T_i = 1, x] \quad (5)$$

Cerulli (2015, p. 78) indica que “El PSM tiene dos propiedades importantes que dan cuenta de su atractivo: las propiedades de balanceo y de no confusión”.

Propiedades de balanceo. Cerulli (2015, p. 78) señala que el “Balance de variables de confusión, dada la puntuación de propensión: si $p(x)$ es la puntuación de propensión [...] lo que implica que, condicionalmente en $p(x)$, el tratamiento y los observables son independientes”, entonces:

$$D \perp x | p(x) \quad (6)$$

Por su parte, Cerulli (2015, p. 72) describe que “para cada probabilidad estimada para los individuos del grupo de tratamiento se tiene una probabilidad semejante en el grupo de control”.

$$E[Y_i(0), Y_i(1)|T_i, X] \text{ y } E[Y_i(0)|T_i = 0, x] = E[Y_i(1)|T_i = 1, x] \quad (7)$$

Independencia condicional. De acuerdo con Khandker et al. (2009, p. 55) “La independencia condicional establece que, dado un conjunto de covariables observables X que no se ven afectadas por el tratamiento, los resultados potenciales Y son independientes de la asignación del tratamiento T”. Por lo tanto, los resultados que representan a participantes $Y_i^T Y_i^T$ y no participantes $Y_i^C Y_i^C$ implican independencia condicional:

$$(Y_i^T, Y_i^C) \perp T | x_i \quad (8)$$

De esta manera es posible calcular el impacto promedio del tratamiento. Siguiendo a Vargas & Eguiarte (2017, p. 72) la ecuación 7 “muestra el efecto promedio del tratamiento obtenido por la diferencia entre el resultado promedio del grupo de tratamiento y del grupo de control”.

$$ATE = E\{E[Y(i)1|Ti = 1, p(xi)] - E[Y(i)0|Di = 0, p(xi)|Ti = 1]\} \quad (9)$$

De acuerdo con Abadie et al. (2004, p. 301) el estimador de coincidencia: efecto de tratamiento promedio para la matriz de ponderación tratada con varianza inversa (SAAT) se expresa de la siguiente manera:

$$\hat{\nu}^{sample,t} = \frac{1}{N_1^2} \sum_{i=1}^{N_1} \{W_i - (1 - W_i)K_M(i)\}^2 \hat{\sigma}_{Wi}^2(X_i) \quad (10)$$

Variable de tratamiento: Para estimar el impacto se consideró una variable *dummy* donde están los beneficiados de Jóvenes Construyendo el Futuro $Y_{i(1)}$, independientemente de la entidad de origen y que manifestaron haber recibido el Programa se les dio el valor de (uno), y aquellos jóvenes que no recibieron el Programa que habitan en el estado de Guerrero recibieron el valor de (cero) $Y_{i(0)}$. Con ello, se busca comparar, el nivel de cambio de la población joven en una de las entidades federativas con altos niveles de marginación con relación al conjunto de la población beneficiada.

Variables explicativas: Indicadores sociales, económicos y de seguridad social que generan restricciones o controles de respuesta al objetivo de esta investigación, las cuales son las siguientes: acceso a servicios de salud, carencia por calidad y espacios de la vivienda, carencia por acceso a la seguridad social, sexo, hablante de lengua indígena, ingreso corriente total del hogar, ingreso corriente monetario laboral, ingreso corriente total per cápita del hogar, años de educación, población económicamente activa y pedir ayuda para conseguir trabajo, que se muestran a continuación en la Tabla 1.

Tabla 1
Determinación de variables del modelo base

| Indicador | Valores y descripción |
|---|---|
| Participación en el Programa JCF. TD | 0 No; 1 Sí |
| Acceso a servicios de salud. Ic_asalud | 0 Sin acceso; 1 Con acceso Se considera en situación de carencia por acceso a los servicios de salud a la población que: No se encuentra inscrita al Seguro Popular* o afiliada a alguna institución; por prestación laboral, contratación voluntaria o afiliación de un familiar por parentesco directo a recibir servicios médicos por alguna institución que los preste como: las instituciones de seguridad social (IMSS, ISSSTE federal o estatal, Pemex, Ejército o Marina), los servicios médicos privados, u otra institución médica. (CONEVAL, 2021, p. 18). |
| Carencia por calidad y espacios de la vivienda. Ic_cv | 0 Sin acceso; 1 Con acceso Se considera en situación de carencia por calidad y espacios de la vivienda a las personas que residan en viviendas que presenten, al menos, una de las siguientes características: El material de los pisos de la vivienda es de tierra. El material del techo de la vivienda es de lámina, de cartón o desechos. El material de los muros de la vivienda es de embarro o bajareque, de carrizo, bambú o palma, de lámina de cartón, metálica o asbesto, o material de desecho. La razón de personas por cuarto (hacinamiento) es mayor que 2.5 (CONEVAL, 2024). |
| Carencia por acceso a la seguridad social. Ic_segsoc | 0 Sin acceso; 1 Con acceso Se encuentra en situación de carencia por acceso a la seguridad social a la población que: No disponga de acceso directo a la seguridad social. No cuente con parentesco directo con alguna persona dentro del hogar que tenga acceso directo. No recibe servicios médicos por parte de algún familiar dentro o fuera del hogar, por muerte del asegurado o por contratación propia. No recibe ingreso por parte de un programa de adultos mayores donde el monto sea mayor o igual al valor promedio de la canasta alimentaria rural y urbana. (CONEVAL, 2020). |
| Sexo. T1 | 0 Mujer; 1 Hombre |
| Hablante de lengua indígena. Hli | 0 No; 1 Sí |
| Ingreso corriente total del hogar. Ict | Ingreso corriente total del hogar trimestral 0....., n |
| Ingreso corriente monetario laboral. Ing_lab | Ingreso corriente monetario laboral 0....., n |
| Ingreso corriente total per cápita del hogar. Ictpc | Ingreso corriente total per cápita del hogar trimestral 0....., n |

| | |
|---|--|
| INGRESO CORRIENTE MONETARIO. ING_MON | Ingreso corriente total monetario 0...., n Ingresos monetarios del trabajo principal para subordinados; ingresos del trabajo principal provenientes de las cooperativas, sociedades y empresas que funcionan como sociedades; ingresos monetarios del trabajo secundario para subordinados; ingresos del trabajo secundario provenientes de las cooperativas, sociedades y empresas que funcionan como sociedades; ingresos monetarios y no monetarios de otros trabajos realizados trimestralmente; ingresos monetarios y no monetarios de los trabajos realizados trimestralmente; ingresos por renta de la propiedad; ingresos por transferencias; ingresos por trabajo de personas menores de 12 años; ingresos por negocio propio trabajo primario y secundario. |
| Años de educación. An_edtod | 0, n años de educación |
| Población económicamente activa. Tdpea | PNEA: Población económicamente no activa PEA: Población económicamente activa PEAD: Población económicamente activa desocupada |
| Pedir ayuda para conseguir trabajo. Redsoc_t | 1 Fácil conseguirla; Muy fácil conseguirla, y Ni fácil ni difícil conseguirla (espontánea); 0 Imposible conseguirla y Difícil conseguirla; |
| Ingresos para determinar empleo. Ing_empleo | Sueldos, salarios o jornal; Sueldos o salarios; Monto recibido en el trabajo secundario; Sueldos o salarios, Total de ingresos; Total de ingresos de trabajos realizados trimestralmente; Por negocios con tipo de actividad industrial; Por negocios con tipo de actividad comercial; Por negocios prestadores de servicios; Por negocios con actividades agrícolas; Por negocios con actividades de cría y explotación de animales; Por negocios con actividades de recolección, reforestación y tala de árboles; Por negocios con actividades de pesca, caza y captura de animales; |
| Diferencia de ing_mon y ing_empleo Delta_montriempl | Diferencia entre el ingreso monetario (ing_mon) y el ingreso obtenido como empleo (ing_empleo). |

Fuente: Elaboración propia sobre la base de la ENIGH (2022).

3. Resultados

Análisis descriptivo

La Población Económicamente Activa (PEA) entre los beneficiarios del Programa es de 113,161 individuos que representan el 70.59% de la muestra. Por otra parte, la Población Económicamente No Activa (PNEA) fue de 38,054 individuos de la encuesta y la Población Económicamente Activa Desocupada representó a 8,345 individuos. La suma total de la población del Programa en análisis es de 160,301 personas donde el 20.19% son mujeres y el 39.81% hombres. No obstante, existen diferencias significativas entre la población según la clasificación de seguridad alimentaria, zona urbana y rural, y localidad donde habitan (ver Tabla 2).

Tabla 2
Características de la población entre 12 y 29 años del Programa y Nacional

| Segmento de población de 12 a 29 años* | JCF Ingreso promedio Programa | | | JCF Ingreso promedio laboral | | | Ingreso promedio laboral de la población total nacional | | |
|--|-------------------------------|--------|--------|------------------------------|--------|--------|---|--------|--------|
| | PNEA | PEAO | PEAD | PNEA | PEAO | PEAD | PNEA | PEAO | PEAD |
| Inseguridad Alimentaria* | | | | | | | | | |
| Seguridad alimentaria | 8,618 | 10,272 | 13,753 | 14,107 | 16,588 | 13,860 | 20,196 | 23,677 | 18,178 |
| Inseguridad alimentaria leve | 11,670 | 10,545 | 6,339 | 10,437 | 11,751 | 6,792 | 13,874 | 16,956 | 12,200 |
| Inseguridad alimentaria moderada | 9,485 | 9,528 | 8,555 | 10,855 | 13,146 | 8,145 | 11,808 | 14,899 | 11,117 |
| Inseguridad alimentaria severa | 8,400 | 11,538 | 10,426 | 9,159 | 11,819 | 14,326 | 10,849 | 14,597 | 10,162 |
| Urbano | 9,402 | 9,844 | 9,776 | 16,257 | 15,773 | 11,074 | 18,534 | 22,028 | 15,579 |
| Rural | 10,309 | 11,247 | 9,994 | 6,998 | 11,564 | 6,654 | 11,972 | 15,044 | 11,425 |
| 100,000 y más hab | 21,491 | 15,577 | 7,516 | 9,447 | 8,309 | 3,405 | 20,301 | 24,116 | 15,990 |
| 15,000 a 99,999 hab | 15,304 | 17,436 | 18,093 | 7,479 | 10,920 | 14,434 | 16,633 | 20,215 | 13,355 |
| 2,500 a 14,999 hab | 14,189 | 14,794 | 12,055 | 11,196 | 10,909 | 13,890 | 14,224 | 17,456 | 16,068 |
| Menos de 2,500 hab | 6,998 | 11,564 | 6,654 | 10,309 | 11,247 | 9,994 | 11,972 | 15,044 | 11,425 |

Fuente: Elaboración propia basada en información oficial de la ENIGH (2022).

Nota 1: El análisis de JCF se realizó con una Población 160,301 (en todos los análisis se utiliza el factor de expansión).

Los resultados de la población total nacional joven corresponden a 37,746,738 en el país (mismo rango de edad).

La unidad de medida de los ingresos son pesos reales (deflactados) MN 00/100. Base = 100 2Q de 2018.

Nota 2: En cuanto a la edad, el Programa está dirigido a personas de 18 a 29 años, pero en la encuesta ENIGH (2022) se presentan edades fuera del intervalo objetivo. El extremo inferior del intervalo fue de 12 años y el extremo superior de 58 años. Lo anterior puede deberse a una confusión de los encuestados.

El análisis de los datos muestra un patrón claro: la participación en el Programa está asociada con un incremento generalizado en el ingreso laboral de los jóvenes, el cual pasó de \$16,994.43 sin el Programa a \$27,033.82 con el Programa. Este efecto positivo se observa en todos los grupos analizados, aunque con magnitudes diferen-

ciadas. Por ejemplo, existe una mayor participación de las mujeres que de los hombres en el Programa, lo que representa 60.19% (96,481) de los participantes. En la Tabla 3 se muestra que el Programa benefició a ambos sexos, pero el sexo masculino tuvo un incremento absoluto mayor en sus ingresos (\$12,992.87) en comparación con el sexo femenino (\$6,917.17). Esta diferencia amplía la brecha de género preexistente en perjuicio del sexo femenino, quienes a pesar de partir de una base más alta, sin el Programa no alcanzan los niveles de ingreso del sexo masculino una vez incorporadas a este.

Tabla 3
Ingreso laboral por género y por nivel de seguridad alimentaria

| Ingreso laboral por género | | |
|--|--------------|--------------|
| Género | Sin Programa | Con Programa |
| Femenino | \$19,193.64 | \$26,110.81 |
| Masculino | \$15,436.31 | \$28,429.18 |
| Ingreso laboral por nivel de seguridad alimentaria | | |
| Nivel de seguridad alimentaria | Sin Programa | Con Programa |
| Seguridad alimentaria | \$14,964.80 | \$27,159.86 |
| Inseguridad leve | \$17,827.50 | \$24,468.61 |
| Inseguridad moderada | \$19,199.13 | \$32,594.52 |
| Inseguridad severa | \$15,744.21 | \$31,254.13 |

Fuente: Elaboración propia basada en ENIGH (2022).

Al analizar los datos de la Tabla 4 se observa una brecha persistente en la participación económica entre mujeres y hombres jóvenes en Guerrero. Aunque se observa una ligera mejora en la participación femenina entre 2022 y 2024, con un aumento de casi tres puntos porcentuales, la desigualdad estructural se mantiene prácticamente sin cambios sustanciales: la diferencia entre hombres y mujeres disminuyó apenas tres puntos en ese periodo. Este estancamiento sugiere que, si bien las mujeres han incrementado marginalmente su inserción en la PEA, los esfuerzos para cerrar la brecha de género en el acceso al trabajo o en la disponibilidad de oportunidades productivas siguen siendo insuficientes. Además, la estabilidad de la participación masculina en torno al 76% indica que el problema no radica en una caída del empleo en general, sino en una inclusión desigual. Esta brecha estructural en la participación económica femenina refuerza la importancia de programas como JCF en la generación de ingresos para mujeres que, de otro modo, estarían fuera del mercado laboral (Mora Martínez, 2020).

Tabla 4
Brecha de participación económica entre mujeres y hombres (PEA, 2022–2024)

| Indicador | Mujeres | Hombres | Diferencia porcentual |
|------------|---------|---------|-----------------------|
| PEA 2022 | 44.0% | 76.0% | 32 |
| PEA 2023* | 46.0% | 76.0% | 30 |
| PEA 2024** | 46.7% | 75.7% | 29 |

Fuente: Elaboración propia basada en ENIGH (2022).

* Los datos corresponden al segundo trimestre del año 2023.

** Los datos corresponden a octubre del año 2024.

Nota: Los porcentajes representan la proporción por cada 100 personas dentro de la categoría correspondiente.

Con respecto a la seguridad alimentaria, el efecto del Programa fue más marcado en jóvenes con inseguridad alimentaria moderada y severa. Esto sugiere que JCF tiene un potencial redistributivo, al generar mayores incrementos de ingreso entre quienes enfrentan condiciones alimentarias más precarias (Tabla 5).

Tabla 5
Ingreso laboral por nivel de seguridad alimentaria

| Nivel de seguridad alimentaria | Sin Programa | Con Programa |
|--------------------------------|--------------|--------------|
| Seguridad alimentaria | \$14,964.80 | \$27,159.86 |
| Inseguridad leve | \$17,827.50 | \$24,468.61 |
| Inseguridad moderada | \$19,199.13 | \$32,594.52 |
| Inseguridad severa | \$15,744.21 | \$31,254.13 |

Fuente: Elaboración propia basada en ENIGH (2022).

El análisis de la Tabla 6 muestra que el Programa mejora significativamente los ingresos laborales de los jóvenes, especialmente en zonas urbanas y entre quienes enfrentan mayor inseguridad alimentaria, lo que evidencia su potencial redistributivo y su focalización en poblaciones vulnerables. Sin embargo, los menores beneficios totales en áreas rurales destacan la necesidad de reforzar el componente territorial del Programa para garantizar una inclusión laboral más equitativa.

Tabla 6
Ingreso laboral por área rural - urbana con y sin el programa

| Variable | Rural | | Urbana | |
|--------------------------------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| | Sin Programa | Con Programa | Sin Programa | Con Programa |
| Nivel de seguridad alimentaria | | | | |
| Seguridad alimentaria | 20,681.52 | 23,639.70 | 12,189.67 | 28,949.92 |
| Inseguridad leve | 19,407.17 | 24,935.17 | 16,417.34 | 24,130.13 |
| Inseguridad moderada | 15,164.48 | 29,175.59 | 21,322.32 | 34,922.53 |
| Inseguridad severa | 18,648.26 | 31,437.07 | 14,231.49 | 30,712.34 |

Fuente: Elaboración propia basada en ENIGH (2022).

Al analizar por ámbito geográfico, en zonas rurales, el Programa redujo disparidades en los ingresos, aunque las mujeres rurales mostraron un menor aprovechamiento de este en comparación con los hombres. En contraste, en zonas urbanas las mujeres beneficiarias superaron en varios casos a los hombres, lo que indica un efecto más favorable para ellas en este contexto. Las combinaciones de sexo, ámbito y nivel de seguridad alimentaria muestran que los mayores beneficios del Programa se concentraron en hombres rurales con inseguridad leve y moderada, mientras que en las mujeres los resultados fueron más heterogéneos. En algunos casos (por ejemplo, mujeres rurales con inseguridad leve), los ingresos con el Programa fueron incluso menores que sin este, lo cual podría reflejar dinámicas de exclusión o subempleo (Tabla 7).

Tabla 7
Ingreso laboral por área rural-urbana y por género, con y sin el Programa

| Rural | | | | |
|--------|--------------|--------------|--------------|--------------|
| | Hombre | | Mujer | |
| Nivel | Sin Programa | Con Programa | Sin Programa | Con Programa |
| SA* | 17,498.63 | 25,732.77 | 25,568.85 | 22,055.16 |
| IL** | 17,461.55 | 24,091.70 | 22,434.44 | 25,535.85 |
| IM*** | 15,616.73 | 49,762.25 | 14,122.58 | 13,600.24 |
| IS**** | 17,750.00 | 40,780.47 | 19,647.02 | 20,190.31 |
| Urbana | | | | |
| | Hombre | | Mujer | |
| Nivel | Sin Programa | Con Programa | Sin Programa | Con Programa |
| SA | 9,801.59 | 30,310.06 | 14,982.63 | 28,023.13 |
| IL | 14,630.02 | 23,639.34 | 18,944.73 | 24,369.60 |
| IM | 20,857.02 | 16,208.18 | 21,862.99 | 42,296.99 |
| IS | 13,847.05 | 28,456.13 | 14,962.53 | 32,975.60 |

Fuente: Elaboración propia basada en el modelo de análisis.

Nota: *Seguridad alimentaria, **Inseguridad alimentaria leve, ***Inseguridad alimentaria moderada, ****Inseguridad alimentaria severa.

Los datos de las tablas 8 y 9 muestran que el Programa JCF tiene un efecto positivo en el ingreso por transferencias, especialmente entre mujeres y personas en zonas urbanas. En casi todas las categorías, los beneficiarios del Programa reportan ingresos mayores que quienes no participaron.

El efecto es más visible en mujeres urbanas y hombres rurales, quienes alcanzan los promedios más altos con el Programa, aunque se mantiene una importante heterogeneidad según el nivel de seguridad alimentaria. En particular, el ingreso tiende a reducirse significativamente en contextos de inseguridad severa, incluso entre beneficiarios. En contraste, sin el Programa, los ingresos son más bajos y presentan menos variación entre categorías, lo que sugiere que el Programa contribuye no solo al aumento, sino también a la diferenciación del ingreso por perfil sociodemográfico. Estos resultados indican que el Programa tiene un impacto relevante, aunque desigual, en el ingreso de la población joven, condicionado por el género, el entorno rural o urbano y el nivel de vulnerabilidad alimentaria.

Tabla 8
Ingresos por transferencias con el Programa

| Categoría | Seguridad alimentaria | Inseguridad leve | Inseguridad moderada | Inseguridad severa | Promedio total |
|-----------|-----------------------|------------------|----------------------|--------------------|----------------|
| A | 2576 | 2690 | 1891 | 1590 | 2367 |
| B | 3467 | 2657 | 2584 | 1472 | 2863 |
| C | 2890 | 2414 | 1989 | 1775 | 2417 |
| D | 3039 | 2890 | 2289 | 1379 | 2689 |
| E | 6265 | 5121 | 3510 | 3032 | 5003 |
| F | 4855 | 6454 | 5070 | 4912 | 5391 |
| G | 5424 | 4662 | 3445 | 4235 | 4776 |
| H | 6151 | 5242 | 6814 | 2528 | 5780 |

Fuente: Elaboración propia basada en el modelo de análisis.

Nota: A: Ingreso por transferencias (Hombres), B: Ingreso por transferencias (Mujeres), C: Ingreso por transferencias (Medio rural), D: Ingreso por transferencias (Medio urbano), E: Ingreso por transferencias - Hombres (Medio rural), F: Ingreso por transferencias - Hombres (Medio urbano), G: Ingreso por transferencias - Mujeres (Medio rural), H: Ingreso por transferencias - Mujeres (Medio urbano).

Un punto relevante es que 48.18% de las mujeres participantes tienen al menos un hijo, lo que sugiere que las responsabilidades como tener dependientes económicos, podrían influir en su incorporación al Programa. La flexibilidad del JCF, al permitir permanecer en la localidad, sin requerir empleo formal, resulta funcional para mujeres con responsabilidades familiares. Además, las mujeres reciben en promedio mayores transferencias gubernamentales totales que los hombres, lo que podría reflejar una mayor dependencia de apoyos sociales debido a limitaciones en el acceso al empleo formal o a la asunción de labores de cuidado no remuneradas.

Tabla 9
Ingresos por transferencias sin el Programa

| Categoría | Seguridad alimentaria | Inseguridad leve | Inseguridad moderada | Inseguridad severa | Promedio total |
|-----------|-----------------------|------------------|----------------------|--------------------|----------------|
| A | 2,818.01 | 2,861.18 | 2,017.71 | 1,536.52 | 2,538.83 |
| B | 3,810.40 | 3,200.99 | 2,979.53 | 2,042.94 | 3,302.73 |
| C | 3,303.56 | 2,887.28 | 2,120.72 | 2,164.05 | 2,806.00 |
| D | 3,314.73 | 3,140.02 | 2,632.03 | 1,395.67 | 2,962.68 |
| E | 3,031.50 | 2,875.93 | 1,933.90 | 2,125.15 | 2,656.01 |
| F | 2,701.90 | 2,847.52 | 2,077.58 | 1,125.51 | 2,455.59 |
| G | 3,617.56 | 2,901.02 | 2,460.98 | 2,208.88 | 2,996.54 |
| H | 3,896.69 | 3,423.19 | 3,180.88 | 1,867.37 | 3,476.06 |

Fuente: Elaboración propia basada en el modelo de análisis.

Nota: A: Ingreso por transferencias (Hombres), B: Ingreso por transferencias (Mujeres), C: Ingreso por transferencias (Medio rural), D: Ingreso por transferencias (Medio urbano), E: Ingreso por transferencias - Hombres (Medio rural), F: Ingreso por transferencias - Hombres (Medio urbano), G: Ingreso por transferencias - Mujeres (Medio rural), H: Ingreso por transferencias - Mujeres (Medio urbano).

La condición de hablante de lengua indígena muestra un patrón inverso al esperado: los ingresos de estos jóvenes, en promedio, no mejoran con el Programa e incluso disminuyen en niveles de inseguridad moderada y severa. Esto contrasta con los no hablantes, que presentan mejoras consistentes. El resultado apunta a posibles barreras estructurales que limitan el acceso efectivo o el aprovechamiento del Programa entre la población indígena (Tabla 10).

Tabla 10
*Ingreso laboral dependiendo de si es hablante o no
de alguna lengua indígena, por nivel de seguridad alimentaria*

| Categoría | *SA | **IL | ***IM | ****IS |
|-----------|-----------|-----------|-----------|-----------|
| A | 13,790.16 | 17,363.33 | 17,505.18 | 17,396.48 |
| B | 28,634.23 | 20,155.97 | 24,655.55 | 10,360.81 |
| C | 28,056.31 | 24,792.41 | 33,431.68 | 31,456.51 |
| D | 18,232.46 | 21,770.70 | 10,151.00 | 14,540.52 |

Fuente: Elaboración propia basada en el modelo de análisis.

*Seguridad alimentaria, **Inseguridad alimentaria leve, ***Inseguridad alimentaria moderada, ****Inseguridad alimentaria severa.

Nota: A: Ingreso laboral sin Programa (No hablante de lengua indígena).

B: Ingreso laboral sin Programa (Hablante de lengua indígena).

C: Ingreso laboral con Programa (No hablante de lengua indígena).

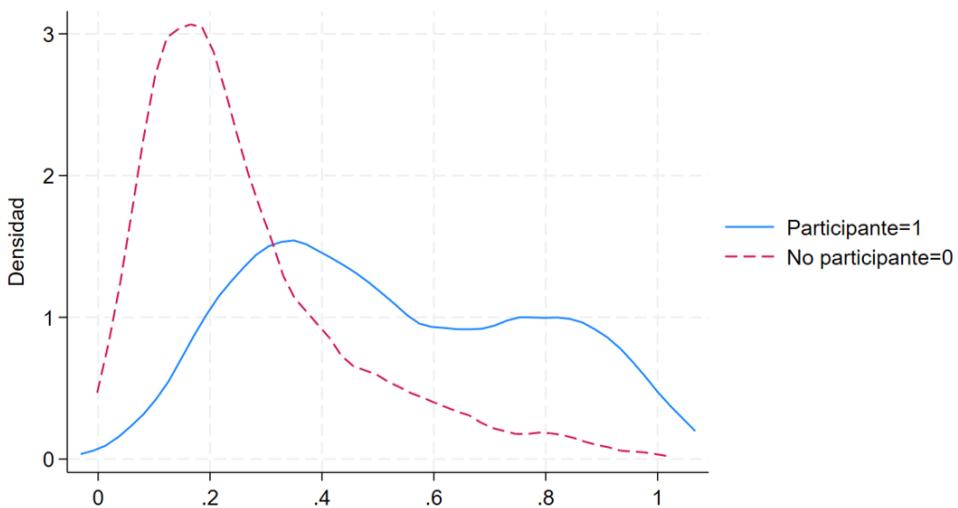
D: Ingreso laboral con Programa (Hablante de lengua indígena).

Ajuste del modelo de evaluación de impacto

En la Figura 1 se muestra un gráfico de densidad de la probabilidad de recibir tratamiento (puntuación de propensión) para la cohorte tratada (considerando el Programa para toda la población) (participantes = 1) frente a la cohorte no tratado (no participantes = 0). Se muestra el gráfico de densidad de las probabilidades de ser tratado (de los *propensity scores*) para los grupos: los que recibieron el tratamiento, es decir, beneficiarios del Programa considerando diferentes orígenes de trabajo de las entidades federativas (Participante=1) y los que no lo recibieron (No participante=0), aquí se segmentó únicamente para la población joven que habita en Guerrero, considerando que el objetivo está centrado, en este estudio, únicamente para esa entidad federativa.

Además, la tabla muestra que la distribución de las probabilidades de tratamiento se solapa perfectamente entre los dos grupos. Las regiones de intersección indican que, para un determinado rango de probabilidades, tanto el grupo tratado como el no tratado tienen puntuaciones de propensión similares. Sin embargo, la probabilidad de propensión a tratar parece ser mayor en el grupo tratado (azul) que en el no tratado (rojo). Esto es habitual en muchos estudios, ya que el grupo tratado tiende a recibir más tratamiento debido a ciertas características observables. Se presentan formas suaves, dejando a un lado la presencia de picos o sobresaltos, lo cual se considera positivo.

Figura 1
Probabilidades predichas del modelo



Fuente: Elaboración propia con datos de la encuesta de evaluación de impacto.

La probabilidad promedio estimada de recibir el tratamiento, calculada a partir del modelo de puntaje de propensión, presenta diferencias sustanciales entre quienes participaron en JCF y quienes no participaron. Para los individuos que participaron

($Td=1$), la media del puntaje de propensión fue de 52.66%, con una desviación estándar de 25.12%. En contraste, los individuos que no participaron ($Td=0$) mostraron una media significativamente menor, de 26.35%, con una desviación estándar de 18.53%. Estos resultados indican que el modelo logra discriminar adecuadamente entre los participantes y no participantes, lo que respalda su utilidad para los procedimientos de emparejamiento o ponderación posteriores.

El PSM se estimó mediante un modelo Probit. En la Tabla 11 se presentan los resultados del ajuste del modelo de evaluación de impacto de acuerdo con las variables utilizadas de análisis. *Descripción de los resultados. Estadísticas generales del modelo:* el número de observaciones sin aplicar el factor de expansión fue de 1,185. El LR chi² (11) obtenido fue de 337.09, con un alto nivel de significancia ($p < 0.000$), indicando que este conjunto de variables es suficiente para predecir la variable dependiente. Por su parte, el Pseudo R² fue de 0.2178, lo que indica que el modelo explica aproximadamente el 21.78% de la variación de la variable dependiente. Es importante precisar que en los modelos *probit* o *logit* este indicador no es suficientemente interpretativo al analizar la varianza explicada.

Tabla 11
Regresión probit con efectos marginales

| | | | | | | | Number of obs = 1185 |
|-----------------------------|--------|------------|--------|-------|------------|--------------|----------------------|
| | | | | | | | LR chi2(11) = 337.09 |
| | | | | | | | Prob > chi2 = 0.0000 |
| Log likelihood = -606.72145 | | | | | | | Pseudo R2 = 0.2178 |
| Td | Df/dx | Std. Err. | Z | P> z | X-bar | [95% c.i.] | |
| T1* | -0.128 | 0.031 | -4.100 | 0.000 | 0.500 | -0.188 | -0.067 |
| Ict | 0.000 | 0.000 | 9.440 | 0.000 | 16,929.800 | 0.000 | 0.000 |
| Ing_lab | 0.000 | 0.000 | -9.630 | 0.000 | 12,995.500 | 0.000 | 0.000 |
| Ictpc | 0.000 | 0.000 | -0.360 | 0.721 | 4,419.030 | 0.000 | 0.000 |
| Ic_cv* | -0.192 | 0.036 | -4.790 | 0.000 | 0.220 | -0.262 | -0.122 |
| ic_segsoc* | -0.126 | 0.048 | -2.700 | 0.007 | 0.780 | -0.219 | -0.033 |
| ic_salud* | -0.056 | 0.038 | -1.480 | 0.139 | 0.548 | -0.130 | 0.018 |
| Tdpea* | -0.386 | 0.044 | -8.230 | 0.000 | 0.851 | -0.471 | -0.300 |
| Hli* | -0.021 | 0.047 | -0.440 | 0.657 | 0.144 | -0.114 | 0.072 |
| An_edtod | -0.006 | 0.005 | -1.230 | 0.220 | 11.198 | -0.016 | 0.004 |
| Redsoc_t | 0.026 | 0.021 | 1.280 | 0.199 | 2.678 | -0.014 | 0.067 |
| Obs. P | 0.362 | | | | | | |
| Pred. P | 0.344 | (at x-bar) | | | | | |

Fuente: Elaboración propia basada en el modelo de PSM.

Nota: (*) dF/dx corresponde al cambio discreto de la variable ficticia de 0 a 1.

z y P>|z| corresponden a la prueba de que el coeficiente subyacente es 0.

Resultados del PSM

Los resultados del emparejamiento (PSM) para evaluar el efecto de tratamiento sobre la variable de resultado, se muestran en la Tabla 12, con ello se realiza la comparación de la puntuación de propensión entre las observaciones tratadas con Programa y las no tratadas sin Programa para identificar a las más similares en cuanto a su probabilidad de recibir tratamiento, arroja los siguientes resultados. Tras el emparejamiento, los ingresos promedio fueron de \$5,630.36 en el grupo tratado y de \$5,493.89 en el grupo de control, con una diferencia de \$136.47 y un estadístico t de 0.33, no significativa. Esta diferencia pequeña confirma que los grupos son comparables, pero no debe sustituir al ATET como estimador del impacto real del Programa.

En cuanto a los ingresos por transferencias trimestrales (ing_tra), el efecto promedio del Programa sobre los beneficiarios (ATET) fue de \$3,886.60, con un error estándar de \$278.54 y un estadístico t de 13.95, lo que indica un efecto altamente significativo. Este resultado sugiere que la participación en el Programa se asocia con un aumento sustancial en las transferencias recibidas, en comparación con jóvenes de características similares que no participaron.

Para evaluar cómo el Programa JCF influye en la composición del ingreso de los jóvenes, se analizó una variable construida denominada delta_montriEmpl, que representa la diferencia entre el ingreso monetario total (ing_mon) y el ingreso proveniente del empleo (ing_empleo). Esta variable permite identificar qué parte del ingreso no proviene del trabajo, sino de otras fuentes como transferencias o apoyos.

Antes del emparejamiento, la diferencia promedio de la variable delta_montriEmpl, entre quienes participaron en el Programa (grupo tratado) y quienes no (grupo de control), fue de \$7,468.60, con un estadístico t de 6.14, lo que indica una brecha importante y estadísticamente significativa entre los dos grupos desde el inicio. Sin embargo, tras aplicar el emparejamiento para controlar por diferencias estructurales entre los grupos, el efecto promedio del tratamiento sobre los tratados (ATET) fue de \$4,518.80, con un t-stat de 2.91, también estadísticamente significativo. Esto sugiere que, aun después de controlar por características observables, el Programa está asociado con un incremento en los ingresos no laborales en los jóvenes beneficiarios. Aunque el efecto es más moderado que antes del emparejamiento, sigue siendo estadísticamente significativo, lo que refuerza la hipótesis de que existen diferencias en ingresos y/o condiciones laborales entre participantes y no participantes del Programa; esto se identifica, principalmente, a través de transferencias distintas al salario, lo que se alinea con su objetivo de apoyar económicamente a quienes están fuera del mercado laboral formal.

En cuanto a los ingresos por transferencias trimestrales (ing_tra), el efecto promedio del Programa sobre los beneficiarios (ATET) fue de \$3,886.60, con un error estándar de \$278.54 y un estadístico t de 13.95, lo que indica un efecto altamente significativo. Este resultado sugiere que la participación en el Programa se asocia con un aumento sustancial en las transferencias recibidas, en comparación con jóvenes de características similares que no participaron.

Tabla 12

Emparejamientos del modelo de impacto con diversas variables comparados por ingresos

| Variable | Muestra | Tratado | Control (Población no tratada de Guerrero) | Diferencia | S.E.* | T-stat |
|------------------|------------------|-------------|--|-------------|-------------|--------|
| ing_tra | No emparejada | \$ 5,630.36 | \$ 1,744.00 | \$ 3,886.60 | \$ 278.54 | 13.95 |
| | ATT | \$ 5,630.36 | \$ 5,493.89 | \$ 136.47 | \$ 416.93 | 0.33 |
| delta_montriEmpl | No emparejada | \$ 8,754.49 | \$ 1,285.90 | \$ 7,468.60 | \$ 1,216.37 | 6.14 |
| | ATT | \$ 8,754.49 | \$ 4,235.70 | \$ 4,518.80 | \$ 1,552.13 | 2.91 |

Fuente: Elaboración propia basada en el modelo de PSM.

Nota: La Unidad de medida de los ingresos son pesos reales (deflactados) MN 00/100. Base = 100 2Q de 2018.

* Error estándar.

Mediante Propensity Score Matching (PSM), se estimó el efecto promedio del tratamiento sobre quienes realmente lo recibieron (ATET); es decir, sobre quienes participaron en el Programa. El ingreso laboral trimestral promedio de los jóvenes beneficiarios del Programa aumentó en \$3,818.41 ($p < 0.01$) en comparación con jóvenes de características similares que no participaron en el Programa (grupo de control). El ingreso medio esperado (POMEAN) de los individuos no tratados ($TD=0$) fue de \$1,775.01 (Tabla 13). Estos resultados son estadísticamente significativos ($p < 0.000$) y sugieren que el Programa contribuyó de manera efectiva a mejorar los ingresos laborales de la población joven atendida, al menos en el corto plazo.

Tras el emparejamiento, los ingresos promedio fueron de \$5,630.36 en el grupo tratado y de \$5,493.89 en el grupo de control, con una diferencia de \$136.47 y un estadístico t de 0.33, no significativa. Esta diferencia pequeña confirma que los grupos son comparables, pero no debe sustituir al ATET como estimador del impacto real del Programa. Para evaluar cómo el Programa JCF influye en la composición del ingreso de los jóvenes, se analizó una variable construida denominada delta_montriEmpl, que representa la diferencia entre el ingreso monetario total (ing_mon) y el ingreso proveniente del empleo (ing_empleo). Esta variable permite identificar qué parte del ingreso no proviene del trabajo, sino de otras fuentes como transferencias o apoyos. Antes del emparejamiento, la diferencia promedio en esta variable entre quienes participaron en el Programa (grupo tratado) y quienes no (grupo de control) fue de \$7,468.60, con un estadístico t de 6.14, lo que indica una brecha importante y estadísticamente significativa entre los dos grupos desde el inicio. Sin embargo, tras aplicar el emparejamiento para controlar por diferencias estructurales entre los grupos, el efecto promedio del tratamiento sobre los tratados (ATET) fue de \$4,518.80, con un t-stat de 2.91, también estadísticamente significativo. Esto sugiere que, aun después de controlar por características observables, el Programa está asociado con un incremen-

to en los ingresos no laborales en los jóvenes beneficiarios. Aunque el efecto es más moderado que antes del emparejamiento, sigue siendo estadísticamente significativo, lo que refuerza la hipótesis de que existen diferencias en ingresos y/o condiciones laborales entre participantes y no participantes del Programa; esto se identifica, principalmente, a través de transferencias distintas al salario, lo que se alinea con su objetivo de apoyar económicamente a quienes están fuera del mercado laboral formal.

Con la finalidad de segmentar las variables de análisis incluidas en la Tabla 11, se realizaron los siguientes subconjuntos:

- \$xc1: incluye la variable de acceso a servicios de salud (*ic_asalud*).
- \$xm1: incluye el sexo (*T1*) y si la persona es hablante de lengua indígena (*hli*).
- \$xt1: considera si pertenece a la población económicamente activa (*TDpe*).
- \$xp1: incluye las carencias por calidad y espacios de la vivienda (*ic_cv*), carencia por acceso a la seguridad social (*ic_segsoc*), años de educación (*an_edTod*) y si pidió ayuda para conseguir trabajo (*redsoc_t*).
- \$xt2: abarca el ingreso corriente total del hogar (*ict*), ingreso corriente monetario laboral (*ing_lab*) e ingreso corriente total per cápita del hogar (*ictpc*).

Estos subconjuntos permitieron evaluar de manera diferenciada el efecto del Programa sobre los ingresos por transferencias en función de distintos perfiles de jóvenes en Guerrero. Asimismo, se utilizaron en los análisis presentados en la Tabla 13.

Por otra parte, se presentan los resultados del Análisis del Efecto Medio del Tratamiento sobre los Tratados (ATET), el cual estima cuánto cambiaron los ingresos por transferencias (*ing_tra*) para los individuos que participaron en el Programa (*DT* = 1), en comparación con aquellos que no participaron y que forman parte del grupo de jóvenes en Guerrero (*DT* = 0), después de controlar por las distintas variables (Tabla 13).

Análisis con el conjunto \$xc1. Este resultado muestra que el coeficiente para el tratamiento TD (1 frente a 0) fue de \$3,818.41, lo que indica que, en promedio, los individuos que recibieron tratamiento tuvieron un ingreso por transferencias (*ing_tra*) \$3,818.41 mayor por trimestre que aquellos que no participaron en el Programa en Guerrero. El ingreso medio esperado de los no tratados (*TD* = 0) fue de \$1,775.01 pesos (Pomean, 0). Estos resultados fueron estadísticamente significativos (*p* = 0.000).

Análisis con el conjunto \$xt1. El coeficiente ATET fue de \$3,751.61 pesos, lo que indica que el ingreso medio por transferencias para quienes recibieron tratamiento fue superior al de quienes no lo recibieron. El ingreso medio esperado de los no tratados (Pomean, 0) mostró un ingreso esperado de \$1,841.81 pesos para los no tratados. El resultado es estadísticamente significativo (*p* = 0.000).

Análisis con el conjunto \$xm1. La media del efecto del tratamiento para los que participaron en el Programa fue de \$3,803.75 pesos, lo que indica que tuvieron ingresos mayores que los no tratados. El Pomean (0) fue de \$1,789.67 pesos. El resultado es altamente significativo (*p* = 0.000).

Análisis con el conjunto \$xt2. El coeficiente alcanzó solo \$878.55 pesos, lo que sugiere que los beneficiarios del Programa tuvieron un ingreso mayor que los no tratados, pero el efecto fue considerablemente menor que en los análisis anteriores. Por su

parte, el pomean (0) mostró que el ingreso medio de los no tratados fue de \$4,714.87 pesos. El efecto sigue siendo positivo y significativo, pero el coeficiente más bajo podría indicar que las variables relacionadas con la estructura familiar, el trabajo y el ingreso per cápita incluidas en \$xt2 modifican sustancialmente la relación entre el tratamiento y el resultado.

Mediante Propensity Score Matching (PSM), se estimó el efecto promedio del tratamiento sobre quienes realmente lo recibieron (ATET); es decir, sobre quienes participaron en el Programa. El ingreso laboral trimestral promedio de los jóvenes beneficiarios del Programa aumentó en \$3,818.41 ($p < 0.01$) en comparación con jóvenes de características similares que no participaron en el Programa (grupo de control). El ingreso medio esperado (pomean) de los individuos no tratados ($TD=0$) fue de \$1,775.01 (Tabla 13). Estos resultados son estadísticamente significativos ($p < 0.000$) y sugiere que el Programa contribuyó de manera efectiva a mejorar los ingresos laborales de la población joven atendida, al menos en el corto plazo.

Tabla 13
Regresión probit con efectos marginales comparando ingresos

| ATET (ing_trá \$XC1) | | | | | ATET (ing_trá \$XM1) | | | | |
|-------------------------|----------|-------|----------|----------|-------------------------|----------|------|----------|----------|
| TD (1 vs 0) | 3,818.41 | 0.00 | 3,205.71 | 4,431.12 | TD (1 vs 0) | 3,803.75 | 0.00 | 3,188.15 | 4,419.34 |
| std. err. | 312.61 | | | | std. err. | 119.81 | | | |
| POMEAN | 1,775.01 | 0.00 | 1,547.18 | 2,002.84 | POMEAN | 1,789.67 | 0.00 | 1,554.85 | 2,024.49 |
| std. err. | 116.24 | | | | std. err. | 119.81 | | | |
| (ing_trá \$XT1) | | | | | (ing_trá \$XT2) | | | | |
| TD (1 vs 0) | 3,751.61 | 0.000 | 3,102.23 | 4,400.99 | TD (1 vs 0) | 878.55 | 0.00 | 500.16 | 1,256.93 |
| std. err. | 331.32 | | | | std. err. | 193.06 | | | |
| POMEAN | 1,841.81 | 0.000 | 1,526.98 | 2,156.64 | POMEAN | 4,714.87 | 0.00 | 4,145.37 | 5,284.38 |
| std. err. | 160.63 | | | | std. err. | 290.57 | | | |

Fuente: Elaboración propia basada en el modelo de PSM.

Nota 1: La Unidad de medida de los ingresos son pesos reales (deflactados) MN 00/100. Base = 100 2Q de 2018.

Nota 2: Los conjuntos globalizadores segmentados para el análisis son global \$xc1, \$xm1, \$xt1, \$xp1 y \$xt2.

La variable delta_montriEmpl, definida como la diferencia entre el ingreso monetario total y el ingreso exclusivamente laboral, fue analizada para estimar el efecto medio del tratamiento sobre los tratados (ATET) en función de los distintos niveles de inseguridad alimentaria (ins_alifao), tomando como categoría base la seguridad alimentaria (Tabla 14).

Los resultados de la Tabla 14 muestran que los individuos con inseguridad alimentaria leve presentan, en promedio, \$3,824.37 pesos menos de ingreso no laboral trimestral en comparación con quienes gozan de seguridad alimentaria. Este resultado es estadísticamente significativo al 1% ($p = 0.003$). A pesar del tamaño del error estándar (\$1,294.62), la significancia estadística sugiere que incluso niveles leves de inseguridad alimentaria afectan negativamente los ingresos no laborales.

En el caso de quienes presentan inseguridad alimentaria moderada, la diferencia promedio de ingresos no laborales es de -\$2,637.40 pesos en relación con la población con seguridad alimentaria. Aunque el valor $p = 0.066$ indica que este resultado no alcanza el umbral del 5%, sí es marginalmente significativo al nivel del 10%, lo cual muestra una tendencia negativa en los ingresos entre quienes enfrentan este nivel de inseguridad alimentaria.

Por su parte, quienes están en la categoría inseguridad alimentaria severa muestran una diferencia promedio de -\$2,719.37 pesos frente a quienes están en seguridad alimentaria. Este coeficiente presenta un valor $p = 0.051$, lo que indica que es casi significativo al 5% y refuerza la relación negativa entre condiciones alimentarias precarias y los ingresos no laborales. Por último, la alta significancia estadística ($p = 0.000$) del ingreso medio no laboral trimestral de quienes se encuentran en condiciones de seguridad alimentaria indica que estar en esta categoría tiene una asociación positiva clara y robusta con mayores ingresos no laborales.

Tabla 14
Regresión probit con efectos marginales comparando seguridad alimentaria

| | Coeficiente | Error estándar Rob | z | P> z | [95% conf. | intervalo] |
|--|-------------|-----------------------|--------|-------|------------|------------|
| ATET | | | | | | |
| ins_aliFAO | | | | | | |
| (Inseguridad alimentaria leve vs. Seguridad alimentaria) | | | | | | |
| Diferencias de ingresos | -3,824.370 | 1,294.622 | -2.950 | 0.003 | -6,361.782 | -1,286.958 |
| (Inseguridad alimentaria moderada vs. Seguridad alimentaria) | | | | | | |
| Diferencias de ingresos | -2,637.399 | 1,433.249 | -1.840 | 0.066 | -5,446.515 | 171.718 |
| (Inseguridad alimentaria severa vs. con Seguridad alimentaria) | | | | | | |
| Diferencias de ingresos | -2,719.369 | 1,396.401 | -1.950 | 0.051 | -5,456.264 | 17.526 |
| POMean | | | | | | |
| Seguridad alimentaria | 5,505.511 | 1,055.104 | 5.220 | 0.000 | 3,437.544 | 7,573.477 |
| Diferencias de ingresos | | | | | | |

Fuente: Elaboración propia basada en el modelo de PSM.

Nota: La Unidad de medida de los ingresos son pesos reales (deflactados) MN 00/100. Base = 100 2Q de 2018.

Interpretación del modelo Probit

Los efectos marginales de las variables independientes sobre la variable dependiente se deben considerar para determinar el efecto de cada una de estas sobre la probabilidad de participar en JCF (Valdivia-Alcalá et al., 2012). Las variables que más influyen en la probabilidad de participar en JCF son: Género (T1*), ingreso del hogar (Ict), ingreso laboral (Ing_lab), la carencia por calidad y espacios de la vivienda (Ic_cv), la carencia por acceso a la seguridad social (ic_segsoc*) y la variable pertenecer a la PEA (Tdpea*). Estas fueron significativas a un nivel de significancia de 1%.

El coeficiente de ict (ingreso corriente total del hogar) es cercano a cero, lo cual sugiere que un aumento unitario en el ingreso del hogar apenas cambia la probabilidad de participar en el Programa; sin embargo, el p-valor es significativo ($p = 0.000$), lo que indica que, estadísticamente, sí hay una relación entre el ingreso y la participación en el Programa. El modelo detecta un efecto, pero es muy pequeño por unidad.

Respecto al ingreso laboral (ing_lab) el coeficiente es cercano a cero, pero significativo ($p = 0.000$), lo que sugiere que los cambios en los ingresos (ing_lab) tienen un efecto sobre la probabilidad de que se produzca el evento, pero, al igual que en la variable anterior, el efecto es pequeño por unidad.

Mediante el modelo probit se identificó que las mujeres presentaron 12.8% mayor probabilidad de participar en el Programa que los hombres ($p < 0.001$), esto con base en el coeficiente marginal de -0.128, en el que T1=1 significa sexo masculino, 0 sexo femenino.

Con respecto a la condición laboral, la Población Económicamente Activa (PEA) tuvo 38.6% menor probabilidad de participar en el Programa ($p < 0.000$), lo que sugiere que quienes están empleados tienen menor probabilidad de ser parte de JCF.

Aunque el número de años de escolaridad no fue significativo de forma lineal, se observó que la mayor participación se concentró entre jóvenes con 10 a 12 años de estudios, lo cual sugiere una posible relación no lineal que podría explorarse más a fondo.

Acceso a salud: No fue un predictor significativo ($p = 0.139$).

En conjunto, estos resultados indican que el perfil del participante promedio es mujer, fuera de la PEA, con educación media superior incompleta y sin necesidad urgente de servicios de salud formales.

El análisis mostró que la inseguridad alimentaria, las condiciones precarias de vivienda y la falta de seguridad social reducen significativamente la probabilidad de participación, contradiciendo el supuesto de priorización de poblaciones vulnerables:

Cada carencia adicional en vivienda (como hacinamiento o materiales precarios) disminuyó la participación en 9.3 puntos porcentuales ($\beta = -0.093$; $p < 0.01$).

La falta de seguridad social también mostró una reducción significativa de 12.6% en la probabilidad de participar ($p = 0.007$), aunque no fue significativa en todos los modelos.

Esto sugiere que las condiciones estructurales de pobreza actúan como barreras de entrada, lo cual representa una paradoja en un programa orientado a combatir desigualdades.

4. Discusión

Los resultados en el estado de Guerrero revelan un patrón crítico en la articulación entre programas sociales y desigualdades interseccionales: aunque el programa *Jóvenes Construyendo el Futuro* (JCF) muestra una participación mayoritaria de mujeres (60.19% —48.18% con hijos—), su diseño flexible (sin requisitos de empleo formal o movilidad) actúa como paliativo a su exclusión del mercado laboral (solo 46% de participación económica femenina vs. 75% masculina). Sin embargo, los datos sobre transferencias monetarias —provenientes de múltiples programas sociales, no del JCF— exponen dos problemas estructurales: 1) Focalización ineficiente, donde mujeres en inseguridad alimentaria severa reciben menos apoyo que aquellas con mayor seguridad; y 2) Brechas territoriales, con montos menores en zonas rurales para mujeres (vs. hombres rurales que superan a urbanos).

La discusión sobre la efectividad del programa *Jóvenes Construyendo el Futuro* (JCF) en Guerrero debe enmarcarse en las teorías de desigualdad estructural y políticas redistributivas. Desde la perspectiva de la *heterogeneidad estructural* (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2016), las brechas de género, ruralidad e indígenas se explican por la segmentación histórica del mercado laboral, la división sexual del trabajo y la exclusión de grupos marginados de los circuitos formales de empleo. En este contexto, los programas sociales como JCF buscan mitigar estas desigualdades mediante transferencias monetarias y capacitación, pero su impacto real depende de su capacidad para abordar las causas profundas de la vulnerabilidad.

El caso de Guerrero ejemplifica así la paradoja ya identificada por Czytajlo (2017), en el Sistema Metropolitano de Tucumán (SiMeT), quien menciona que las políticas públicas, incluso aquellas con componentes redistributivos, pueden reforzar desigualdades al ignorar las cargas de cuidado (género), la segregación espacial (territorio) y la superposición de vulnerabilidades (pobreza).

En síntesis, la desigualdad que se produce y reproduce a partir de la estructura productiva, desborda ese ámbito, se extiende a los ámbitos laboral y social y se entrelaza con las relaciones de género, las relaciones étnicas y raciales y las relaciones a lo largo del ciclo de vida, y llega incluso a definir, en gran medida, el patrón de desarrollo territorial (Bárcena Ibarra y Prado, 2016).

5. Conclusiones y recomendaciones

El presente estudio muestra que el Programa *Jóvenes Construyendo el Futuro* (JCF) tiene un impacto positivo y significativo en los ingresos laborales y no laborales de los jóvenes beneficiarios en el estado de Guerrero, validando así la hipótesis principal del trabajo. En promedio, los jóvenes que participan en el Programa reciben ingresos trimestrales superiores en más de \$3,800 pesos en comparación con sus contrapartes no beneficiarios, lo que refleja la efectividad del Programa como una herramienta de transferencia económica y mejora de condiciones laborales en el corto plazo.

Sin embargo, los resultados también evidencian importantes diferencias en el impacto del programa según características individuales, lo cual responde a las preguntas de investigación sobre quiénes se benefician más y qué factores influyen en la participación. En particular, se identificaron los siguientes hallazgos clave:

El impacto es mayor en jóvenes hombres y en zonas urbanas, lo que refuerza desigualdades estructurales de género y territorio. Si bien las mujeres participan más en el Programa (60% de las beneficiarias), los incrementos en sus ingresos son menores que los observados en hombres, ampliando la brecha de género en términos de ingresos.

Los jóvenes con inseguridad alimentaria moderada o severa también experimentan incrementos de ingresos al participar en el programa, pero estos son menores en magnitud que los de jóvenes en condiciones de seguridad alimentaria, lo que sugiere que el programa no logra revertir completamente las desigualdades derivadas de la precariedad alimentaria.

La condición de hablante de lengua indígena no solo reduce la probabilidad de participación en el programa, sino que también limita los beneficios obtenidos, reflejando barreras estructurales de acceso y un posible sesgo en la implementación territorial del Programa.

La pertenencia a la Población Económicamente Activa (PEA) se asocia con una menor probabilidad de participación. La menor probabilidad de participación entre los jóvenes pertenecientes a la PEA es coherente con el diseño del programa, que prioriza a jóvenes desempleados. Sin embargo, dado que en Guerrero más del 77% de la PEA está ocupada en empleos sin prestaciones ni vínculos formales, es razonable inferir que muchos jóvenes con empleos informales quedan excluidos del acceso al programa, a pesar de estar en condiciones de vulnerabilidad laboral.

Los ingresos por transferencias no laborales (apoyos y otros subsidios) representan una proporción significativa del incremento total en ingresos, lo que indica que el programa actúa más como una política de apoyo económico que como un mecanismo efectivo de inserción en el mercado laboral formal.

En conjunto, estos hallazgos confirman que el Programa JCF contribuye a mejorar los ingresos de los jóvenes en Guerrero, pero no elimina las desigualdades estructurales por género, ubicación geográfica, nivel de inseguridad alimentaria o condición de hablante de lengua indígena. Además, el efecto del Programa es más evidente en el corto plazo, a través de transferencias, mientras que su impacto en la empleabilidad formal y sostenida aún es limitado.

Se sugiere establecer una vinculación sobre la focalización con el hallazgo de heterogeneidad derivada de la inseguridad alimentaria y las condiciones de vivienda. En el presente estudio se ha observado que el ATT sobre la diferencia entre el ingreso monetario (ing_mon) y el ingreso obtenido como empleo (ing_empleo), es decir, delta_montriEmpl fue significativamente menor (-\$3,824) para jóvenes con inseguridad alimentaria leve y disminuye aún más para niveles moderados y severos. En consecuencia, se recomienda la incorporación explícita de un umbral de «inseguridad alimentaria» como criterio de elegibilidad adicional. Esta hipótesis se puede poner a prueba mediante la aplicación de un cuestionario breve al ingreso, basado en los

módulos de la ENIGH (2022) sobre ic_alifao, que permita asignar prioridad a aquellos sujetos que obtengan puntajes de vulnerabilidad por encima, por ejemplo, del percentil 75. De esta manera, el Programa garantizará que el subsidio y la formación técnica se proporcionen a los jóvenes con peor seguridad alimentaria y, en consecuencia, con una mayor brecha salarial potencial.

De acuerdo con los resultados se puede aprovechar la evidencia de que la carencia por calidad de vivienda (ic_cv) y el acceso a seguridad social (ic_segsoc) reducen en 19.2% y 12.6% la probabilidad de participar, respectivamente. Se recomienda integrar un índice compuesto de “vulnerabilidad sociohabitacional” —que combine ic_cv, ic_segsoc y el dato de PEA desocupada— como filtro previo en la plataforma del Servicio Nacional de Empleo. Operativamente, se podría añadir una sección de validación en la inscripción en línea donde, con base en respuestas sencillas (por ejemplo: “¿Cuenta su hogar con servicios básicos y espacio adecuado?”), se obtenga un puntaje automatizado y se active una ruta preferencial de asignación para quienes superen un umbral predefinido, de tal manera que se mejore la focalización de la distribución y apoyos del programa en los jóvenes. De esta manera, las recomendaciones dejarían de ser genéricas y se traducen en pasos precisos para afinar el diseño y lograr que el Programa JCF maximice su impacto donde más se necesita de la población joven con mayores necesidades.

Por otra parte, se requiere incluir instrumentos para identificar y segmentar a los beneficiarios en la base de determinación sobre la seguridad alimentaria como criterio de elegibilidad, lo anterior sería una alternativa de focalización del programa. Dado que la inseguridad alimentaria está asociada a bajos niveles de ingresos, incluir la seguridad alimentaria como criterio adicional de elegibilidad garantizaría que el programa llegue a los jóvenes que más lo necesitan, aumentando así su eficacia. Asimismo, se recomienda incluir más educación técnica especializada y formación profesional para mejorar el impacto del programa sobre el empleo y los ingresos laborales. Esto permitirá a los jóvenes encontrar mejores empleos a largo plazo al tiempo que reciben una ayuda económica inmediata.

Por tanto, se recomienda fortalecer la focalización del programa, asegurando un acceso más equitativo para mujeres, jóvenes indígenas y habitantes de zonas rurales; mejorar los mecanismos de vinculación laboral para garantizar una transición real al empleo formal; e integrar estrategias complementarias que atiendan las barreras estructurales que enfrentan los jóvenes más vulnerables, como la falta de servicios básicos, la informalidad laboral y la exclusión social.

Finalmente, este estudio contribuye a la literatura al demostrar, con un enfoque de evaluación de impacto robusto (PSM), que programas como JCF tienen efectos positivos, pero limitados por condiciones estructurales preexistentes. Se requieren políticas públicas más integrales y sensibles a las desigualdades territoriales y de género para cerrar verdaderamente las brechas de oportunidad para la juventud en México.

6. Referencias

- Abadie, A., Drukker, D., Herr, J. L., & Imbens, G. W. (2004). Implementing matching estimators for average treatment effects in Stata. *The stata journal*, 4(3), 290-311.
- Bárcena Ibarra, A. y Prado, A. (2016). *El imperativo de la igualdad: Por un desarrollo sostenible en América Latina y el Caribe* (Siglo Veintiuno Editores Argentina S.A.). Naciones Unidas Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. <https://www.cepal.org/es/publicaciones/40120-imperativo-la-igualdad-un-desarrollo-sostenible-america-latina-caribe>
- Becker, S. O. (2002). Estimation of average treatment effects based on propensity score. *Stata J.*, 2, 358-377.
- Caliendo, M., & Kopeinig, S. (2008). Some practical guidance for the implementation of propensity score matching. *Journal of economic surveys*, 22(1), 31-72.
- Cameron, A. C., & Trivedi, P. K. (2005). *Microeometrics: Methods and applications*. Cambridge University Press.
- Cerulli, G. (2015). Econometric evaluation of socio-economic programs. *Advanced Studies in Theoretical and Applied Econometrics Series*, 49.
- Chen, S., Mu, R., & Ravallion, M. (2009). Are there lasting impacts of aid to poor areas? *Journal of public economics*, 93(3-4), 512-528.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2016). *La matriz de la desigualdad social en América Latina*. https://www.cepal.org/sites/default/files/events/files/matriz_de_la_desigualdad.pdf
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL]. (2020). *Carencia por acceso a la seguridad social*. https://www.coneval.org.mx/EvaluacionDS/PP/CEIPP/IEPSM/Documents/Consideraciones2020_Fichas/Carencia_por_acceso_a_la_seguridad_social_2020.pdf
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL]. (2021). *Nota técnica sobre la carencia por acceso a los servicios de salud 2018-2020*. https://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Documents/MMP_2018_2020/Notas_pobreza_2020/Nota_tecnica_sobre_la_carencia_por_acceso_a_los_servicios_de_salud_2018_2020.pdf
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL]. (2024). *Medición de la pobreza. Calidad y espacios de la vivienda*. <https://www.coneval.org.mx/Medicion/Paginas/Medici%C3%B3n/Calidad-y-espacios-en-la-vivienda.aspx>
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL]. (2020). *Informes de pobreza y evaluación de las entidades federativas 2020. Guerrero*. Informe Guerrero.
- Czytajlo, N. P. (2017). Desigualdades socio-territoriales y de género en espacios metropolitanos. El sistema metropolitano de Tucumán (2001-2010). *Bitácora Urbano Territorial*, 27(3), 121-134. <https://www.redalyc.org/journal/748/74853485013/html/>
- Instituto de Información Estadística y Geografía. (2022). *Estadísticas de los pueblos indígenas*. https://www.inegi.org.mx/contenidos/saladeprensa/aproposito/2022/EAP_PueblosInd22.pdf

- Jalan, J., & Ravallion, M. (2003a). Estimating the benefit incidence of an antipoverty program by propensity-score matching. *Journal of Business & Economic Statistics*, 21(1), 19-30.
- Jalan, J., & Ravallion, M. (2003b). Estimating the benefit incidence of an antipoverty program by propensity-score matching. *Journal of Business & Economic Statistics*, 21(1), 19-30.
- Khandker, S., Koolwal, G. B., & Samad, H. (2009). *Handbook on impact evaluation: Quantitative methods and practices*. The World Bank.
- México cómo vamos. (2022, 8 de mayo). *Ficha estatal: Guerrero*. <https://mexicocomovamos.mx/fichas-por-estado/guerrero/>
- Mora Martínez, A. (2020, 13 de abril). *Economía del cuidado: Un trabajo invisibilizado en México*. <https://www.sitios.scjn.gob.mx/cec/blog-cec/economia-del-cuidado-un-trabajo-invisibilizado-en-mexico>
- Presidencia de la República de México. (2025, 21 de enero). *Jóvenes Construyendo el Futuro*. Jóvenes Construyendo el Futuro. <https://jovenesconstruyendelfuturo.stps.gob.mx>
- Rosenbaum, P. R., & Rubin, D. B. (1983a). Assessing sensitivity to an unobserved binary covariate in an observational study with binary outcome. *Journal of the Royal Statistical Society: Series B (Methodological)*, 45(2), 212-218. <https://www.jstor.org/stable/2345524>
- Rosenbaum, P. R., & Rubin, D. B. (1983b). The central role of the propensity score in observational studies for causal effects. *Biometrika*, 70(1), 41-55. <https://doi.org/10.2307/2335942>
- Rosenbaum, P. R., & Rubin, D. B. (1984). Reducing bias in observational studies using subclassification on the propensity score. *Journal of the American statistical Association*, 79(387), 516-524.
- Valdivia-Alcalá, R., Abelino-Torres, G., López-Santiago, M. A. y Zavala-Pineda, M. J. (2012). Valoración económica del reciclaje de desechos urbanos. *Revista Chapingo. Serie ciencias forestales y del ambiente*, 18(3), 435-447. <https://doi.org/doi:10.5154/r.chscfa.2010.07.044>
- Vargas, J. A. C. y Eguiarte, M. del C. H. (2017). Análisis del impacto del programa Oportunidades en el ingreso autónomo de sus beneficiarios. *Economía Informa*, 406, 62-79. <https://doi.org/10.1016/j.ecin.2017.10.005>

EXPRESIÓN ECONÓMICA

REVISTA DE ANÁLISIS



CUCEA
El mejor lugar para el talento

ISSN:
1870-5960

El objetivo de la investigación científica es la publicación; los profesionales de ciencia, cuando se inician como estudiantes graduados, no son juzgados principalmente por su habilidad en los trabajos de laboratorio, ni por su conocimiento innato de temas científicos amplios o restringidos, ni, desde luego, por su ingenio o su encanto personal; se los juzga y se los conoce, o no se los conoce por sus publicaciones. (Day, 2005)¹

1 Day, Robert A. (2005). Prefacio. *Cómo escribir y publicar trabajos científicos* (p. xix). Washington, D. C.: Organización Panamericana de la Salud.

Expresión Económica

Revista de análisis

LINEAMIENTOS EDITORIALES

1. La entrega de trabajos a la coordinación de *EXPRESIÓN ECONÓMICA*, se encuentra *abierta todo el año*. En caso de existir una convocatoria especial o temática se informará de ella previamente, así como los plazos y los lineamientos especiales a cumplir. Los trabajos se acomodan conforme al orden de llegada y la disponibilidad en los próximos números.
2. El proceso de revisión de los manuscritos es realizado a través del sistema OJS, para una interacción más directa autor-manuscrito-revista, por lo que los autores deberán registrarse en la página web de la revista (<http://expresioneconomica.cucea.udg.mx/index.php/eera/user/register>). Posteriormente deberán enviar el artículo deseado para su revisión. Otra manera para el envío de documentos es por medio del correo electrónico expresioneconomica@cucea.udg.mx
3. La extensión de los artículos será de 25 a 30 cuartillas justificadas (incluye cuadros y gráficas).
4. El manuscrito deberá seguir la siguiente estructura:
 - Título del artículo
 - Nombre del autor(es)
 - Institución de adscripción y país
 - Correo electrónico
 - ORCID de cada autor

4.1 Cuerpo del texto

A. RESUMEN

Es importante redactar un resumen completo que abarque entre 90 y 130 palabras. Debe tener la siguiente estructura: descripción breve de objetivo(s), metodología, resultados, limitaciones, originalidad, valor del estudio y conclusiones.

B. PALABRAS CLAVE

De cuatro a cinco palabras clave en el idioma original.

C. CÓDIGOS JEL (JOURNAL OF ECONOMICS LITERATURE).

D. ABSTRACT (EN IDIOMA INGLÉS).

Máximo de 130 palabras

E. PALABRAS CLAVE EN INGLÉS

De cuatro a cinco palabras clave.

F. INTRODUCCIÓN

- G. METODOLOGÍA
(Con secciones, subsecciones, etcétera).
- H. CONCLUSIONES
- I. ANEXOS (SI SE NECESITAN)
- J. REFERENCIAS O BIBLIOGRAFÍA EN FORMATO APA 7

5. El texto deberá cumplir con las siguientes características de formato:

- Los artículos enviados a EXPRESIÓN ECONÓMICA deberán estar escritos en español, inglés o portugués. Deberán estar en formato Word (office) o Pages (mac).
- Márgenes de la página: Superior e inferior 3 cm. y derecho e izquierdo 2.5 cm.
- Tipografía: **Times New Roman** o **Calibri** (incluye cuadros y gráficas), 12 puntos general (texto, secciones, subsecciones, etc.), 11 puntos cuadros, gráficas y bibliografía, 10 puntos las notas al pie en texto, cuadros y gráficas. Interlineado de 1.5.
- Numeración: Los trabajos deberán numerarse en negritas al centro, en Times New Roman o Calibri 10 puntos.
- Párrafos: El primer párrafo posterior a un título no presentará ningún tipo de sangría, el resto deberá tener una sangría de 1.27 cm solo en la primera línea. Todos los párrafos deberán tener un interlineado de 1.5, estar justificados y sin dejar líneas en blanco entre ellos (no debe haber doble espacio entre párrafos), sólo cuando siga un nuevo apartado.
- Secciones y subsecciones: Cada sección deberá ir numerada con números arábigos, en negritas y con minúsculas (por ejemplo: **2. Economía Internacional**), las subsecciones deberán estar en negritas precedidas del número que les corresponda (**2.1 Exportaciones**), puede haber un tercer nivel que sería en negritas y redondas (**2.1.1 Exportaciones Agroalimentarias de México**). En todos los casos, los títulos van separados del párrafo anterior y del que le precede.
- Tablas, cuadros, gráficos y fotografías: Deben estar integradas en el cuerpo del texto y además se entregarán por separado en archivos independientes.
- Las tablas deberán ser editables, en un documento Word (.doc o docx).
- Las imágenes o ilustraciones deberán entregarse en archivos independientes.
- Citas: Toda cita textual deberá acompañarse de su referencia correspondiente colocada al final y entre paréntesis. Deben aparecer intercaladas entre comillas en el párrafo si tienen menos de 40 palabras, de 40 palabras en adelante, se pondrán en párrafo aparte dejando un espacio, con una sangría izquierda de 1.25 cm., sin comillas y con interlineado doble. En ambos casos se deberá poner entre paréntesis al final de la cita, nombre del autor, año de publicación y número de página(s), por ejemplo: (García, 1995, p. 34-36). Si se cita sólo el autor, deberá ponerse primer apellido y, entre paréntesis, año de la publicación, verbigracia, Peniche (2001), si son varios autores entre paréntesis será de la forma (Pérez, 2007; Romero, 2001; García, 1997).
- Referencias: Estas serán presentadas en orden alfabético, con letra **Calibri** de 11 puntos, con sangría francesa de 1.25 cm, en formato **APA séptima edición**, al final del trabajo, en hoja nueva.
- Anexos: De ser requeridos, se pueden poner al final antes de las referencias.

6. En todos los casos, el autor deberá entregar el trabajo original con lo ya especificado, y una copia sin incluir datos personales de autoría, para proceder a la dictaminación doble ciego.
7. Entregar la carta de declaración de originalidad y no postulación simultánea debidamente firmada junto con el manuscrito, por los medios antes mencionados. La carta de declaración de originalidad y no postulación simultánea indicará que el artículo sometido a evaluación es inédito, producto de los trabajos de investigación científica, teórica o empírica. Los manuscritos en proceso de evaluación y aquellos aceptados o publicados **no podrán ser sometidos a otros procesos de evaluación**. Los trabajos que se publiquen en la revista deben ser inéditos y no haber sido publicados en otras revistas ni por otros medios. Para este punto el autor(es) de los trabajos, deberán enviar la carta al correo (expresioneconomica@cucea.udg.mx). El vínculo para descargar la carta se puede ver en el área “Información para autores” en <http://expresioneconomica.cucea.udg.mx>

INFORMACIÓN ADICIONAL PARA LOS AUTORES

1. Los artículos que sometan los autores para su posible publicación en *Expresión Económica*, deben ser el producto de un trabajo original de investigación científica novedosa y apegados a la ética de publicación (carta de declaración de originalidad y no postulación simultánea).
2. Es responsabilidad de los autores que los manuscritos sometidos a revisión no han sido publicados ni han sido sometidos a evaluación en otra publicación. Las características de un trabajo previamente publicado son los siguientes:
 - A. Cuando el texto completo haya sido publicado por cualquier medio físico o electrónico en cualquier idioma.
 - B. Cuando varios párrafos de manuscritos previamente publicados por al menos uno de los coautores formen parte del texto enviado a la revista.
 - C. Cuando el manuscrito enviado a la revista ya ha sido publicado previamente como parte de las memorias en extenso de algún congreso o evento académico.
3. Deberán citar adecuadamente los artículos y documentos mencionados, así como proporcionar las referencias completas incluyendo el DOI de las mismas, con formato APA en su más reciente versión disponible. Las citas a trabajos publicados se realizan cuando el autor ha tomado las ideas de otros autores para fundamentar su investigación.
4. Los trabajos presentados a Expresión Económica, serán sometidos a revisión por software antiplagio, en caso de encontrar *PLAGIO*, será **RECHAZADO** de inmediato. Esta decisión es inapelable.
5. El autor será responsable de cualquier litigio o reclamación relacionados con los derechos de la propiedad intelectual, exonerando a los editores de la Revista.

6. Los autores pueden retirar su trabajo, si así conviene a sus intereses, durante el **proceso de revisión**. Una vez **aprobado** para publicación NO PODRÁ RETIRARSE.
7. Los artículos aprobados se van programando en los números de Expresión Económica **conforme al orden de llegada**.
8. El autor(es) recibirá(n) su dictamen de evaluación en el formato correspondiente en un máximo de 90 días desde que se le notificó que ha sido sometido a dictamen de doble ciego (evaluación por pares). En caso de existir un **EMPATE** en la decisión de ambos árbitros, se nombrará un tercero que dará el voto definitivo. Esta decisión será **inapelable**.
9. El autor(es) tendrá un tiempo de 15 días para contestar y remitir las correcciones a las observaciones hechas por los árbitros. En caso de requerir más tiempo deberá notificarlo por correo electrónico a la coordinación junto con los argumentos para necesitarlo. Si no estuviera(n) de acuerdo con las observaciones, **deberá(n)** de remitir a la coordinación un escrito en formato libre en el cual **argumente** de **manera respetuosa y científica** las razones para hacerlo. El comité editorial y científico o el director de la revista, después de analizar los argumentos manifestados en el escrito determinarán la decisión de cómo proceder, si se publica o no. Esta decisión será **inapelable**.
10. Aquellos autores que consideren que su currículum y experiencia en un área de especialidad es de calidad y prestigio, pueden remitir su cv a la coordinación para que sean considerados por el Comité Editorial y Científico para ser en el futuro árbitros de revisión por pares.

NORMAS ÉTICAS

- Es responsabilidad de los autores declarar la originalidad de su artículo. Si el contenido enviado a *Expresión Económica* no es de su propiedad, es su responsabilidad asegurarse de contar con la autorización para su uso y su correcta citación.
- Los artículos enviados a *Expresión Económica* deben contener las referencias suficientes para citar y replicar su contenido; de la misma manera, los autores deben asegurarse de entregar los datos y referencias detallados para uso y citación en otras publicaciones; de no ser así, el autor deberá explicar las razones por las cuales no se puede proporcionar dicha información.
- Con el objetivo de evitar prácticas fraudulentas, cada artículo enviado a *Expresión Económica* será sometido a la prueba de plagio en el software ***Ithenticate***, en el entendido de que, si se encontrase plagio el artículo será rechazado.
- *Expresión Económica* no hace cargos por envío, procesamiento de artículos, embargo o ningún otro tipo de **APC (Article Processing Charges)**.
- *EXPRESIÓN ECONÓMICA* se rige por la NORMATIVIDAD, el código de ÉTICA y el código de CONDUCTA de la Universidad de Guadalajara.

Se espera que los autores pertenecientes a la Universidad de Guadalajara, se rijan por los mismos códigos y normatividad.

La política de acceso abierto de la revista se garantiza por medio de la publicación de los contenidos a texto completo, mediante la plataforma [OJS](#), de los artículos que hayan aprobado el proceso de estricto arbitraje. *EXPRESIÓN ECONÓMICA* no hace ningún cobro por cargos de envío, procesamiento, edición y publicación de archivos *APC (Article Processing Charges)*. Estamos comprometidos con el libre procesamiento y publicación de artículos científicos. Por lo cual nos encontramos como parte de [DOAJ \(Directory of Open Access Journals\)](#).

Lista de comprobación de envíos

Antes de iniciar con el proceso de envío, todos los autores están obligados a verificar que su manuscrito cumpla con todos los requisitos mencionados en los lineamientos editoriales. Se devolverán aquellos que no cumplan con los requisitos.

| | |
|--|--|
| 1. Los artículos enviados deberán estar escritos en español, inglés o portugués. | |
| 2. El archivo de envío está en formato Microsoft Word o Pages (mac). | |
| 3. El manuscrito sigue la siguiente estructura: <ul style="list-style-type: none">• RESUMEN• PALABRAS CLAVE• CÓDIGOS <u>JEL (JOURNAL OF ECONOMICS LITERATURE)</u>.• ABSTRACT (EN IDIOMA INGLÉS).• PALABRAS CLAVE EN INGLÉS• INTRODUCCIÓN• METODOLOGÍA• CONCLUSIONES• ANEXOS (SI SE NECESITAN)• REFERENCIAS O BIBLIOGRAFÍA EN FORMATO <u>APA 7</u> | |
| 4. El envío es inédito y no está siendo postulado para publicación simultánea en otras revistas u órganos editoriales. | |
| 5. El autor es responsable de cualquier reclamo por derechos de propiedad intelectual, exonerando a los editores de la revista. | |
| 6. Llenar la carta de declaración de originalidad y no postulación simultánea “que esté debidamente firmada” y entregarla junto con el manuscrito. | |

Lineamientos para suplementos

Todas las obras deberán ser originales, inéditas y de su total autoría. Esta sección pretende complementar el análisis económico con la apertura a diversas formas de escritura creativa. Por ejemplo:

- o Reportes, ensayos, narrativas, cuentos, microcuentos, novelas, memorias, guiones, entre otras.
- Los manuscritos no serán sometidos al arbitraje de doble ciego, serán evaluados bajo los criterios del equipo editorial:
 - o Extensión máxima de 10 páginas.
 - o Buena sintaxis.
 - o Que tenga relación con el tema de la economía o sus disciplinas afines.
 - o El dominio de técnicas narrativas.
- Deberá enviarse la carta de declaración de originalidad y no postulación simultánea, debidamente firmada junto con el manuscrito.
 - o Esto implica no haber sido premiados en otro concurso, ni hallarse pendientes del fallo en cualquier otra convocatoria.
- Consideraciones de formato: tipografía Times New Román; 12 puntos general.
En caso de contener cualquier otro anexo, las características serán las siguientes:
 - o Notas al pie de página y encabezados de **cuadros, gráficas, etcétera,** (10 puntos).
 - o Bibliografía (11 puntos); en formato APA 7.
 - o Interlineado 1.5.
- Nombre, ciudad, país.
- Archivo en formato Word.

En caso de que algún aspecto no esté estipulado en este apartado, se podrán comunicar al correo: **expresioneconomica@cucea.udg.mx** para cualquier aclaración.

Aviso de privacidad

La Universidad de Guadalajara (en adelante, “UdeG”), con domicilio en Avenida Juárez 976, Colonia Centro, Código Postal 44100, Guadalajara, Jalisco, le informa que se considerará como información confidencial aquella que se encuentre contemplada en los artículos 3, fracciones ix y x de la *Ley de Protección de Datos Personales en Posesión de Sujetos Obligados del Estado de Jalisco y sus Municipios* (LPDPPSOEJM); artículo 21 de la *Ley de Transparencia y Acceso a la Información Pública del Estado de Jalisco y sus Municipios* (LTAIPEJM); los lineamientos cuadragésimo octavo y cuadragésimo noveno de los *Lineamientos de Clasificación*; así como los lineamientos décimo sexto, décimo séptimo y quincuagésimo octavo de los *Lineamientos de Protección*. Estos datos incluyen información de una persona física identificada o identifiable, así como datos inherentes a personas jurídicas, los cuales podrán ser sometidos a tratamiento y serán utilizados única y exclusivamente para los fines para los cuales fueron proporcionados. Esto se realizará de acuerdo con las finalidades y atribuciones establecidas en los artículos 1, 5 y 6 de la *Ley Orgánica* de la UdeG, así como en los artículos 2 y 3 de su *Estatuto General*. De igual forma, los datos serán utilizados para la prestación de servicios ofrecidos por la UdeG conforme a las facultades y prerrogativas de la entidad universitaria correspondiente. Dicha información estará bajo el resguardo y protección de la universidad, garantizando su confidencialidad.

Usted puede consultar nuestro Aviso de Privacidad integral en la siguiente página web: <http://www.transparencia.udg.mx/aviso-confidencialidad-integral>

Universidad de Guadalajara

Maestra Karla Alejandrina Planter Pérez
Rectora General

Doctor Héctor Raúl Solís Gadea
Vicerrector Ejecutivo

Maestro César Antonio Barba Delgadillo
Secretario General

Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas

Doctora Mara Nadiezhda Robles Villaseñor
Rectora

Doctora Susana Gabriela Muñiz Moreno
Secretaria Académica

Doctor Martín G. Romero Morett
Director de la División de Economía y Sociedad

Doctor Hugo Alberto Michel Uribe
Jefe del Departamento de Economía



**UNIVERSIDAD DE
GUADALAJARA**
Red Universitaria de Jalisco

EconoQuantum

Segundo Semestre 2025/Second Semester

Vol. 22 Núm. 2

ISSN 1870-6622

Artículos/Articles

El impacto de la política monetaria estadounidense sobre economías pequeñas y dolarizadas: el caso de Puerto Rico

Emanuelle A. Alemar Sánchez
Carlos A. Rodríguez Ramos

La curva financiera de Kuznets para México: un análisis econométrico en el periodo 1995-2022

Mario Gómez
Zaira Zyanya Ramírez
José Carlos Rodríguez

Tamaño empresarial e innovación: un metaanálisis aplicado a países y socios de la OCDE

Elias Alvarado Lagunas

Suplemento/Supplement

Evaluación de la eficacia de la tasa de interés y el tipo de cambio en la definición de las condiciones monetarias en México

Irvin Mikhail Soto Zazueta
Giovani Hasael Chávez Piña



Universidad de Guadalajara

Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas
Departamento de Métodos Cuantitativos / Maestría en Economía

CARTA ECONÓMICA

Regional

Año 38 | Núm 136 | Julio-diciembre de 2025
ISSN-E: 2683-2852

IMPACTO ECONÓMICO REGIONAL DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS EN MÉXICO

ARTÍCULOS ORIGINALES TEMÁTICOS

- MARIO CAMBEROS CASTRO
DIANA IRAIS CUAMEA PIÑA
JOAQUÍN BRACAMONTES NEVÁREZ
Evaluación del impacto de programas sociales en hogares con jefatura femenina en México y sus regiones, 2018-2022
- VERÓNICA RUIZ GONZÁLEZ LUNA
Un balance sobre la garantía del derecho a la no discriminación de las trabajadoras del hogar en México, 2018-2022
- FRANCISCO JAVIER MEJÍA OCHOA
Políticas públicas y prácticas económicas locales en la Sierra de Zongolica Veracruz

ARTÍCULOS ORIGINALES DE TEMAS DIVERSOS

- ELÍAS ALVARADO LAGUNAS
Percepción social de la extorsión en micronegocios y su impacto regional en México
- DANIELA ARIAS TORRES
HUGO AMADOR HERRERA TORRES
RENÉ COLÍN MARTÍNEZ
Dinámica de la población ocupada en Michoacán, México, 2005-2023



Revista del Departamento de Estudios Regionales-Ineser
Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas
Universidad de Guadalajara | México

JOURNAL OF PUBLIC GOVERNANCE AND POLICY: LATIN AMERICAN REVIEW

◆ ARTICLES

- ◆ *Corrupción en red: desentrañando la conexión entre corrupción y crimen.
Estudio de caso: Michoacán
*Isabel Sandoval Gutiérrez**
- ◆ *Exploring corruption and innovation dynamics in three Mexican federal entities
*Mónica Alejandra Alarcón Ortega**
- ◆ *"Hay dos maneras de salir de la policía, cuando estás grande y viejo o con los pies por delante": factores laborales y organizacionales que consolidan la corrupción en las policías locales de Zacatecas
*Luis Fernando de Santiago Carvajal**
- ◆ *Dime lo que quieras y tal vez te lo haga saber: capacidades estatales y transparencia en los municipios brasileños
*Eduardo Grilo, Paulo Rafael Viegas,
Marco Antônio Carvalho Teixeira
Alex Braga Ferreira Marques do Nascimento**
- ◆ *The Consolidation of Corruption in Local Governments: Lessons from Operation "Bad Patin" in Manaus, Brazil
*Fernando Mironcantes Paracatí**
- ◆ *Participación de los grupos de interés en el proceso legislativo con potencial de creación o modificación de políticas: el caso de Jalisco 2018-2023
*Ángel Adrián Ayala González,
Froylán Ángel Hernández Ochoa**

◆ REVIEWS

- ◆ *The Politics of Trash: How governments used corruption to clean cities, 1890-1929
Patricia Strach y Kathleen S. Sullivan, 2023 Cornell University Press
*Raúl Pacheco-Vega**
- ◆ *BOOK REVIEW Response
Building a Community of Corruption Research: A response to Pacheco-Vega
*Patricia Strach Kathleen S. Sullivan**

RC | RENDICIÓN DE CUENTAS

AÑO 3 | NÚMERO 6 | JULIO-DICIEMBRE DE 2025 | ISSN-e: 2992-7935

Presentación
MAURICIO MERINO

ARTÍCULOS

El dilema ético del denunciante y la lucha
contra la corrupción: marco teórico e implicaciones políticas

ALBERTO VANNUCCI

Inteligencia artificial para la elaboración
de versiones públicas de sentencias: enfoque europeo

OFELIA TEJERINA RODRÍGUEZ

El debilitamiento de la fiscalización de los partidos políticos
y su impacto en la integridad electoral: México, 2024

JACQUELINE PESCHARD MARISCAL
GRISEL SALAZAR REBOLLEDO
OCTAVIO OLEA GÓMEZ

¿Cómo hicimos las políticas anticorrupción en México?
Una revisión del proceso y normativa para su integración

AIMÉE FIGUEROA NERI

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

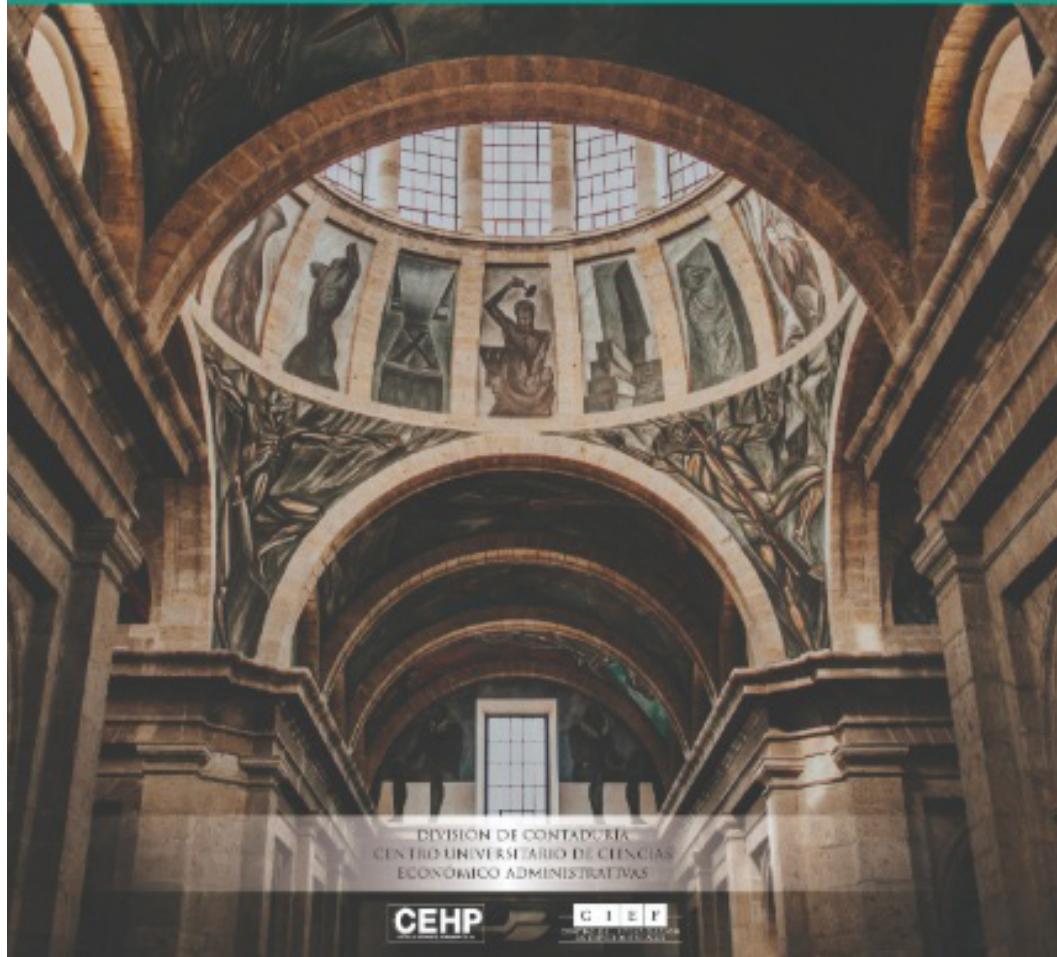
Julio - Diciembre 2025 año 12 no. 24

ISSN 2683-1481



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Diagnóstico FACIL Empresarial, Finanzas,
Auditoría, Contabilidad, Impuestos, Legal



DIVISIÓN DE CONTADURÍA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS
ECONÓMICO ADMINISTRATIVAS

CEHP  **CIEF** 

GESPYE

GESTIÓN PÚBLICA Y EMPRESARIAL

ISSN: 1665-6852

Primera Edición Especial: Concurso Universitario de Ensayo 2025

Año 8

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

Controversia como estrategia de publicidad: influencia en la imagen y sostenibilidad corporativa

Jennifer Paola Jiménez Orozco
Rebecca Rodríguez Monroyo

Códigos de Comunicación Digital y su Impacto en la Responsabilidad Social

Neeby Alverezy Hernández Rodríguez
Abraham Emanuel Iazzaga Robles

La evolución de las relaciones públicas y su rol en la responsabilidad social para fomentar una identidad body positive en el fast fashion

Melanie Whiney Barragán Hernández
Andrea Lugo Tómes

ARTÍCULOS DE INVESTIGACIÓN

Más que un deporte: El fútbol como motor económico y de responsabilidad social en México

Carlos Santiago Mayo López

La inteligencia artificial como herramienta en la consultoría de relaciones públicas

Nirma Martínez Muro
Dulce María Ayala Díaz

Impacto de la campaña 'Ruta del mezcal' en la responsabilidad social indígena oaxaqueña

Luis Gerardo Camilo Rivera

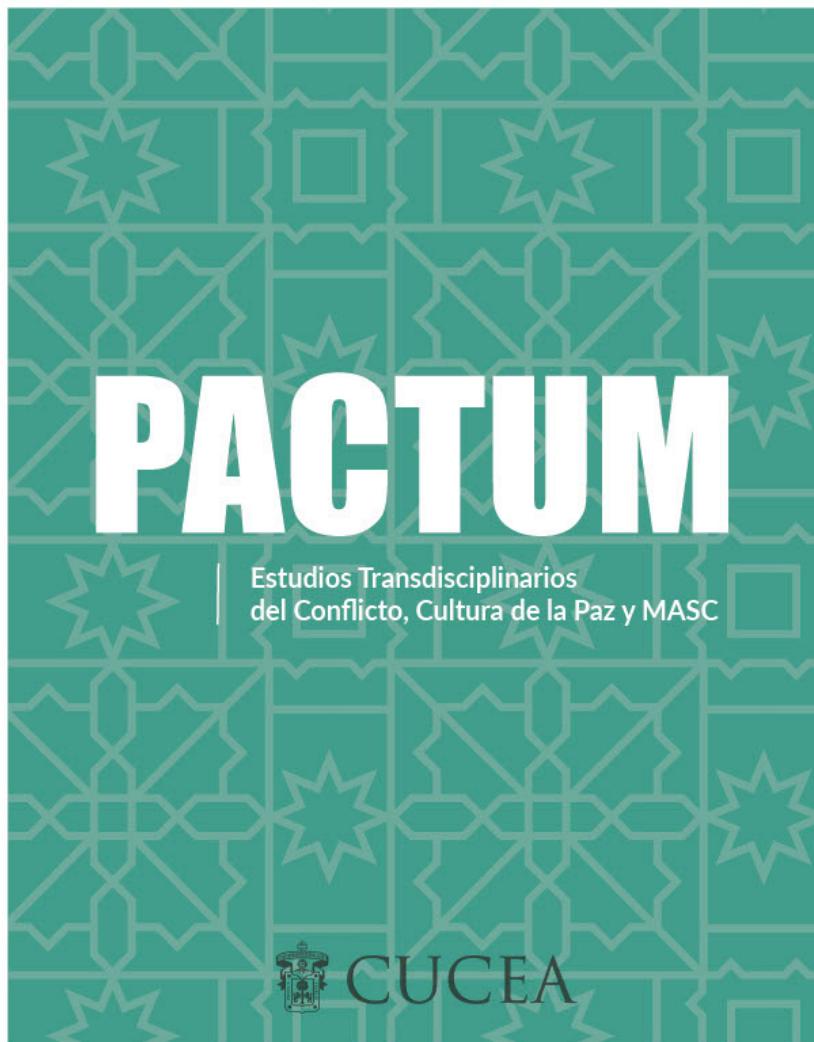


Número 8
Enero-junio 2025

ISSN 2992-7064

08

Universidad de Guadalajara
Departamento de Ciencias
Sociales y Jurídicas





Revista
científica

MERCADOS
Y
NEGOCIOS

